

**TRANSFORMACIONES AMBIENTALES DE LA CUENCA
DEL RÍO PANCE 1970-2010**

ANGÉLICA MARÍA GONZÁLEZ POLANCO

**UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
PROGRAMA ACADÉMICO LICENCIATURA EN HISTORIA – 3251
SANTIAGO DE CALI
2016**

TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN.....	5
CAPITULO I: Transformaciones ambientales en la cuenca del río Pance 1970-2010.....	21
1.1 ¿Qué es una cuenca hidrográfica?.....	21
1.2 Aspectos geográficos y urbanísticos de la cuenca del río Pance.....	25
1.2.1 Aspectos geográficos.....	25
1.2.2 Relieve y geología.....	31
1.2.3 Hidrografía.....	38
1.2.4 Clima.....	39
1.2.5 Aspectos de orden urbanístico.....	45
1.3 Infraestructura y servicios.....	48
1.4 Aspectos económicos.....	53
1.5 Aspectos político administrativo.....	54
1.6 Elementos de cambio en la zona de incidencia.....	57
1.6.1 La recreación.....	57
1.6.2 Consecuencias de la recreación.....	58
1.6.2.1 El turismo.....	60
1.6.2.2 El comercio.....	61
1.6.2.3 La privatización.....	63
1.7 Factor sociocultural.....	64
2. CAPITULO 2: Estado de vida del río Pance: condiciones ecológicas y potabilidad del agua.....	68
2.1 Condiciones ecológicas (potabilidad del agua).....	78
2.2 Flora y fauna presentes en la actualidad.....	82

3. CAPITULO 3: Hacia una democratización de las cuencas hidrográfica.....	97
3.1 Participación de los colegios en la promoción y restitución de las orillas del río Pance como medio de conservación y concientización sobre la importancia del río para nuestra ciudad.....	101
CONCLUSIONES.....	111
BIBLIOGRAFÍA.....	113
CIBERGRAFÍA.....	119

“Se había internado por las trochas enmontañadas y cenagosas que usaban los mercaderes y viajeros para llegar al embarcadero del río Grande. A la villa de Tolú se podía arribar por el mar en una navegación de cabotaje. No se atrevió por los cambios imprevistos del mar y el capricho de los vientos que condenaba las embarcaciones a un espacio de quietud desesperante que duraba semanas enteras. Esta vez las jornadas en bestias y a pie, unido a la caravana de mercaderes, fueron más sufridas. La naturaleza sin amansar, los vegetales desmesurados con su tejido enmarañado, impenetrable, los ámbitos de silencio parecidos a una esponja invisible que devoraba los ruidos hasta cansar las palabras y de improviso estremecía a la caravana al ser rasgado por el grito de manicomio de la manada de los monos. Era un mundo informe de árboles centenarios y espesos lechos de arbustos y cortezas donde florecían hongos gigantes y flores carnosas de colores alucinados y se movían las sabandijas negras, las salamanquejas transparentes, los lagartos azules, las hormigas y los insectos desconocidos y volaban despavoridas las aves olvidadas del paraíso con sus pesadas alas en desuso. Cuantas veces había hecho él estos viajes de destino improbable, en caravanas impulsadas por el desvarío de las riquezas o por las certezas de la fe. Se requería de un designio voluntarioso, alimentado a cada paso, para no quedar encantado en esas regiones sin tiempo con los huesos y las articulaciones trabadas por la humedad y la mente alterada por las visiones del origen. Cerca a las planicies desmontadas donde los encomenderos instalaron las haciendas y los mineros los campamentos, se levantaron unos albergues para los viajeros. Allí pernoctaban y los comerciantes ponían la mercancía en los depósitos, reposaban y alimentaban a las bestias. El viaje de por sí agotador y lleno de riesgos, en estos tres últimos años se había vuelto más azaroso. La construcción de un canal requirió talar los árboles que se elevaban en una extensión de cinco leguas y la excavación de seis mil quinientas varas desde la margen del río hasta la bahía y la movilización de dos mil hombres: sobre estantes, excavadores, oficiales. Era una romería de indios, negros y blancos que avanzaban a medida que la zanja rompía la selva con su anchura de diecisiete varas, abierta con picos, azadones, hachas y machetes, arrancando raíces milenarias de mangle, asustándose al anochecer con los suspiros de amor de los manatíes en las islas del río, ahuyentando a gritos y con antorchas a los tigres y la enormes serpientes dormilonas.

Muchos recibían el punzón ardiente de los alacranes nerviosos que les dormía la lengua y le hinchaban la pierna. La obra y su población nómada causaron una conflagración que alteró el ritmo de la naturaleza en la región. Bandadas de pájaros desorientados se estrellaban contra las caravanas al no encontrar sus árboles. Nubes endurecidas de mosquitos como remolinos sin dirección aparecían al anochecer y desesperaban a los viajeros y a los animales a pesar de las fogatas. El aire se impregnaba de un olor a fango, raíces podridas, maderas que derramaban por las heridas su savia de años, frutas en descomposición y animales que desprendían el almizcle del pánico”

Roberto Burgos Cantor. En su novela la Ceiba de la memoria.

RESUMEN

La transformación de los espacios naturales por efecto de diversas acciones dadas por la explotación de recursos, se han venido dando al mismo tiempo que las concepciones teóricas sobre éste tema.

Ahora bien, la problemática general de la cuenca hidrográfica del río Pance se puede analizar a partir de la presión ejercida por los habitantes y conglomerados en relación a su uso, y esto según las concepciones socio-culturales de la población.

En Colombia la historia ambiental tiene relativamente poco tiempo dentro del enfoque historiográfico, ya que por el momento es un camino poco recorrido dentro de las distintas facultades de Historia y Ciencias Sociales, por ello es necesario comenzar a construir un discurso orientado hacia una perspectiva ambiental, tendiente a reflexionar sobre los cambios dados en una naturaleza disputada por diferentes actores con intereses políticos y económicos; lo anterior integra así varias perspectivas de análisis que contribuyen a reflexionar sobre las acciones perpetuadas por los seres humanos en nuestro país. De ahí que Colombia ha estado inmersa en la dinámica general del desarrollo de la Historia Ambiental en América Latina.

PALABRAS CLAVES:

Río Pance, cuenca hidrográfica, transformación, medio ambiente, paisaje, contaminación, sociedad

INTRODUCCIÓN

La transformación de los espacios naturales por efecto de diversas acciones dadas por la explotación de recursos, se han venido dando al mismo tiempo que las concepciones teóricas, las cuales permiten el acercamiento y, por ende, el análisis sobre los procesos de cambio que inciden en el entorno natural; convirtiéndose en una de las principales preocupaciones del siglo XXI, la probable disminución del agua o su desaparición dentro de ciertos ambientes paisajísticos (principalmente espacios dentro de las ciudades donde en siglos anteriores existía un paisaje natural más extenso donde predominaba el agua) y por ende su notoria contaminación reflejada en los ríos como resultado de diversas prácticas por parte del ser humano, que han conllevado al deterioro de esta fuente natural.

La cuenca del río Pance, –como su nombre lo indica– alimenta en varios sentidos los cauces del agua en el territorio de la ciudad, en pocas palabras alimenta un área que funciona como una red natural de drenaje, cuyas aguas son agrupadas por tal recolector que está limitado por la división de los ríos¹.

Bien sabemos que existe la entidad *Corporación Autónoma del Cauca C.V.C*²; que utiliza la cuenca hidrográfica como área de planificación y administración de servicios, este tipo de investigaciones aportan datos institucionales necesarios

¹ El código de los recursos naturales renovables y de protección del medio ambiente en sus decretos reglamentarios acogen este concepto.

² Máxima autoridad ambiental del departamento del valle del cauca, es gestora de la recuperación, del manejo de la protección y del mejoramiento del medio ambiente y de los recursos naturales, como elemento fundamental del desarrollo humano sostenible.

para la interpretación histórica, permitiendo llevar a cabo acciones en pro de la preservación del medio ambiente, y en este caso particular, el sostenimiento de una ambiente natural alrededor de los ríos considerados como recurso vital en el devenir natural, es decir; como unidad geográfica generadora y reguladora del recurso agua, por ende, soporte para la conservación de la flora y fauna; lo cual es importante como medio de desarrollo para el bienestar de la humanidad por la reunión de sus recursos.

Ahora bien, la problemática general de la cuenca hidrográfica del río Pance se puede analizar a partir de la presión ejercida por los habitantes y conglomerados en relación a su uso, y esto según las concepciones socio-culturales de la población. Por lo tanto, se puede realizar una caracterización de su aprovechamiento material, el cual ha sido doméstico, agrícola, industrial y turístico. Lo cual generó el Decreto 1541 de 1984 en Colombia con el fin de evitar las competencias en los diversos usos del agua; ésta idea expresa en el decreto, es la síntesis que clarifica el desarrollo del ser humano a lo largo de la historia, para evitar el sobreuso y escasez de este recurso.

El valor del río Pance, es debido a que el agua como recurso natural básico – y no sustituible- sea un componente clave en el desarrollo, no solo de la sociedad, también de la flora y fauna. Sin embargo, la evacuación de desechos sólidos y líquidos, sumado a la creciente urbanización e industrialización que conduce a que las cuencas hidrográficas -como el río Pance- sean canalizadas, desviadas o tapadas; y de esta forma –hasta cierto punto– aporten a la generación de ingresos por extracción de material, y sean centro de actividades de intercambio

cultural que a su vez generan la creación de empleos. Sin embargo, este contacto directo e indirecto determina en gran medida el estado actual del río afectando el bienestar de la población caleña causada por la obsesión, por así decirlo, de la rentabilidad humana que a lo largo del tiempo ha generado el poco interés por las áreas verdes y lo que allí habita, -no considerando las cuencas hidrográficas como patrimonio común- en razón a ello, toda la sociedad debe participar en la conservación y manejo de los recursos naturales de su territorio; esto confluye con la idea de empezar a ver el desarrollo de manera compartida con la naturaleza y dejar de ser menos dependientes de las ideas extranjeras.

Siendo entonces la presencia de esta cuenca hidrográfica clave para el desarrollo de la ciudad de Santiago de Cali a través del tiempo, debido a que se ha generado una relación comercial, recreacional, económica y social. Por ende, se ha establecido una relación entre el medio ambiente natural y la ciudad, es decir; entre un espacio urbano y un espacio rural, donde el río Pance es el eje de conexión que ha ido convirtiéndose en un punto de referencia importante para la ciudad, de ahí que lo primordial en este trabajo radica en que, siendo Colombia un país donde las cuencas hidrográficas cercanas a la ciudad se usan como mero bien de uso inmediato, -y no como factor determinante en el equilibrio natural-, trae consigo diversos cambios que se relacionan con aspectos socio-económicos y físico-ambientales, donde la interacción de las actividades humanas directas e indirectas en la cuenca hidrográfica tienden a ser determinantes en el estado actual del río Pance.

En la búsqueda del acontecer de estos hechos, esta investigación está orientada a determinar los focos de contaminación distribuidos entre los habitantes de la ciudad de Cali, como también el uso de materiales provenientes del río por causa del vertimiento de desechos a partir de la minería ilegal; problemas todavía solucionables por el Estado que tiende a excluir a la población. En este sentido en el manejo de los recursos hídricos prevalecen los intereses privados que buscan satisfacer necesidades inmediatas de las personas para satisfacer necesidades percederas de los individuos de una casta privilegiada; y en esta carrera capitalista no entra la ecología y el manejo sostenible de los recursos naturales.

Por último, con estos planteamientos más la observación directa en el sector, y el uso de investigaciones por parte de entidades ambientales, se busca determinar si la contaminación del río Pance ha suscitado o mejor, ha contribuido, a la disminución de fauna y flora en los alrededores del río. En este sentido miraré si el grado de destrucción implícito, en las acciones desprevenidas de los seres humanos, sirve lograr para conciliar la historia, el pensamiento ecológico e influir - así sea de manera microscópica- en la apreciación de las personas sobre este principal recurso hídrico; para que lo hagan de una manera consciente y conciliadora con la madre tierra.

Con relación al marco teórico de la historia ambiental, esta es una disciplina reciente teniendo en cuenta la difusión de los especialistas, la producción bibliográfica, la conformación de las asociaciones internacionales de historia ambiental y la reservada incursión de este campo de estudio en los programas académicos a nivel mundial. Sin embargo la preocupación por las relaciones entre

los seres humanos y el ambiente han sido mucho más antiguas y ha concernido a varias disciplinas, como la ecología, la geografía, la antropología, la economía y la misma Historia a través del caso particular de la Escuela de los *Annales en Francia (comienzos en la estructura de la historia ambiental)*, la cual sentó un precedente en la concepción del entorno físico como un elemento fundamental en la historia de la humanidad. Los *Annales*, al igual que las disciplinas mencionadas, contribuyeron al surgimiento de la Historia ambiental y legaron preguntas, conceptos, metodologías y fuentes que, hoy en día, se evidencian en la declarada apertura de la historia ambiental hacia la investigación interdisciplinar. Ahora bien, no existe una única forma de hacer Historia ambiental, y es por ello que intelectuales como Donald Worster y John McNeill encuentran diferentes áreas de investigación dentro de esta disciplina. McNeill en su libro “*Algo nuevo bajo el sol. Historia medio ambiental del mundo en el siglo XX*” (2003, p. 36) señala la existencia simultánea de una historia ambiental material que estudia los cambios en los ambientes físicos y biológicos y la forma en la que éstos afectan a las sociedades. La segunda nos habla de una historia ambiental cultural e intelectual que presta atención a las representaciones e imágenes sobre la naturaleza y a cómo éstas revela rasgos característicos de las sociedades que las han producido. Finalmente señala una historia ambiental política que escruta en las legislaciones que han determinado la relación entre los individuos y el medio-ambiente.

En lo que se ha venido diciendo, guardando algunas similitudes, Worster divide la historia ambiental en tres grandes líneas de trabajo que se enfocan en las características de los ambientes naturales en épocas pasadas, *en la relación entre*

los cambios ambientales y las tecnologías de producción; por último, en las percepciones, ideologías, éticas, leyes y mitos que la sociedad construye para referirse a la naturaleza (Worster *“Transformaciones de la Tierra”* 2008, p.146)

En América Latina, la Historia ambiental, vivió un surgimiento más tardío en comparación de los Estados Unidos y Europa. A pesar de esto, durante los últimos años la producción sobre historia ambiental latinoamericana se ha multiplicado, porque se ha ampliado la existencia de cursos sobre ésta disciplina en varios programas universitarios dado que el impacto ambiental sobre este continente ha sido muy notorio.³ Stefanía Gallini quien con el ánimo de caracterizar la historia ambiental latinoamericana, señala tres orientaciones fundamentales. La primera de ellas se centra en la interrogación sobre la teoría y metodología de la historia ambiental y, por tanto, se pregunta por la definición, la justificación y el proceder particular de la Historia ambiental en el contexto de América Latina. La segunda se interesa por las relaciones de mutua determinación y transformación entre la cultura y el medio ambiente, apoyándose en la concepción de la naturaleza como “copartícipe de la historia humana” y no ya como un escenario pasivo de los actos humanos. La tercera orientación, que probablemente sea la más popular, se refiere al estudio de las transformaciones que la economía mundial generó en los ecosistemas latinoamericanos durante los siglos XIX y XX, dentro de lo cual caben temáticas de gran acogida como las implicaciones ambientales de la agro exportación decimonónica y de los agro

³ En este punto se recuerda la intervención de las multinacionales que se han volcado hacia nuestras selvas con el fin de explotar los recursos naturales que son más escasos en Europa y Estados Unidos.

combustibles de nuestros días (Gallini *“Problemas de métodos en la historia ambiental de América Latina”* 2004, p. 5).

En Colombia la historia ambiental tiene relativamente poco tiempo dentro del enfoque historiográfico, ya que por el momento es un camino poco recorrido dentro de las distintas facultades de Historia y Ciencias Sociales, por ello es necesario comenzar a construir un discurso orientado hacia una perspectiva ambiental, tendiente a reflexionar sobre los cambios dados en una naturaleza disputada por diferentes actores con intereses políticos y económicos; lo anterior integra así varias perspectivas de análisis que contribuyen a reflexionar sobre las acciones perpetuadas por los seres humanos en nuestro país. De ahí que Colombia ha estado inmersa en la dinámica general del desarrollo de la Historia Ambiental en América Latina.

Para precisar sobre las particularidades del desarrollo de esta disciplina en nuestro país, es importante mencionar una parte del artículo escrito en la página web de la Universidad Nacional de Colombia, el cual resalta a los pioneros de la Historia Ambiental en nuestro país:

(...) “Se puede empezar mencionando los trabajos pioneros de German Palacios y de Alberto Flórez Malagón. Germán Palacio fue editor de Naturaleza en disputa: Ensayos de historia ambiental de Colombia 1850-1995 y de Repensando la naturaleza: Encuentros y desencuentros disciplinarios en torno de lo ambiental, dos libros que reunieron varios estudios del medio ambiente colombiano desde una perspectiva histórica y

que se convirtieron, por tanto, en un primer referente de la historia ambiental.

Por otra parte, Alberto Flórez Malagón, en su libro El campo de la historia ambiental: Perspectivas para su desarrollo en Colombia, ofreció un panorama general de los antecedentes, los fundamentos y la posible agenda temática de la historia ambiental en Colombia, el cual resultó ser bastante diciente –y aclaratorio– para quienes por primera vez se acercan al tema. Otro texto del cual es el editor: El poder de la carne: Historia de ganaderías en la primera mitad del siglo XX en Colombia, que trata sobre la historia de la ganadería, los usos del ganado, la geografía de la ganadería donde se muestran los impactos en los paisajes.” (Tomado de: <http://www.humanas.unal.edu.co/historiambiental/historia-ambiental-en-america-latina-y-colombia/>)

Así mismo, es necesario dar cuenta de la información que alude a como estos libros determinan el enfoque ambiental de los trabajos que integran tanto una perspectiva histórica, social y cultural, con la visión de desarrollo y medio ambiente:

“Así, El poder de la carne se inscribe en la perspectiva de los estudios culturales y de la historia ambiental. En el primer caso se remite a l estudio de la función política de la cultura. En otras palabras, se dirige al entendimiento de la imposición de hegemonías en procesos temporales y regionales. Desde el punto de vista ambiental, enfatiza una mirada desde

las ciencias sociales a la relación temporal entre los seres humanos y medio ambiente. En general la perspectiva que se articula aquí orienta un discurso constructivista en donde se exploran los contenidos políticos, culturales y ambientales del proceso del desarrollo de una cultura ganadera en Colombia en la primera mitad del siglo XX.” (Alberto G. Gómez Malangón. El poder de la carne, Historias de las ganaderías en la primera mitad del siglo XX en Colombia (2008. p, 16).

Todo lo anterior nos determina el hecho de que llevar a cabo un discurso ambiental amerita una gran rigurosidad en el manejo de las fuentes y en el desarrollo de la investigación; dado que exige dar cuenta del contenido teórico de muchas disciplinas porque todas intervienen en una visión particular y académica sobre la naturaleza.

Por lo tanto, la Historia ambiental es la alternativa de análisis a usar en mi trabajo de investigación, los aportes del autor Donald Worster en lo que respecta al problema de las transformaciones del medio ambiente natural a partir de acciones antrópicas, percepciones culturales, y los medios puestos en práctica por la sociedad; dándose así una apropiación y un manejo al espacio en pro de la explotación de elementos naturales para convertirlos en materia prima (Bienes de uso). Worster, líder en la escuela americana, asume que la finalidad principal de este campo de investigación es profundizar nuestra comprensión de cómo los humanos han sido afectados por su ambiente natural a lo largo del tiempo y viceversa, como ellos han impactado al ambiente y con qué resultados(Worster 2008, p.220); permitiendo identificar así, cómo la naturaleza -y en este caso el río

Pance más específicamente- se encuentra relacionada con los aspectos económicos y tecnológicos, que en fusión, generan configuraciones de poder en una sociedad; como también con los aspectos culturales y sociales, es decir prácticas, percepciones e ideas. Lo anterior lo explica con más detalle Guillermo Castro Herrera en su artículo *“De la civilización y naturaleza”. Notas para el debate sobre la historia ambiental latinoamericana*:

“Para Worster, por otra parte, la historia ambiental asume estas premisas en tres áreas de relación estrechamente vinculadas entre sí. La primera está constituida por el medio biogeofísico natural en que tiene lugar la actividad humana. La segunda, por las relaciones entre las formas y propósitos de ejercicio de esa actividad y las tecnologías de que ella se vale, por un lado, y las consecuencias para la organización social humana – desde emigraciones o inmigraciones masivas, hasta el surgimiento o desaparición de grupos sociales completos–, de la reorganización de la naturaleza producida por tales intervenciones. La tercera y última, por su parte, se refiere a las expresiones de la experiencia histórica acumulada en la cultura, valores, normas y conductas que caracterizan las formas de relación con el mundo natural dominantes en cada sociedad, orientándolas hacia la reproducción o la transformación de las mismas.” (Tomado de: “Civilización y naturaleza. Notas para el debate sobre la historia ambienta... Polis, 10 | 2005 1/ <https://polis.revues.org/7594>).

La importancia de conocer los ríos desde el enfoque de la Historia Ambiental nos permite entender así –como las Ciencias Naturales – que los seres vivos

necesitan del agua para satisfacer sus necesidades primordiales de bienestar y así prosperar como especie. A lo largo de la historia el uso del agua ha tenido diferentes fines, en especial para regar cultivos, puesto que la mayor parte de las sociedades y sus imperios que permanecieron por mucho tiempo, (como la civilización egipcia, mesopotámica, india y china) estuvieron fundamentadas en el riego, transporte fluvial y uso del agua de los ríos para disolver y deshacerse de los residuos, así como también las civilizaciones andinas y mesoamericanas; convirtiéndose así las ideas y representaciones que la sociedad posee acerca de la naturaleza, en parte esencial del comportamiento del ser humano hacia el agua. De ahí que reconocer el valor social que tiene, favorecerá las relaciones de respeto con el medio ambiente natural, lo cual no es un mero telón de fondo. Esto último es en gran medida lo que Manuel González de Molina nos plantea en su texto *"Historia y medio ambiente"* (1993, p. 27), donde define la Historia ambiental como campo de estudio que comprende los diversos procesos de la Historia en el que el ser humano ha estado en dinámicas diferentes con la naturaleza. Esto con el fin de subsistir; convirtiéndose la historia ambiental en una manera de entender la evolución de los seres humanos, dentro de la cual es pertinente incluir las leyes de la naturaleza que nos permitirá comprender el pasado de los seres humanos en su medio ambiente y, por ende, las relaciones estratégicas en él, partiendo de la dinámica evolutiva, la cual se relaciona con el consumo de los recursos naturales a partir del desenvolvimiento de las sociedades en el medio ambiente en pro de generar la satisfacción de sus necesidades materiales.

Desde nuestros ancestros el agua es concebida como el *alma mater* de todo aquello que nos rodea, al adentrarnos en esta concepción podemos ver que el agua es el centro de la vida en todo ecosistema, lo cual determina el devenir paisajístico de árboles montañas, animales y seres humanos. Esta concepción refleja la organización de las sociedades indígenas, las cuales difieren de nuestra concepción occidental, porque a menudo las percepciones que tenemos como sociedad occidentalizada con respecto a la disposición y el uso de los recursos naturales -aún más del agua- distan de nuestros ancestros amerindios los cuales son aquellos que poseen el conocimiento necesario para poder interactuar de manera eficaz con el medio que los rodea.

Dentro de este acontecer y devenires de hechos y circunstancias dados a partir de como concebimos al mundo (causa-efecto), el ser humano occidental para su comodidad opta por adaptarse al presente, y en ese adaptarse se conjuga tanto las ideas de avance tecnológico con las ideas racionales de conservar los recursos naturales; no solo para bienestar de la especie, sino para conservar el balance de la vida y la existencia del individuo.

Afrontando la modernidad como aquello que traerá beneficios a futuro, se convierte de vital importancia para el desarrollo económico, político y tecnológico, construir una *conciencia ambiental* sostenida en el tiempo (por lo menos en el momento de generar un proyecto urbanístico), ya que el ser humano como ser social necesita satisfacer necesidades físicas e intelectuales relacionadas con el espacio. Sin embargo, de la forma como se lleven a cabo el solventar esas necesidades, se mostrará si hubo un agotamiento de sus recursos naturales

locales. No tener en cuenta estos factores, podrían significar una amenaza persistente para el desarrollo humano, por eso es necesario desarrollar nuevas interpretaciones del medio circundante a través de un cambio cultural que incluye nuestros juicios de valor a lo que concebimos como fuentes de bienestar. Algo así como lo que menciona Nicolás Martín Sosa (2005, p.298): *“repensar la justicia y a tener un nuevo concepto de responsabilidad no solo de nuestros actos pasados, sino mirando también, las acciones futuras”*. Estas acciones están llamadas a direccionar una mayor protección del medio ambiente dentro del marco de una solidaridad ecológica, es decir una solidaridad con el árbol, con el agua, con los animales, con la tierra y con los mismos seres humanos. En este sentido, Edgar Morin (1993, p.23) nos permite reflexionar acerca de las acciones humanas frente a la naturaleza; ya que plantea que el ser humano -desde su percepción- le asigna una funcionalidad y significado al medio circundante, se proyecta, toma decisiones en búsqueda de la dominación del medio y responde a los intereses de las colectividades con la finalidad de ordenar su entorno natural de acuerdo a las necesidades imperantes (Morin, 1993, p.138)

Las acciones humanas tienden a modificar el entorno natural y a interferir con el desarrollo de otras especies, siendo esto injusto, ya que los daños mínimos en el ecosistema desarrollan una acción en cadena que tiende a la extinción. Lo anterior nos lleva a la siguiente pregunta ¿Qué valor tiene un planeta sin su biodiversidad? Aspecto relevante para el estudio de la historia ambiental de John R. MacNeal, ya que uno de sus enfoques -el cultural- enfatiza las representaciones, imágenes, y símbolos que sobre la naturaleza expresan distintos actores, y cómo estas

representaciones influyen en las variaciones que sufren los ecosistemas (MacNeal 2003,p.124). De ahí es conveniente capitular, en este trabajo de investigación, el uso de por parte de entidades ambientales de carácter privado, público e independiente los cuales aportan desde perspectivas, metodologías y teorías diferentes a la historia ambiental, resultados de estudios realizados al río Pance los cuales pueden ser articuladas en este trabajo de investigación.

En síntesis, la relación hombre-medio ambiente natural es antes que nada, una relación que implica una interacción recíproca para su existencia, y más en un recurso vital para la existencia de las especies como lo es el agua, ya que desde mucho tiempo atrás el ser humano ha vivido en constante interacción con este recurso hídrico para desarrollar diferentes dinámicas sociales, económicas y culturales, que en gran medida persisten en nuestros días.

Estas dinámicas son las que se deben tener en cuenta para concebir una nueva interrelación con los recursos naturales, por tal motivo la interrelación como con el agua del río Pance, está sufriendo por las acciones del ser humano, lo cual puede desencadenar conflictos sociales debido a la conservación de un territorio natural, ya que los recursos naturales de la tierra incluidos el aire, el agua , la flora, y la fauna deben preservarse en beneficio de las generaciones presentes y futuras mediante cuidadosa planificación u ordenación según convenga.

Debemos pensar, y analizar, desde todas las disciplinas, el impacto de las acciones realizadas por los seres humanos sobre el medio ambiente en el cual el *antropocentrismo* ha generado la inconstante importancia y solidaridad con el

agua, la flora y la fauna, es decir con nuestro planeta entero; siendo necesario -a esta gran emergencia ambiental- relacionarla con una *ética ecológica*, la cual es totalmente aplicable a todas las disciplinas académicas y curriculares. De tal forma que se comience a proponer un cambio de ver o percibir nuestro entorno natural, llevándonos a reflexionar en cuanto a la forma de respetar la manera de respetar la naturaleza, es decir; el ser humano debe ser consciente de la importancia que representa el conservar una cultura ambiental. Debemos pensar en una cultura donde los aspectos sociales, culturales, ecológicos, económicos y políticos no jueguen un papel por separado.

Teniendo en cuenta lo anterior, se establece como objetivo general en esta investigación el siguiente:

- Identificar en qué medida las acciones humanas, que van en contravención de la ecología en el corregimiento de Pance, han contribuido al empobrecimiento del entorno natural de la cuenca del río, para proponer unas actividades pedagógicas llevadas a cabo desde el aula de clase, y así generar conciencia ecológica en la población infantil y juvenil de la ciudad de Cali.

Para ello se requiere como objetivos específicos:

- Describir algunas características del entorno físico, natural y humano del río Pance.
- Determinar algunos cambios notorios del entorno físico del río a lo largo de los últimos 30 años.
- Proponer una alternativa educativa que a largo plazo pueda contribuir a la implementación de una cultura ambiental en la ciudad de Cali.

Los capítulos en esta investigación se han estructurado de la siguiente manera:

El primer capítulo titulado Transformaciones ambientales en la cuenca del río Pance en las últimas tres décadas (1970-2010), se hace una caracterización de lo que es una cuenca hidrográfica y a partir de su reconocimiento, se empieza a mostrar cada una de las partes que la conforma, incluyendo tanto las zonas urbanas, la zona paisajística y lo relacionado con sus aguas; por tal motivo se hace uso de lo estipulado en documentos de la C.V.C, los cuales destacan con detalle cada parte del río. Cada una de las descripciones que se llevan a cabo en este capítulo tiene como finalidad develar el impacto antrópico sobre el río Pance el cual obedece a factores de tipo turístico, urbanístico e industrial.

El segundo capítulo versa sobre las condiciones de vida actuales del río Pance y como estas condiciones han afectado de manera directa la potabilidad y el desarrollo de la biota, lo cual no se ha desligado de la deforestación y de la transformación del paisaje ocasionado por el turismo; factores dados en la construcción de balnearios así como lugares de pesca y rutas de atletismo o bicicletas. También se mencionará el desplazamiento de la fauna y flora hacia los Farallones; haciendo casi imposible imaginar la notable biodiversidad con la que, en algún momento del devenir histórico indeterminado, contó el río Pance en toda la cobertura de sus riveras.

El tercer capítulo se enmarca en cómo la educación puede aportar a un cambio de perspectiva en torno a lo que se conoce acerca del medio ambiente en la ciudad, lo cual no es propio de nuestra cultura. Teniendo en cuenta lo anterior, se hace una propuesta a partir de la educación ambiental dentro de la enseñanza de los colegios, pero no una educación estática sino fluctuante, que tome en cuenta los devenires históricos –aciertos y desaciertos- que han afectado los ríos en la ciudad. Dentro de esta contracultura, es importante revalorar nuestras concepciones de vida e indagar sobre la naturaleza que nos rodea para poder determinar con claridad a qué cambios debemos someternos como sociedad para salvaguardar nuestros recursos; recursos que son cada vez más escasos y menos notorios con relación a un pasado inmediato, siendo este aspecto relevante en la recuperación de un entorno natural.

CAPÍTULO I

TRANSFORMACIONES AMBIENTALES EN LA CUENCA DEL RÍO PANCE 1970- 2010.

1.1 ¿QUÉ ES UNA CUENCA HIDROGRÁFICA?

En Colombia el término de cuenca hidrográfica ha sido utilizado por la Corporación Autónoma Regional del Cauca- C.V.C., como área de planificación y administración de servicios, utilización que puede asimilarse a un área política como Departamento, Municipio, Región, entre otros. Siendo los recursos naturales para dicha entidad su principal preocupación como se presenta en las siguientes noticias escritas en los años 70:

“La filosofía de la C.V.C consiste en proteger los recursos naturales, ya que otras empresas (tradicionales) solo se ocupaban de aspectos técnicos (aplicación de pesticidas y abonamientos) sin tener en cuenta los aspectos humanos ni administrativos.” (El País.Filosofía del programa de la C.V.C, 1970,p. 20).

“El Departamento Agropecuario de la CVC por medio de su sección de extensión agrícola, viene adelantando una campaña de reforestación en las hoyas hidrográficas de los ríos Cali, Pance, Nima, Anchicaya y Calima.

Con este programa se busca contrarrestar los delicados conflictos de carácter social con los moradores de estas hoyas hidrográficas, este programa consta de campañas educativas sobre la importancia de la defensa y el adecuado aprovechamiento de los recursos naturales.” (El País.Servicio de extensión en la C.V.C , 1970,p.10).

“La CVC fue creada hace 15 años como una entidad de carácter administrativo, autónomo y descentralizado destinada a promover el desarrollo integrado de los recursos naturales de la región del Valle en pro de generar un desarrollo económico y social de manera metódica bajo un desarrollo metódico, recuperación de tierra, administración de fincas y estudio de suelos.” (El País.Papel de la C.V.C en el desarrollo del Valle del Cauca, 1970, p. 21).

“Enseñar a la población rural, que vive cerca de los ríos, a ayudarse a sí misma, es el lema. Con la restauración del departamento agropecuario de la CVC en el año de 1969, se ha llevado a cabo una campaña educativa sobre la importancia de la defensa y el acueducto, aprovechamiento de los recursos naturales, por lo tanto a los habitantes de las hoyas de los ríos Cali, Pance, Nima, Anchicaya y Calima se le enseñará mediante métodos adecuados actividades agrícolas, ganaderas, utilización del tiempo libre, higiene, alfabetización y planeamiento económico que se adapten a las condiciones de la región.” (El País,1970,p.4).

Con el transcurso del tiempo entidades como el Instituto Nacional de los Recursos Naturales Renovables y del Ambiente INDERENA (hoy liquidado) y, otras Corporaciones Autónomas de Desarrollo Regional, han considerado a la cuenca hidrográfica como una unidad natural a la que, mediante intervención técnica de diferente orden, pueda aumentar el recurso hídrico con el objeto de efectuar aprovechamientos múltiples (energía, riego, recreación, entre otros).

La cuenca hidrográfica caracteriza su uso de acuerdo a los siguientes aspectos:

Agricultura: lo relacionado a los agentes naturales que compiten con aquellos aspectos de la industria como el uso excesivo de químicos en la tierra u otro material como metales pesados.

Industria: lo relacionado con aquellas industrias que necesitan gran uso del agua para su funcionamiento, ejemplo las industrias de recreación o de otro tipo de producción.

Energía: aquella industria que irrumpe en el transito natural de las aguas irrumpiendo en el equilibrio ecológico.

Uso doméstico: aquellos vertimientos de aguas residuales sobre los ríos.

Turismo: construcción de embalses artificiales.

Lo anterior demuestra que para evitar la competencia en los diversos usos del agua, es necesario aplicar la jerarquización prevista en el Decreto 1541 de 1984

(consumo humano, utilización agropecuaria, industrial y electricidad, recreación). Dentro de esto, para analizar el río Pance -ubicado en el corregimiento que toma su mismo nombre- como una cuenca hidrográfica, es importante entender que depende de un recolector común conocido como el río Cauca, además de ser centro de recolección de aguas que mantiene húmeda la zona sur del municipio de Santiago de Cali. Es así como el río Pance baña algunos sectores de la ciudad que, en la actualidad, ya no tienen participación en lo rural, porque han sido transformadas por el paisaje urbanístico producto de proyectos al sur de la ciudad de Santiago de Cali, lo cual comenzó desde hace más de tres décadas a significar un peligro para el cauce del río (véase imagen 1).

Imagen 1. Río Pance



Fuente: *El País*. Martes, 11 de enero 1972.

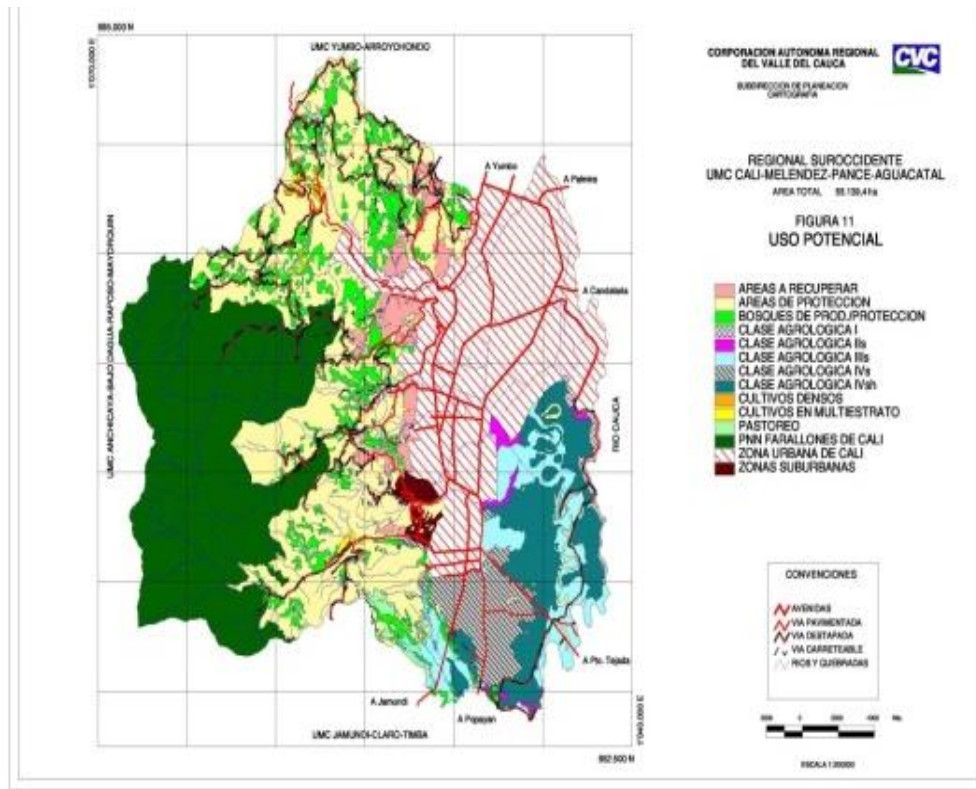
El río Pance nace en el cerro de su mismo nombre, que se encuentra ubicado a la altura máxima de Parque Natural los Farallones de Cali, a 4.200 m.s.n.m. y tiene su desembocadura en el río Jamundí. En su recorrido atraviesa los bosques húmedos de los Farallones, para bajar a través de un cañón estrecho hasta La Vorágine, en el Corregimiento de Pance.

Este río es la cuenca con los mayores niveles de lluvias de todo el municipio de Cali, lo cual la hace propensa a sufrir fenómenos por efecto del arrastre de vegetación causada por las fuertes escorrentías que se forman a lo largo de sus geo-formas. Además se encuentra impactada por la actividad ganadera, el tránsito de peatones y de vehículos, propiciando también pérdida de suelo, con la consecuente generación de procesos erosivos (véase mapa 1).

La parte alta de la cuenca, desde su nacimiento hasta el corregimiento de La Vorágine, es uno de los sectores con menor intervención antrópica, dentro del conjunto de las siete micro-cuencas del municipio. Se encuentra cubierta por una vegetación de bosque primario y en menor proporción por vegetación de páramo y presenta un relieve montañoso de pendientes que van del 45 al 60%, conformando un cañón en forma de V. En general está compuesta por suelos frágiles que la hacen propensa a los deslizamientos y derrumbes que se constituyen en una seria amenaza para las aguas del río. En su parte media presenta un relieve colinado con pendientes que no superan el 20% (Corporación autónoma regional del valle del cauca C.V.C. *Sistema de Información Geográfica de la Unidad de Manejo de Cuenca Cali – Meléndez – Pance – Aguacatal*. Santiago de Cali, 2000, p. 198).

La Cuenca del Río Pance corresponde a la totalidad del corregimiento del mismo nombre. Es la cuenca con el más alto índice de dispersión poblacional, con una densidad poblacional de 0.2 habitantes por hectárea, lo que quiere decir que es un territorio con bajos procesos de intervención antrópica.

Mapa 1. Uso potencial del suelo UMC



Fuente: Sistema de información geográfica de la unidad de manejo de cuenca Cali-Meléndez –Pance-Aguacatal. Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca. Santiago de Cali, 2000.

En general, es una zona que no presenta déficit cuantitativo ni cualitativo de vivienda toda vez que el número de viviendas por familia es menor a uno (1) y el número de personas por vivienda es tres (3), que es mucho menor que el promedio departamental de 4.7

1.2 ASPECTOS GEOGRÁFICOS Y URBANÍSTICOS DE LA CUENCA DEL RÍO PANCE

1.2.1. ASPECTOS GEOGRÁFICOS

El corregimiento de Pance ubicado al sur del Municipio de Santiago De Cali, en sus inicios, hacia el año 1900, se caracterizó por ser una zona rural cuya actividad económica se basaba en la agricultura, la ganadería, la minería y la explotación de madera acordes con el medio geográfico. Esta estructura varió hacia los años setenta, con el desarrollo de un incipiente turismo que se incrementó una década después cuando se abrió la carretera hacia la vorágine, dando vía libre a las rutas de buses institucionales y a la construcción del Parque de la Salud. La zona se convirtió en un área casi recreativa, generándose la compra de tierras de los campesinos por parte de los caleños especialmente; lo que produjo un cambio en la tenencia de la tierra y un aumento de la población, gracias a la solicitud del Consejo de Cali y la idea de solicitud de apoyo económico a lagunas entidades públicas de la ciudad de Santiago de Cali como se presenta en las siguientes noticias.

“Agotar todos los recursos para que en el menor tiempo se inicien los trabajos del Centro de Recreación y Balneario Popular de Pance. Pidió el Concejo de Cali al gobernador Marino Rengifo Salcedo. El balneario de Pance está destinado para las clases pobre de la ciudad y sitio de grandes proporciones para el turismo nacional.” (El Pais.Aceleran obras del balneario de pance se pide a Rengifo S, 1971,p.8).

“La suma de cuatro millones de pesos ha sido aprobada en el presupuesto de la próxima vigencia para la construcción de balneario popular de Pance, que será una realidad en poco tiempo.

Los terrenos.

“Se cuenta ya con 52 hectáreas de terrenos comprendidos entre el callejón de la chuchas y el puente de la vorágine esto es cuatro kilómetros y medio al lado de cada ribera del río. 52 de esas hectáreas fueron compradas al profesional Fernando Medina y 10 a Ciro Velasco, según escritura pública N. 88, protocolizada en la notaria quinta de este circuito el 9 de octubre de 1970. El valor de esta negociación fue por cerca de un millón de pesos.

Dotaciones.

“Este balneario contará de: estaderos, piscinas, canchas para diferentes deportes y un club para empleados del departamento.

“Esta es obra es de gran beneficio para la clase media y popular, que podrá tener en ese balneario un excelente medio de diversión al aire libre.

En la asamblea.

“Se generó una resolución:

Artículo primero:

“Se le expresa al señor gobernador del departamento Doctor Marino Rengifo Salcedo, la complacencia de la Duma departamental por el interés demostrado para hacer del “centro de recreación y balneario popular de pance” una hermosa realidad ofreciéndole el total apoyo en todo lo relacionado con la culminación de este noble empeño.

Artículo cuarto:

“Pedir al instituto colombiano del deporte Coldeportes y a la Corporación Nacional de Fomento y Turismo COLTURISMO, su vinculación a la obra de esparcimiento.” (El País. El balneario popular de pance sera realidad, 1971,p 9).

Teniendo en cuenta las noticias anteriores, a continuación se han seleccionado una serie de fotografías (véase imagen 2, 3, 4, 5) del año 1972 que dan cuenta de la necesidad que vieron los gobernantes de la ciudad para proponer la construcción de un balneario, necesidad retratada en la afluencia constante de personas al río:

Imagen 2. Tarde soleada en el río Pance



Fuente: Archivo Del Patrimonio Fotográfico y Fílmico del Valle del Cauca. Fotografía año 1958.

Imagen 3. Tarde soleada en el río Pance



Fuente: Archivo Del Patrimonio Fotográfico y Fílmico del Valle del Cauca. Fotografía año 1958.

Imagen 4. Agua y sol en vacaciones



Fuente: *El País*. Miércoles, 31 de julio 1974.

Imagen 5. El balneario popular de Pance será realidad



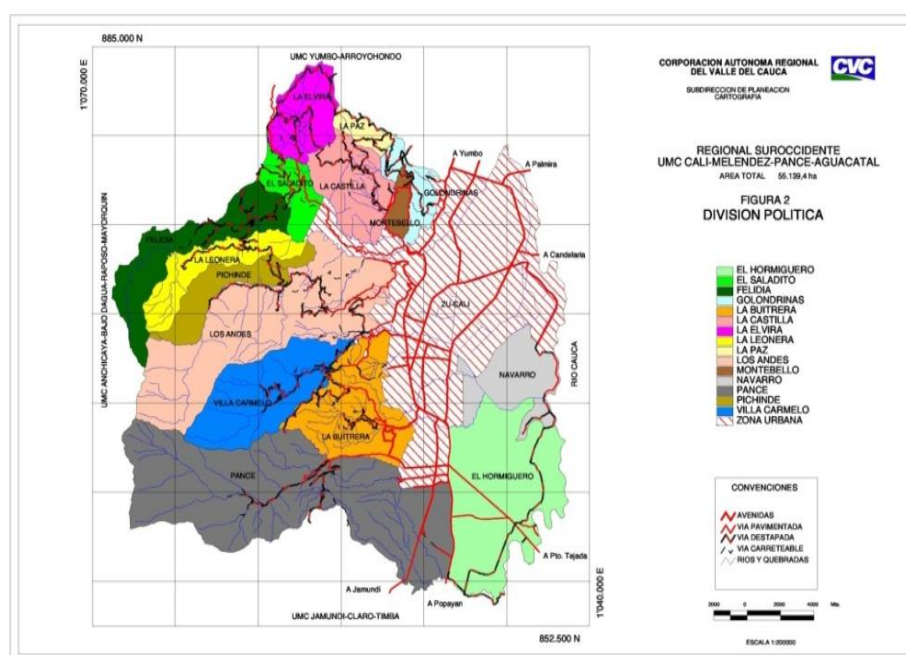
Fuente: *El País*. Lunes, 18 de octubre 1976

El proceso socioeconómico del corregimiento cambió, reflejándose tanto en la transformación física del lugar con la construcción de nuevos centros recreativos, viviendas campestres y adecuación de vías, como en las costumbres de los

pobladores campesinos que dejaron de labrar la tierra para dedicarse a nuevas ocupaciones -vendedores de comida, motoristas, mayordomos, entre otros- algunos de los antiguos habitantes dejaron la zona hacia lugares como Cali, Yumbo o Jamundí en la búsqueda de mejores oportunidades de vida.

El corregimiento tiene aproximadamente 11.256 hectáreas y su cabecera es el asentamiento de Pance. Limita al sur con el corregimiento de Jamundí, al Occidente con el Municipio de Buenaventura; al norte con la franja superior de la cordillera con los corregimientos de los Andes y Villacarmelo, en la zona de piedemonte con el corregimiento de la Buitrera, al oriente sobre el valle geográfico del Río Cauca con el Corregimiento del Hormiguero y la comuna urbana 17 (véase mapa N.2).

Mapa 2. División Política UMC



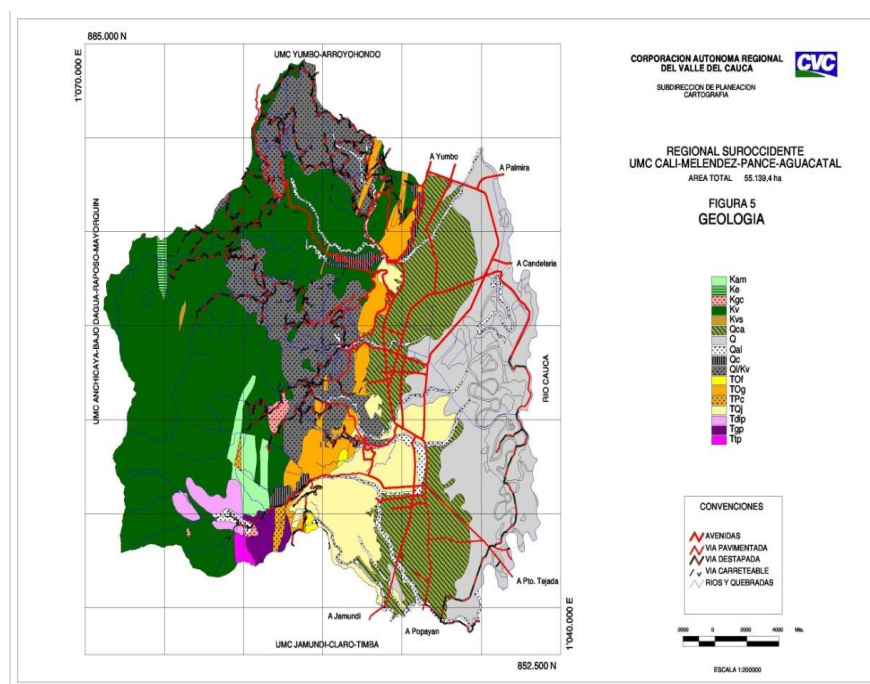
Fuente: Sistema de información geográfica de la unidad de manejo de cuenca Cali-Meléndez –Pance-Aguacatal. Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca. Santiago de Cali, 2000.

Pance está conformado por 17 asentamientos, cinco de ellos se encuentran ubicados a lo largo del Río Pance y sobre la vía principal marginal que va paralela al río en sentido Oriente- Occidente, de la cual se desprende una menor en la zona de la Vorágine que va al Banqueo y Pico de Loro.

1.2.2. RELIEVE Y GEOLOGÍA

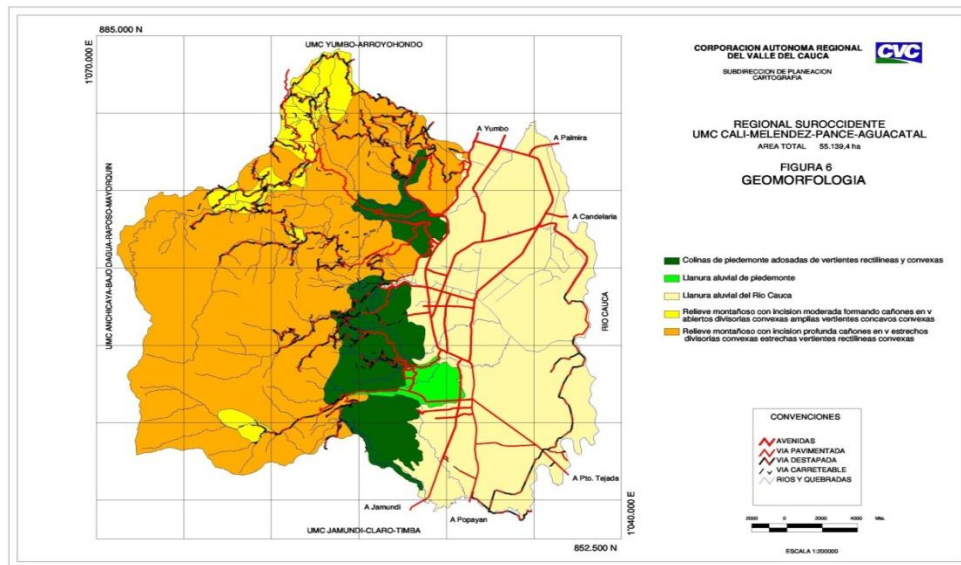
Los Farallones se caracterizan por tener unos cerros cortados abruptamente con pendientes verticales que forman acantilados y por pertenecer al grupo de rocas doleríticas muy fracturadas y falladas. El tipo de relieve se puede verificar en los mapas trazados por la CVC con el fin de poder determinar el tipo de suelo que compone las inmediaciones del río, para así poder establecer el tipo de terreno apto para los distintos órdenes territoriales (véase mapa 3, 4,5)

Mapa 3. Geología



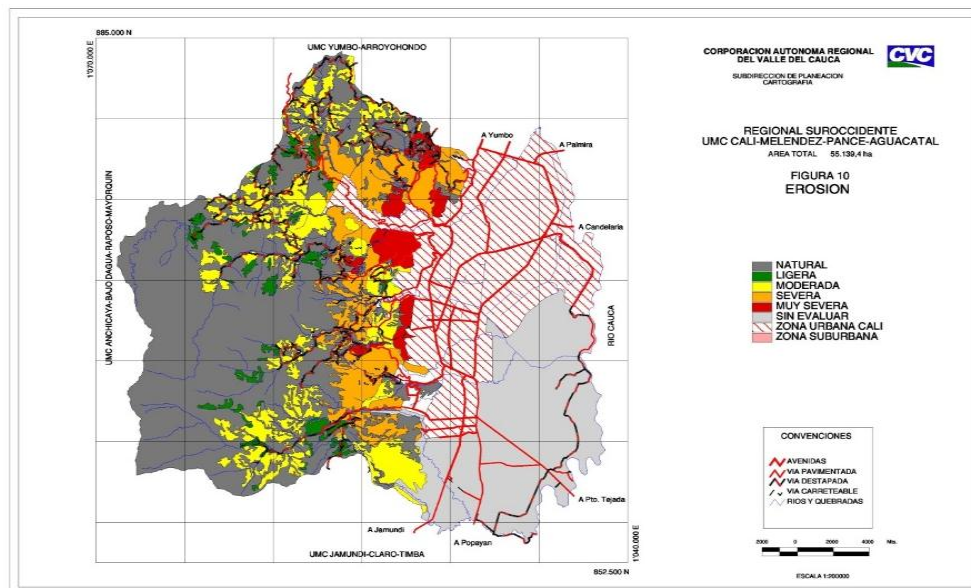
Fuente: Sistema de información geográfica de la unidad de manejo de cuenca Cali-Meléndez –Pance-Aguacatal. Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca. Santiago de Cali, 2000.

Mapa 4. Geomorfología



Fuente: Sistema de información geográfica de la unidad de manejo de cuenca Cali-Meléndez –Pance-Aguacatal. Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca. Santiago de Cali, 2000.

Mapa 5. Erosión



Fuente: Sistema de información geográfica de la unidad de manejo de cuenca Cali-Meléndez –Pance-Aguacatal. Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca. Santiago de Cali, 2000.

De ésta forma, y gracias a los medios cartográficos dados por los estudios de la CVC, podemos establecer que en el corregimiento de Pance se pueden encontrar las siguientes clases de rocas:

Formación Ampudia:

La formación Ampudia fue descrita originalmente por Keiser, 1954 y citado por Verdugo y Asped, en 1985, quien la denominó “Conjunto Diabásico – Sedimentario y Estratos de Ampudia”.

Verdugo y Aspedn (1985) proponen el nombre de Formación de Ampudia para designar dos franjas de dirección aproximada N. 12° E de sedientitas con interdigitaciones de flujos volcánicos.

En las quebradas Chorro de Plata y dos Quebradas se encuentran bancos delgados de limolitas Silíceas y Chert intercaladas, de la Formación de Ampudia, dicha formación consta de intercalaciones de estratos delgados de Chert / gris oscuro, estratos de espesor medio de limolitas silíceas grises oscuras a negras y Shales carbonáceas. El espesor de la formación varía de sur a norte de 2.500 a 200 metros, para desaparecer al norte de la falla del Río Meléndez (Verdugo y Aspden 1985).

Rocas Intrusivas:

En la Quebrada de La Castellana y cerca de la Quebrada de los Indios existen rocas intrusivas del stock del Pance. (Diorita Hornbléndica).

Diorita Hornobléndica:

Esta roca de aspecto mesocrático presenta textura fanerítica de grano grueso o fino, con frecuencia presenta xenolíticas de anfíbolita y diques amplíticos en las zonas de contacto con la formación volcánica.

Está compuesta de un 65% plagioclasa de composición andesina y un 30% de hornblenda; cristales de clinopiroxenos y biotita se presentan como accesorios, lo mismo que estena, feldespato, potásico y opacos aunque estos últimos en menor proporción. Los minerales de alteración son clorita, sericita, calcita y epidota. Dataciones radiométricas realizadas en esta roca dieron una edad de 18 ± 1 m.a

El stock de Pance está instruyendo a las rocas volcánico- sedimentarias de la formación volcánica produciendo una aureola de contacto caracterizada por su intensa anfibolitización

Las partes más altas de los Farallones carecen casi por completo de vegetación y hacia el límite de la provincia geomorfológica del grupo dolerítico con intercalaciones sedimentarias, se presenta una vegetación espesa y poco alta.

El drenaje es rectangular o paralelo con corrientes controladas por el sistema de fracturas y fallas, las cuales tienen distintas direcciones; las corrientes que drenan hacia el oriente son las que forman el nacimiento de los Ríos Pance, Meléndez y Cali.

Las fallas que afectan la región mencionadas en el estudio realizado por la Corporación Autónoma regional del Valle del Cauca CVC. *Sistema de Información Geográfica de la Unidad de Manejo de Cuenca Cali – Meléndez – Pance – Aguacatal*. Santiago de Cali, 2000, p. 158) son:

1. Falla de Cali

El sistema de falla de Cali, se extiende con dirección NE-----SW, en algunas zonas afecta a los sedimentos terciarios del conjunto de Cali.

2. Falla de Pance

Forma parte del sistema de falla de Cali, tiene dirección NE-----SE uniéndose a la falla de Cali, al sur del área cercana al Río Pance.

3. Falla de Cascarillal o Cascapillal

Esta falla atraviesa el área de norte sur pasando al oeste de la falla de Pance, toma su nombre en las cuencas de los Ríos claro –Jamundí, tiene una dirección NE----SW que afecta principalmente a las rocas del grupo dolerítico.

4. Falla la Castellana

Controla la quebrada la Castellana, tiene poca longitud y se extiende con dirección NW----SE, corta perpendicular a la falla de Cali, afecta a las rocas del grupo dolerítico. Parece que las rocas ígneas intrusivas que afloran con el área están asociadas a esta falla.

Afectados por muchos vientos, Los Farallones tienen un régimen de lluvias de páramo que atacan la roca superficialmente, la erosión del área es mínima, siendo los aportes suministrados a los lechos de las corrientes muy escasos, por lo general proviene de cantos que al rodar desprenden pequeñas partículas de roca.

La topografía de Pance es muy variada, presenta tanto zonas planas como quebradas con pendientes mayores al 50%, lo cual hace que el corregimiento se divida en tres áreas o zonas:

El área de la parte baja o de piedemonte con ondulaciones y pendientes del 5 al 25 % dedicados a la ganadería con boques a orillas del río.

En esta zona se encuentra la llamada entrada número cinco, La Viga, ubicada cerca al Club Comfandi, a pocos kilómetros de su desembocadura en el río Jamundí. En este punto se presentan alteraciones en las márgenes del río, al encontrarse asentamientos suburbanos, que hacen a la vez de restaurantes que suplen necesidades de trabajadores y turistas. Este punto es el más impactado, ya que las márgenes del río han sido alteradas drásticamente para dar paso a estos asentamientos, también se observa una disminución considerable del cauce y presencia de aceites, e insectos debido al lavado de utensilios, carros, bicicletas, motos, entre otros en las orillas del río.

La zona media se caracteriza por terrenos con pendientes fuertes entre 25 y 50%, destacándose áreas con bosques naturales y otros en procesos de regeneración natural. (Corporación autónoma regional del Valle del Cauca CVC. *Sistema de Información Geográfica de la Unidad de Manejo de Cuenca Cali – Meléndez – Pance – Aguacatal*. Santiago de Cali, 2000, p. 201).

En esta zona se encuentra la estación 3, la Vorágine, es un punto estratégico al ser el sitio de llegada de los buses urbanos que transportan a los turistas. En esta zona convergen diferentes establecimientos entre los cuales se encuentran: balnearios, restaurantes, discotecas, parqueaderos, asaderos, tiendas, las cuales ofrecen sus servicios a toda la comunidad de bañistas que se ubican en las márgenes del río. Este espacio es el de mayor aglomeración de personas, al ser el inicio de la vía de acceso hacia el pueblo Pance y demás veredas. Presenta alteraciones en el canal del río, disminución en la vegetación riberena y ausencia en la vegetación acuática.

También se encuentra en la parte media baja la estación 4, llamada el Parque de la Salud-primera entrada, ubicada en la parte metropolitana donde el cauce del río pierde la pendiente del terreno, y ha sido modificado por la construcción de piscinas naturales, además cuenta con zonas de camping, gran espacio en el cual se puede cocinar en leña y acceso directo al río, donde se evidencia vertimiento de aguas domésticas (aceites) presencia de lama y sedimentos, y alto grado de modificación de las márgenes del río. Además de ser este punto la primera entrada, se logra identificar la diferencia entre la calidad del agua de esta estación y la calidad de la misma en la parte alta, dado al uso que se le da al río durante su recorrido.

La parte alta del corregimiento correspondiente con la zona alta de la cuenca del Río Pance, es escarpada y tiene pendientes mayores al 50% y gran cantidad de vegetación natural.

En esta zona, se encuentra la llamada entrada 1, El Pato, en la parte alta del pueblo Pance, antes de la reserva natural Anahuac. Es un área de poca intervención antrópica, al encontrarse relativamente alejada del casco urbano, posee una vía de acceso no pavimentada, la cual dificulta el tránsito de carros y buses; además de esto, cuenta con un mínimo de viviendas y ausencia de establecimientos comerciales, generando de esta forma poca afluencias de turistas. Posee gran parte de su vegetación natural (Corporación autónoma regional del Valle del Cauca CVC. *Sistema de Información Geográfica de la Unidad de Manejo de Cuenca Cali – Meléndez – Pance – Aguacatal*. Santiago de Cali, 2000, p.212).

Además de la estación uno, en la parte alta, se encuentra también la estación dos, Chorro de plata, ubicada después del pueblo Pance y antes de La Vorágine, en este punto se observa un aumento en el número de establecimientos comerciales y por ende el desarrollo de actividades turísticas en las márgenes del cauce del río, lo cual ocasiona alteraciones en el canal del río y en las características del flujo del agua, al presentar ausencia de vegetación y erosión moderada.

En esta estación desemboca la quebrada Chorro de Plata en el río Pance; está quebrada nace en la cuenca alta de este, y en su recorrido pasa cerca a diferentes lotes contruidos, los cuales pueden llegar a aportar cierta carga contaminante por vertimientos de origen doméstico y residuos que pueden terminar en el río Pance en el momento en que la quebrada desemboque en él, evidenciando de esta forma los cambios que se pueden presentar en la calidad del río.

En general el paisaje del corregimiento de Pance ha variado mucho durante el transcurso de los últimos 15 años a causa de la deforestación dada por el cambio de uso del suelo que se puede apreciar en la construcción de nuevas viviendas, centro recreativos, vías de acceso y puentes, sin embargo, los colonos siempre han encontrado la manera de adaptarse a las condiciones que les favorece el

medio, aprovechando los recursos, lo que a su vez ha hecho que se realicen actividades en pro de recuperar el espacio natural como lo muestra las siguientes noticias.

“La CVC está desarrollando intensa labor de defensa de los recursos naturales renovables por medio del personal al servicio forestal y colaboración de la prensa, ejercito, defensa civil, FAC, bomberos, juntas comunales asociación de usuarios, profesores de escuelas y otras entidades vinculadas al departamento del Valle del Cauca.” (El País. Defensa de recursos naturales, 1972, p.8)

“Plan quinquenal sobre defensa y fomento de los recursos naturales renovables del Valle del Cauca, con costo de 157 millones y para ejecución entre 1972 y 76, expusieron ayer – en rueda de prensa- el jefe del departamento agropecuario y a la vez asistente administrativo de la corporación José María Lambona. Lombana resaltó que es importante la defensa de los recursos naturales, fuente de la vida humana, también resaltó que la CVC trabaja actualmente en las cuencas de los ríos Cali, Nima, Pance, Calima y Anchicaya.” (El País. 157 millones para recursos naturales, 1972, p. 5).

“La abundante vegetación que rodea las orillas del río Pance, principalmente en la zona demarcada por el Centro Campestre de Recreación de Comfamiliar Andi, es valioso para hacer más acogedor el ambiente en el pintoresco lugar, sin embargo la entidad ha iniciado un programa de reforestación para contribuir al embellecimiento de la región.” (El País. Plan de forestación y cuidado de la fauna , 1974, p. 6A).

“Pance es un balneario muy conocido por todos. Entre más se pierda río arriba más pura y cristalina será el agua que encontrará, que en breve se pondrá en servicio y acrecentará los turistas.” (El País, Agua y Sol en Vacaciones, 1974, p 8).

1.2.3. HIDROGRAFÍA

El río Pance nace en los Farallones de Cali, por encima de los 3.800 metros, tomando como nombre de Quebrada de Pance.

La confluencia de la Quebrada de El Pato y la quebrada de Castellana (cota 2.200 metros aproximadamente) forman el caudal del Río Pance.

En el trayecto entre la Peña (cota 1.800) y La Vorágine (1.300), el río Pance tiene un curso en extremo encañonado y pendiente suavizándose hasta la Vorágine, presentando un curso más sosegado hasta su desembocadura en el río Jamundí, luego de recorrer aproximadamente 25 Kilómetros. Sus afluentes son:

En la margen izquierda encontramos las quebradas La Castellana, Chorro de Plata y la Soledad.

En la margen derecha tenemos las quebradas el Pato Los Indios, El Nilo, el Porvenir El Porvenir y La Rocha.

El curso del río está atravesado por fallas como la Cascapillal, la de Cali y Pance con dirección NE----SW paralelas a la cordillera. La falla La Castellana va perpendicular a las fallas anteriores (Corporación autónoma regional del Valle del Cauca CVC.*Sistema de Información Geográfica de la Unidad de Manejo de Cuenca Cali – Meléndez – Pance – Aguacatal*. Santiago de Cali, 2000, p.224).

1.2.4. CLIMA

Las altas montañas que forman Los Farallones de Cali, producen una gran variedad de temperaturas, precipitaciones, hábitats y formas de vida.

Durante los diferentes diálogos que se sostuvieron con algunos descendientes de los colonizadores de la zona de estudios, como el señor José Guachetá a quien se le realizó la entrevista en su vivienda, ubicada el corregimiento de Pance, en mayo 5 de 2014 y al señor Rafael Yante en su vivienda ubicada en la vereda de

San Francisco del corregimiento de Pance en mayo 10 de 2014, nos informaron que cuando ellos eran pequeños llovía durante varios días, hasta el punto en que se inundaba el río Pance y “arrasaba con todo lo que encontraba a su paso” (animales, pobladores, vivienda, entre otros.), lo cual hizo que reubicaran sus viviendas en las partes más altas de la ribera del río; también dijeron que en comparación con los últimos años ha disminuido la intensidad y frecuencia de las precipitaciones y con ello los estragos anteriormente mencionados.

El corregimiento está conformado por áreas determinadas de acuerdo a m.s.n.m. las cuales son:

1. Áreas con ganadería semi-intensiva

(Terrenos de engorde) 1.700 a 1.900 m.s.n.m (15 hectáreas).

Con intensas rotaciones de unos 5 potreros de pastos diversos, entre ellos brachiaria, yaragua y kikuyo.

Estos potreros se encuentran separados por franjas boscosas de unos 20 metros de anchura con vegetación nativa variada, leñosa, y densa. Algunos de estos potreros tienen numerosos guayabos, en general tienen poco enrastramiento debido a la alta cobertura de pasto y a un control anual de helechos y malezas de hoja ancha (Corporación autónoma regional del Valle del Cauca CVC. *Sistema de Información Geográfica de la Unidad de Manejo de Cuenca Cali – Meléndez – Pance – Aguacatal*. Santiago de Cali, 2000, p.225).

2. Áreas silvopastoriles

1.700 a 1.900 m.s.n.m (15 hectáreas).

Con bosques secundarios variados, poco densos, con árboles como el lacre, el cedro, el mayo, el drago, la quina, el cascarillo, entre otros. Estas parcelas muestran un crecimiento de pastos y hierbas en el estrato rastrero, que están sujetas a un pastoreo mediano muy esporádico.

En el estrato arbóreo predominan especies que el ganado no come, constituyéndose el área en un ejemplo de coexistencia de diferentes pastos y árboles, producto de la sucesión natural dirigida por la acción del ganado vacuno. En ciertos lugares hay tendencia al dominio ya sea del drago en parcelas con pastoreo mediano o la quina en parcelas con pastoreo mínimo (Corporación autónoma regional del Valle del Cauca CVC. *Sistema de Información Geográfica de la Unidad de Manejo de Cuenca Cali – Meléndez – Pance – Aguacatal*. Santiago de Cali, 2000, p.225).

3. Áreas con caballería extensiva de muy baja densidad y con bastante crecimiento espontaneo de quina.

1.900 a 2.100 m.s.n.m (30 hectáreas).

Esta parcela está sometida a una limpieza anual, en la que se aíslan los árboles de quina y algunos mortiños y se eliminan algunas plantas invasoras que no comen los caballos, por ejemplo el helecho marranero, el friega platos, la pringamoza y bejucos en general. En esta parcela se cosecha madera de quina para uso doméstico.

Es una de estas parcelas cerca al río hay predominio de balsa blanca que ha sido deliberadamente aislado de las especies de regeneración natural, constituyendo un bosque homogéneo con árboles vigorosos (Corporación autónoma regional del Valle del Cauca CVC. *Sistema de Información Geográfica de la Unidad de Manejo de Cuenca Cali – Meléndez – Pance – Aguacatal*. Santiago de Cali, 2000, p.226).

4. Área de regeneración natural no intervenida, de 4 o más años.

2.100 a 2.600 m.s.n.m (250 hectáreas).

Sin limpieza selectiva (salvo algunos caminos) y pastoreo mínimo marginal o nulo. Se trata de áreas ubicadas en el cañón del Río Pance, hasta hace 4 años dedicadas a la ganadería intensiva. Estas áreas están más o menos rodeadas de

vegetación maderera, lo que determina, una regeneración natural variada. Comprende diferentes tipos de bosques, cordoncillo, higuerones, jiguas, mortiños, quina, drago, yarumo, etc. Hay muchas zonas de pasto kikuyo ejerciendo resistencia ante la colonización, pero parcialmente colonizadas por lulos, tachuelos y friegaplatos, mortiños, borracheros, pringamoza, entre otros.

En algunos lugares hay tendencia a la formación de bosques secundarios relativamente homogéneos, con abundante quina, drago, balso blanco, chilca, tabaquillo y helechos marranero y arbóreo (Corporación autónoma regional del Valle del Cauca CVC. *Sistema de Información Geográfica de la Unidad de Manejo de Cuenca Cali – Meléndez – Pance – Aguacatal*. Santiago de Cali, 2000, p.227).

5. Área destinada al arboreto y la colección de epifitas.

2.200 m.s.n.m (1 hectárea)

En las inmediaciones de la reserva “Hato Viejo” hay una parcela con fines demostrativos, para la educación ambiental.

Aquí se tiene un muestrario vivo de los variados árboles nativos, orquídeas, bromelias y otras plantas notables en la región, en el que se pueden ver el roble, el pino colombiano, el amarra bollos, el cariseco, el marfil de paña, el aguacatillo y El chachojo, el canelo y otros árboles de la región (Corporación autónoma regional del Valle del Cauca CVC. *Sistema de Información Geográfica de la Unidad de Manejo de Cuenca Cali – Meléndez – Pance – Aguacatal*. Santiago de Cali, 2000, p.228).

6. Área de manejo especial

1.400 m.s.n.m (10 hectáreas)

Se encuentra una finca con un cultivo de gaudilla (ca 1ha) para la producción artesanal de muebles finos. También hay árboles nativos y orquídeas como la lluvia de oro.

El corregimiento de Pance durante la conquista española era habitado por una tribu de los indios Guales, cuyo cacique se llamaba Pance o Panche de allí el nombre del corregimiento. Sobre esta tribu poco se sabe, pues fueron exterminados por los conquistadores españoles.

En entrevista hecha en Mayo 5 de 2014 al Señor Pedro José Guachetá, sin años de escolaridad y estado civil soltero, poblador del corregimiento de Pance (vereda San Francisco) e hijo de Don Crisóstomo Guachetá –fallecido-, uno de los primeros colonos, relata de la siguiente manera cómo se dio el poblamiento del corregimiento:

“Vea, los primeros colonos provenían en su mayoría de Cauca y Nariño. Entre 1900 y 1915 llegaron al corregimiento huyendo de la violencia generada por la guerra de los mil días. Yo nací en 1934, eso... en ese tiempo, eran vecindades. Yo soy hijo de uno de los primeros fundadores de esta región. Ellos conocieron esto cuando era montaña, selva, cuando en la guerra de 1901 les tocó una batalla víspera de Semana Santa del 1903. Ósea que a ellos les tocó martes santo la batalla en Palo Grande, aquí abajo al frente de la universidad y, naturalmente, que pues eran 30 contra 300 por eso perdieron la batalla; en ellos venía mi padre, un tipo caucano de Cajibío Cauca, liberal de (pe a pá) perdieron la batalla, entonces ellos se refugiaron y vinieron a dar aquí en donde es la Chorrera del Indio y en esas conocieron ellos esto. Vea ellos estuvieron 13 días ahí donde es la Chorrera del Indio aquí, allí abajo del estadero. Bueno, contaba mi padre que encontraron un plátano -que yo no sé si ustedes lo conocerán así- bocadillo y caña y un tambo grande viejo abandonado. Habían muchos indios -por eso se llama la Chorrera del Indio porque habían muchos indios-, claro yo no vi, cuenta la historia que allí capturaron los españoles un indio de los bravos, pues entonces ellos se refugiaron dicen. Y entonces ellos –mis padres - pues quedó esa finca abandonada, y mi madre, cuando la guerra del miércoles Santo. Ellos llegaron allí en 1902 y conocieron eso, allí estuvieron 13 días, encontraron al mejicano eso es a lo que le decimos

Victoria hoy. ¿Usted conoce la Victoria? Yo creo que sí, eso se ve mucho en la galería, la victoria es un maíz que el nombre natural es mejicano, que ya hoy le dicen victoria, que eso sirve para hacer mazamorra que es hasta muy rica, con leche y panela es rico (risas).

Bueno, le sigo contando niña, amaneciendo a los 14 días ya no tenían que comer, ellos llevaron una mata de ese pepino, era un mejicanito, pero de esos pequeños. Era una pelotica así, de ese sembraron una mata que tenía como 300 mejicanos de esos, pero ellos se lo comían asado, nada más que asaban y lo dejaban enfriar para comérselo porque ellos venían sin comida y sin nada. Estuvieron allí 13 días, se le acabo eso y dejaron 3 para los 14 que eran ellos; al otro día madrugaron y fueron, y se los comieron pues eran asados del día el que asaban hoy era para comer mañana, o asaban por la mañana para comer por la tarde. Bueno, entonces el día Miércoles Santo se comieron esas pepas y cogieron camino por aquí porque amaneció haciendo bueno, porque en ese tiempo dizque llovió mucho. Se vinieron por aquí arriba donde en la peña había una parte, ahí está la peña todavía, la piedra una piedra grande que hay de este lado del río, entonces allí vieron que tenían que tumbar un palo de unos 4 metros. Tumbaron el palo y siguieron, conocieron ese día y fueron a quedarse aquí arriba a otros tambos que encontraron en el Porvenir: aquí lo que es hoy lo de Carlos, del Doctor Carlos Méndez. Y se fueron por aquí ¡¡pailla!!, como sería con decirles que estaban hasta siete días de la orilla de un río crecido que no podían pasar hasta que medio bajaba y/o le encontraban modo de tumbar palo con machete pues y así se pasaban. Por ahí se seguían, estuvieron tres meses por ahí de aquí al Cauca recorriéndolo tierra adentro, de ahí les gustó a ellos esta tierra. Volvieron y siguieron, pelearon tres años y dos años fue de guerra y tres años de robo porque dizque quedo en una hambruna el país, pues mejor dicho desatado. Ellos vivían encantados de esta tierra, en 1.907 se vinieron otra vez, se reunían amigos varios, familias de mi padre o sea la Familia Guachetá, la Familia Zambrano, la Familia Salazar y algunas partes de Familia Victoria se vinieron por el Cauca, en

ese tiempo dizque era muy liberal, muy liberal. Fue cuando había un jefe de ellos con, él fue el afán pues de vender tierritas, porque no era más lo que ellos tenían pa venirse. Entonces es que le contaron, es que les dijo el que si ellos veían que era bueno, él era un hombre pues apotestado, ¿no? entonces él es que dijo que él los sostenía con mercado y que querían venir pa'ca. Oiga, yo creo francamente que era una gente sin oficio si pa' hoy, pa la juventud de hoy, yo creo que no hay uno que diga yo hago ese trabajo o ayudo o colaboro pa' eso. Como les parece que el dizque que cogió y apresó 30 mulas cargadas del Cauca hasta llegar abajo donde está el Parque de la Salud que hasta por allá era donde había que recoger, por ahí camparon, por ahí guardaron ¿Saben cuánto se gastaron por el camino ellos allá? Se gastaron 42 días pa venir aquí del Cauca con esas mulas cargadas, llegaron ahí y se vinieron, cargaban ellos a la espalda y se quedaban uno cuidando allá, guardando comida, pa por la tarde se vino la Familia Martínez en Pance, aquí hay una familia de Zambrano de la familia que vino, hay familia Balcázar de la familia que vino unos negritos, hay familia Salazar, los Zambrano fueron los que se reunieron y vinieron a dar aquí y ellos fundaron esto. El Señor Esteban Victoria llegó y dentro con ellos, tal vez en un verano entraron y enseguida empezaron a andar y todo eso. Les cuento que el río Pance no es un dedo de lo que era cuando yo lo conocí, era un río grande, un río rico en pescado ¡pero rico! vaya a ver hoy que hay, nada, nada por ahí, cositas así, yo por lo menos hace años no pesco, me choca que pesque la gente porque yo conocí el río cuando tenía que pescar.

Bueno,...llegó Manuel Esteban Victoria que era el caporal de ellos y les dijo: bueno muchachos, aquí una semana en ese tiempo decía ¿Sabe cómo? No decían pues que chagra como se dice hoy o a quebrar montaña, si no que era junco, decían pues fulano ¿Dónde se va a juncar usted? Una semana le hacían un rancho para uno y le rozábamos lo que se alcanzara entre todos, a la otra semana al otro y así se iba haciendo.

Don Esteban vivió donde es el caserío hoy, esa fue la finca de Manuel Esteban Victoria ahí me parece que todavía hay una palma de chontaduro donde fue la casa del Señor Esteban Victoria; pues este bastimento que trajeron dizque les duró pa dos meses, ya a los dos meses vieron que se les iba a acabar, no había nada que hacer entonces volvió y despacho gente, de aquí despacho 4, con las mulas, a traer más bastimento y siguieron trabajando hasta que se fundó esto, se fundó, Manuel Esteban Victoria allí, los últimos que fueron los Zambranos arriba después del caserío pa arriba, de ahí del caserío pa arriba era una finca que era de Marcelino Zambrano y a este lado de la cabecera que hay una loma al frente del caserío fue la finca de Eusebio Zambrano dos hermanos que bajaron del Cauca, así se fundó esto, estas tierritas...⁴

Así como se ha relatado por parte del señor José Guacheta, es cómo se llegó a fundar el territorio de Pance, como muchos otros lugres de la ciudad, solo que se concebía como algo rural dentro del cual se ha mantenido hasta la actualidad el corregimiento. De la misma forma se ha mantenido en su parte alta, en parte por el hecho de conservar el espacio como reserva ecológica de la ciudad lo cual hace parte de los farallones y, por qué no, del respeto hacia éste lugar inherente, de una u otra manera, al pensamiento de los habitantes de la ciudad de Cali representado en la diversión, el esparcimiento y el bienestar dotado por el agua de los farallones.

1.2.5. ASPECTOS DE ORDEN URBANÍSTICO

Hacia 1.940 – 1.950, fueron fundados los diferentes asentamientos que conforman el corregimiento, entre ellos están:

- **ASENTAMIENTO DE SAN FRANCISCO**

Las primeras familias llegaron este en el año 1940 aproximadamente, originarios de los Departamentos de Cauca, Nariño y zonas del Departamento del Valle.

⁴ Entrevista realizada al señor José Guachetá, poblador del corregimiento de Pance (vereda San Francisco).

Actualmente su distribución es nucleada, tiene alrededor de 70 viviendas, con un promedio de 400 habitantes, según la comunidad el crecimiento es lento tanto en vivienda como en el número de habitantes (Corporación autónoma regional del Valle del Cauca CVC.*Sistema de Información Geográfica de la Unidad de Manejo de Cuenca Cali – Meléndez – Pance – Aguacatal*. Santiago de Cali, 2000, p.230).

- **ASENTAMIENTO DE PANCE**

A este llegaron las primeras familias en 1950, provenientes de Cauca, Antioquia, Nariño. Aunque el índice poblacional no es muy estable por ser un área recreacional, tiene aproximadamente 440 habitantes repartidos en 73 viviendas con un promedio de 6 personas por familia, las familias tienen entre 1 y 40 años en la localidad. La población flotante es de 4.000 personas aproximadamente que llegan los fines de semana provenientes de Jamundí, Yumbo y Cali principalmente (Corporación autónoma regional del Valle del Cauca CVC.*Sistema de Información Geográfica de la Unidad de Manejo de Cuenca Cali – Meléndez – Pance – Aguacatal*. Santiago de Cali, 2000, p.232).

- **ASENTAMIENTO ALTO DEL TRUENO**

Fundado en 1951 por familias que emigraron de los Departamentos de Cauca, Antioquia y Nariño, tiene un promedio de 80 habitantes permanentes distribuidos en 16 familias y escasa población flotante atribuida al mal estado del camino y la inadecuada dotación de servicios (Corporación autónoma regional del Valle del Cauca CVC.*Sistema de Información Geográfica de la Unidad de Manejo de Cuenca Cali – Meléndez – Pance – Aguacatal*. Santiago de Cali, 2000, p.232).

- **ASENTAMIENTO DE PICO DE LORO**

Se creó en 1952. Hasta 1991 se encontraban tres viviendas, una de las cuales está deshabitada, en las dos viviendas restantes, se encontraban 12 habitantes permanentes de origen valluno.

Cuando las primeras familia, en una entrevista cuenta el señor Esteban Victoria de 69 años habitante del corregimiento El Pato durante la entrevista realizada en su casa el 5 de mayo de 2014, Domingo Balcázar, Genaro Sánchez, y otras más, llegaron a Pance, se encontraron con una región que por sus características físicas resultaba propicia para tener unas condiciones de vida favorables ya que permita actividades destinadas para el auto-consumo y el comercio especialmente con Cali y Jamundí.

Una de las riquezas de Pance consistía en la explotación de la madera, que era requerida en la ciudad, convirtiéndose así en una de las principales fuentes de economía. El transporte de esta al igual que el de muchos productos agrícolas como el plátano, el café, el maíz, la yuca, entre otros, se realizaba a pie o en mula, por el camino de herradura –hoy en día la carretera principal- construida sobre la terraza del río, el cual resultaba riesgoso tanto para la carga como para los colonos durante el invierno por sus fuertes crecidas, por ello no ofrecía condiciones favorables para la navegación.

Las zonas taladas fueron básicamente la baja y la media, siendo destinadas para el latifundio con ganadería extensiva y pequeñas parcelas respectivamente.

También cuenta el señor Esteban Victoria que con el mejoramiento de las condiciones de vida, los colonos empezaron a luchar por la adjudicación legal de los terrenos, pues estos eran baldíos, tal fue el caso del Señor Esteban Victoria cuya petición de adjudicación data de 1.905. Posteriormente hacia los años 40⁰ se preocupan por dotarse de iglesia, puesto de salud, cementerio, escuela, puentes, etc.; para ellos contaron con la creación de la Liga Campesina (Legalizada durante el 2⁰ gobierno de Alfonso López Pumarejo)

Por otra parte el turismo empieza a consolidarse durante la década de los 70⁰, incrementándose con la apertura de la carretera, trayendo como consecuencia la llegada de gente ajena al sector interesada en conseguir terrenos con el fin de establecer sitios recreacionales y viviendas tipo campestre, lo que ha ocasionado el desplazamiento de los colonos, quienes se han visto en la necesidad de

dedicarse a labores diferentes a la agricultura (albañiles, mayordomos, entre otros). La sectorización y parcelación en el río comenzó a mostrar la división de algunas zonas habitables que, más adelante se convertirían en balnearios o estaderos, fuente de ingreso para particulares o lugar de divertimento (véase imagen 6), que a la vez generan un mal uso del río como se denuncia en el periódico El País:

“El río Pance A través de muchos años, pero en forma especial, en los últimos días cuando un inclemente verano azota a la región con las olas intensas de calor, ha sido el refugio refrescante de los caleños que han encontrado en sus cristalinas aguas un medio de recreación y contacto con la naturaleza.

Este espacio se ha pasado a convertirse en “propiedad privada” de una minoría privilegiada que además vierten aguas negras al río.” (El País, 1977, p.7)

Imagen 6. Cercan el río Pance



Fuente: *El País*. Jueves, 10 de febrero de 1977.

En la actualidad en la zona se presentan cultivos permanentes como plátano, naranja, banano, cebolla, entre otros; algunas prácticas agrícolas se dan en forma inadecuada, por quemas y deshierba con azadón.

También se dan cultivos limpios anuales como el maíz y el frijol sembrados en pendiente inadecuadas teniendo un alto riesgo de desgaste del suelo.

En síntesis en el corregimiento encontramos zonas destinadas a la ganadería extensiva con áreas para pastoreo, el uso agrícola, la recreación y el bosque natural con áreas de rastrojo y pastoreo (Corporación autónoma regional del Valle del Cauca CVC. *Sistema de Información Geográfica de la Unidad de Manejo de Cuenca Cali – Meléndez – Pance – Aguacatal*. Santiago de Cali, 2000, p.236).

1.3 INFRAESTRUCTURA Y SERVICIOS.

Servicio de Acueducto. La gente se abastece en forma individual, colectiva o por medio de **ACUAVALLE**; en ocasiones combinan estas formas de abastecimiento que se obtienen de la siguiente manera:

ABASTECIMIENTO INDIVIDUAL:

- Trincho con piedras y palos que hacen las veces de bocatoma.
- Manguera de polietileno que lleva el agua hasta la vivienda.

Tanque de almacenamiento domiciliar y distribución en la vivienda por mangueras plásticas que llevan el agua hasta la cocina, otra hasta el lavadero, otra se usa como ducha y la última va al sanitario. La cocina es el único sitio con grifo generalmente, en los demás el flujo es continuo y sin control. En invierno se obstruyen las mangueras, se enturbia el agua y el acceso al acceso al nacimiento se dificulta. En verano disminuye el agua y algunos toman el agua directamente del río por medio de mangueras (Corporación autónoma regional del Valle del

Cauca CVC. Estudio geográfico de la Cuenca del Río Pance. Santiago de Cali, 1985, p.4)

Las dinámicas anteriores, de alguna manera u otra contribuyen a la contaminación del río, por lo que desde 1979 se ha generado la preocupación de quienes allí habitan como precursores del cuidado de la naturaleza y del mismo ser humano (véase imagen 7, 8)

Imagen 7. Contaminación en el río Pance



Fuente: *El País. Domingo, 10 de febrero 1979.*

Imagen 8. La imagen



Fuente: *El País*. Lunes, 17 de noviembre 1979.

ABASTECIMIENTO COLECTIVO

Son acueductos rudimentarios que almacenan agua y abastecen a grupos de familias cercanas, se alimentan de fuentes adyacentes a la vivienda y consta básicamente de captaciones tipo represa donde se introduce la manguera y se transporta el agua hasta tanques de almacenamiento en mampostería (Corporación autónoma regional del Valle del Cauca CVC. Estudio geográfico de la Cuenca del Río Pance. Santiago de Cali, 1985, p.7)

ABASTECIMIENTO POR MEDIO DE ACUAVALLE

Los adscritos a este sistema pagaban en 1994 una cuota mensual entre \$800 y \$1.000.

La mayoría de las familias consumen el agua sin hervir y la utilizan en labores domésticas, la higiene personal, entre otras.

Otras familias solo usan el agua del río para lavar ropa y el aseo personal, el agua para el consumo la traen de nacimientos cercanos por ser más limpia.

Servicio de Alcantarillado. El corregimiento no cuenta con un sistema de alcantarillado, lo que han solucionado con la construcción de pozos sépticos.

Servicio de Energía. Este servicio es proporcionado por EMCALI. Aunque no tiene un cubrimiento total, las familias que no obtienen este servicio tienen instalaciones propias, por ejemplo en el asentamiento del Alto del Trueno. EMCALI cubre el 90% de la población y en Pance casi el 100%.

Servicio de Teléfono. En la actualidad este servicio no es suministrado por parte de EMCALI totalmente, aunque en el asentamiento de San Francisco están instalados los postes para las líneas telefónicas que en años anteriores se dieron al servicio pero fueron robadas al poco tiempo.

Esta carencia ha sido solucionada en cierta medida por los radioteléfonos en el Topacio y Pance, en este último se comunican también con volantes y perifoneo. En la Vorágine hay instalados algunos teléfonos públicos (Corporación autónoma regional del Valle del Cauca CVC. Estudio geográfico de la Cuenca del Río Pance. Santiago de Cali, 1985, p.10)

Infraestructura Vial y de Transporte. El corregimiento cuenta con una vía vehicular principal pavimentada en algunos tramos, se extiende a lo largo del río; esta es bastante estrecha para hacer de doble vía, los demás caminos se pueden considerar vecinales, por ello para los habitantes de los asentamientos lejanos de la vía principal es difícil el acceso al transporte público. La carretera en su inicio fue abierta hasta la Vorágine por Cementos del Valle y CARBOCOL en el año de 1950 aproximadamente, luego el municipio se encargó de pavimentarla.

Actualmente los habitantes del corregimiento cuentan con un bus trans pance que sube a las 7:30 a.m. baja a las 8:00 a.m. sube nuevamente a las 12:00 p.m., y finalmente vuelve a subir de Cali a las 5:30 p.m. también cuentan con la buseta recreativa que pasa cada hora durante el intermedio (Corporación autónoma regional del Valle del Cauca CVC. Estudio geográfico de la Cuenca del Río Pance. Santiago de Cali, 1985, p.16)

Servicios Sociales Básicos.

Respecto a la educación el corregimiento de Pance cuenta con diversos centros docentes a los cuales asiste la población infantil de los diferentes asentamientos, sin embargo muchos niños no acuden a dichos lugares debido a la lejanía, dedicándose a labores domésticas. Estos establecimientos son:

En Pance:

Escuela Republica de Santo Domingo

Construida por la Secretaria de Educación Departamental con apoyo de la comunidad, esta tiene de 1ro a 5to de primaria

Escuela Sargento Lora.

Su nombre es un honor a un oficial de la policía que la construyo con la comunidad: tiene de 1ro a 3ro de primaria, los gastos son asumidos por la inspección de policía.

En San Francisco:

Hay una escuela de nivel primario con profesores de tiempo completo.

En la Vorágine:

Hay un satélite de Santa Librada donde continúan los estudios secundarios, único con este nivel.

Para su asistencia médica cuentan con dos centros de salud, ubicados en la cabecera y en la Vorágine pertenecientes al núcleo de atención primaria de Cascajal SILON 7 de la Secretaria de Salud Municipal, en los cuales no permanecen en médicos sino un auxiliar de enfermería. Se realizan jornadas preventivas de vacunación, odontológicas, charlas familiares, etc. Para la atención de emergencias y la consecución de drogas acuden a Cali.

La seguridad social está a cargo de dos inspecciones de policía en Pance y en la Vorágine.

Las ceremonias religiosas se celebran en la iglesia de Pance, aclarando que el sacerdote va a algunas veredas como a San Francisco donde lleva a cabo los ritos religiosos en la escuela (Corporación autónoma regional del Valle del Cauca CVC. Estudio geográfico de la Cuenca del Río Pance. Santiago de Cali, 1985, p.19)

1.4 ASPECTOS ECONÓMICOS

En un principio la actividad económica estaba a cargo del grupo familiar ya que cada uno labora en sus propias parcelas dedicándose a oficios como la explotación maderera, carbonífera, la agricultura y la ganadería, además en las grandes haciendas existían trapiches. Poco a poco se fue incrementando la explotación maderera (en asentamientos como San Francisco, Pance, entre otros) hasta el punto en que se convirtió en una de las principales actividades económicas; tumbaban arboles tales como Cholongo, aguacatillo, Cándelo, entre otros, desafortunadamente por la falta de control estatal gran parte de dicha vegetación fue casi exterminada ya que algunos tumbaron y quemaron mucho monte sin necesidad. Otro producto de importancia económica fue el carbón (vegetal y mineral) el cual se explotó básicamente en la Vorágine, hacia el Parque de la Salud. El comercio de madera, carbón y algunos productos agrícolas lo realizaban específicamente con Cali y Jamundí, transportando su carga por el río o en mulas por los caminos de herradura.

En tiempo de cosecha del maíz y frijol la recolección se realizaba con la colaboración de familias vecinas recibiendo como pago el mismo producto u otros como panela, gallinas, cerdos, etc., esto se acostumbra por que la plata era muy escasa tal como nos lo afirmó el Señor Pedro José Guachetá.

Con el fortalecimiento del turismo hacia los años 70 varió la ocupación económica concentrándose esta primordialmente en el comercio con la venta de fritanga, balnearios, casas de verano, discotecas, entre otros; quedando un poco atrás el legado socioeconómico y cultural del campesino que se sostenía básicamente con lo que producía la tierra y los recursos del medio tanto para el auto-consumo como para el comercio, lo que hoy en día sucede muy poco pues la mayoría de los productos son para el auto consumo solamente. Esto llevo a recurrir a otras actividades como el jornaleo dentro o fuera de la vereda y el desplazamiento hacia la ciudad para desenvolverse como obreros, trabajadores independientes, empleados domésticos, entre otros.

La ganadería y el pastoreo se dan a nivel de las grandes haciendas, la explotación maderera es inexistente y la carbonífera aunque no es muy significativa se presenta en el corregimiento de la Vorágine.

De acuerdo al CINARA (1992, p. 29) en su informe de pre diagnóstico Cuenca del río Pance, la actividad agrícola de algunos asentamientos de la zona de estudio es la siguiente:

❖ **Asentamiento de Pico de Loro**

En este se dan cultivos permanentes y temporales destinados al consumo tales como: mora, frijol, cebolla, maíz. Cuenta con agregados que cuidan las haciendas con un jornal de \$15.000 semanales.

❖ **Asentamiento de San Francisco**

Tienen cultivos permanentes como plátano y café, y cultivos limpios anuales como el maíz y frijol.

❖ **Asentamiento de Pance**

En la zona ubicada a orillas del río se presenta la actividad comercial y recreacional, en la zona alta de ladera, hay pequeñas parcelas en las que se cultivan productos de pancoger como: tomate, cebolla, café y plátano. Algunos colonos se dedican al jornaleo o la artesanía.

1.5 ASPECTO POLÍTICO – ADMINISTRATIVO.

El corregimiento de Pance tiene como cabecera el asentamiento de igual nombre y en él se ubica la inspección de policía, en la vorágine esta la sub-estación.

El corregimiento está conformado por 17 asentamientos. Tres de carácter concentrado que son:

- Pance
- San Francisco
- La Vorágine

Los restantes son de estructura dispersa:

- Pico e Loro o Pico de Loro
- La Castellana
- El topacio
- San Pablo
- El Pato
- Alto de Trueno
- El porvenir
- El Jardín
- Pico de Águila
- El Banqueo
- La Viga
- El Alférez Real
- El Peón

Del total de asentamientos, cinco de ellos están ubicados a lo largo del río Pance y sobre la vía principal marginal que va paralela al río, en sentido Oriente-Occidente, de la cual se desprende una menos en el sector de la Vorágine que va al Banqueo y a Pico de Loro.

Los primeros terrenos fueron adjudicados por el instituto de Crédito Territorial, los que aún se encuentran adelantando este trámite lo hacen mediante INVICALI.

La administración del corregimiento está a cargo del municipio que cuenta con el apoyo de entidades como:

- Secretaria Municipal de la Salud
- EMCALI
- CAFISUR (a asesoría en los cultivos de café).
- Secretaria de Desarrollo Comunitario (promociona y asesora las empresas comunitarias).
- La Fundación Farallones (controla la tala de bosque y realiza programas de reciclaje.
- La C.V.C (Controla la tala indiscriminada de bosque, realiza campañas de protección medio-ambiental y administra El Topacio)
- El ICBF (organiza el restaurante escolar)
- La Secretaria de Educación Departamental.

En relación a la ocupación inicialmente (hacia el año 1900) los colonos trabajaban en haciendas, trapiches, minas pero luego hacia la década de los 70 se incrementó la relación entre el corregimiento y la ciudad de Cali con lo cual cambió poco a poco el estilo de vida y las necesidades de los colonos ya que muchos vendieron sus tierras con el fin de ir a vivir a la ciudad, otros empezaron a desplazarse a Cali con el fin de trabajar en construcción u otros oficios y finalmente otros se dedicaron a trabajar en las casas y sitios campestres que se construyeron y a vender productos tales como fritanga, madera, naranjas, etc. entre otros a los turistas (Corporación autónoma regional del Valle del Cauca CVC. Estudio geográfico de la Cuenca del Río Pance. Santiago de Cali, 1985, p.33).

Respecto al comercio inicialmente los colonos intercambiaban productos entre sí, el señor Pedro José Guachetá dice que lo hacían así porque casi no existió el dinero, el señor Guacheta también enuncia que a veces vendían tierras por productos agrícolas sin necesidad de firmar documentos. Posteriormente hacia

1960 empezaron a vender madera y productos agrícolas en Jamundí y Cali, es casi inexistente debido al valor del transporte, la poca demanda y los problemas de oferta como consecuencia de falta de mano de obra o de dificultades en las cosechas lo cual ha hecho que cultiven básicamente para un auto-consumo.

En cuanto al uso y tenencia de la tierra debido a las características del corregimiento los colonizadores se dedicaron a la explotación maderera y minera, otros terrenos los dejaban para el pastoreo; actualmente hay algunos terrenos de pastoreo (zona alta especialmente) y existe gran cantidad de sitios recreativos (bailaderos, balnearios) y casas para veranear. (Corporación autónoma regional del Valle del Cauca CVC. Estudio geográfico de la Cuenca del Río Pance. Santiago de Cali, 1985, p.155)

1.6 ELEMENTOS DE CAMBIO EN LA ZONA DE INCIDENCIA

1.6.1 LA RECREACIÓN

El aumento poblacional en Cali durante las dos últimas décadas, ha ocasionado cambios en el uso del suelo enfocados básicamente hacia la vivienda, disminuyendo las alternativas de sitios recreativos dentro del perímetro urbano que suplan las necesidades de esparcimiento de sus habitantes.

El desplazamiento de los caleños al campo o la cuenca hidrográfica del río Pance, durante los fines de semana y feriados especialmente, ha resultado ser una opción ante la falta de sitios recreativos en la ciudad (véase imagen 9,10). Esta demanda recreativa ha presionado en gran medida a que se creen centros de esparcimientos por parte estatal o privada, como en el caso del corregimiento de Pance que por su río en general, por sus condiciones topográficas ofrece un lugar propicio para la recreación y el descanso, sin olvidar la zona de Reserva Natural cuyo control y vigilancia estaña a cargo de entidades como la C.V.C (Departamento Administrativo de Gestión del Medio Ambiente DAGMA. *La Ciudad de los siete ríos*. Santiago de Cali (1997, p.15).

Imagen 9. En Pance



Fuente: El País. Martes 26 de junio 1990.

Imagen 10. La imagen



Fuente: El País. Miércoles, 26 de enero 1994.

1.6.2. CONSECUENCIAS DE LA RECREACIÓN

Pance ha atravesado por diferentes épocas en las que se evidencian cambios físicos, sociales y económicos ocasionados principalmente por la actividad recreativa (véase imagen 11,12).

Imagen 11.No hay control



Fuente: *El País. Domingo, 31 de agosto 1975.*

Imagen 11. Principal balneario de Cali



Fuente: *El País. Sábado, 21 de agosto 1976.*

En un principio Pance se caracterizó por ser una zona aislada, organizada en pequeños grupos familiares con una economía doméstica entre los años 20 y 40 se inicia el mercado con Cali a raíz de la demanda de esta de diferentes productos agrícolas, madereros y mineros rompiéndose el aislamiento, para pasar a una última etapa en la que se genera un mayor intercambio económico y cultural entre el campo y la ciudad, presentándose también cambios en el uso del suelo.

De lo anterior, la recreación incide en factores turísticos, comerciales y socio – culturales como:

1.6.2.1. EL TURISMO

Actividad ligada a la carretera, ya que esta facilitó el acceso a la zona de veraneantes de Cali, Jamundí y Yumbo, entre otros; algunos terminaron estableciéndose por recreación o negocio.

Los sitios más visitados por en Pance son:

- El Parque de la Salud.
- El Club del Departamento.
- La Chorrera del Indio.
- El Topacio.
- Pico de Loro.
- Pueblito Pance.
- Los Farallones.

La actividad turística generada por estos sitios ha demandado mayor inversión municipal, evidenciada en la restauración de la vía, en el fortalecimiento del servicio de transporte y entidades como la CVC, que se encarga de orientar el manejo de recursos en causando su uso y conservación.

Durante los fines de semana y festivos el corregimiento de Pance cuenta con un promedio de 40.000 visitantes aumentando este número a 70.000 aproximadamente en época de vacaciones (Departamento Administrativo de Gestión

del Medio Ambiente DAGMA. *La Ciudad de los siete ríos*. Santiago de Cali (1997, p.22).

Algunos colonos consideran que el turismo representa una amenaza para su modo de vida, ya que existen usuarios que causan estragos botando basura o entrando sin permiso a las propiedades para tomar frutas, animales, entre otras, llegando a agredir a los propietarios cuando estos le llaman la atención, como lo expresó el señor Rafael Yante, habitante del asentamiento San Francisco en entrevista concedida “... *Pues aquí muchas veces toca estar uno con el turismo paliando, hay muchas veces que viene gente buena, pero entre ellos viene mucha gente a llevarse las gallinas, las frutas, lo que puedan , tiene uno que estar constante de sacarles, pero eso es muy difícil, aquí se meten por allí , vea yo los he sacado de ahí, los he tenido que sacar por las malas, allá estaban unos amorrallados por allá arriba, yo tenía un lago, tenía unas truchas así vea y se pasaron por allí, por allá , se las llevaron todas , no dejaron nada , todas se las llevaron los turistas son los que más vienen, esos dejan montañas de basura , vidrios y a veces va uno a mezquinarles, a decirles que no y nada, se le empalan de aquí , me ha tocado sacarlo de aquí y bravos, de allí, ve , claro no ve que la gente se enoja, hay gente que uno no sabe ni como decirles, ellos vienen y dejan basura, ahora que días una volqueta se llevó unos viajes tremendo que recogí⁵ . Sin embargo, para otros colonos el turismo ha propiciado una nueva fuente de ingreso por que les ha permitido dedicarse a diversas actividades comerciales (balnearios, venta de comida, entre otros).*

1.6.2.2. EL COMERCIO

La actividad comercial en la cuenca del río Pance, en sus inicios se fundamentaban en labores del grupo familiar que trabajaban en sus parcelas, ocupándose además en la explotación carbonífera, principalmente en Chorro de Plata y en la explotación maderera, tarea nada fácil, ya que no contaban con

⁵ Rafael Yante. Vereda San Francisco. Hombre de 57 años, sin escolaridad y con estado civil casado.

maquinaria especializada, sino que lo hacían manualmente, dejando lagunas zonas taladas como potreros y otras era regeneradas, aunque muchos quemaban y talaban sin medir las consecuencias, siendo estas una de las causas por las cuales se acabó la explotación maderera en Pance tal como lo afirmó el señor Pedro Guachetá nativo y colono del asentamiento de San Francisco .

“ ... Las minas de carbón y la explotación maderera era una de las fuentes principales de trabajo aquí, la tala maderera, madera si me tocó a mí aserrar mucho, quemar carbón y comprar y todo eso, carbón vegetal, pues esa era una de las bases principales de esta región rica en madera y la obtención de carbón.

Pues algunos tumbaban la montaña nada más para verla caer en el suelo esa fue la gran ignorancia de la gente, porque muchos tumbaban no más por tumar, para sembrar maíz entonces quemaban, mi padre despejo mucha montaña, pero el aprovechaba todo lo que el sacaba en madera, en carbón y para hacer potreros y también para agricultura, la mayoría era potreros... - O sea que lo que usted me dice ¿fue una de las causas para que se acabara la explotación? = Si, por que la gente, algunas no tumbaban pero vea por ejemplo, esta parte recuerdo este lote aquí, era de un señor Domingo Balcazar, uno de los primeros fundadores, eso no era sino tumar y meter candela y podrirse las maderas buenas, oiga candelo, aguacatillo, cholongo, todas esas maderas finas, toda esa madera se perdía.

-¿Y las minas de carbón?

= No, aquí no ha habido minas de carbón, fuera así, hacia abajo ahí por esos lados de la Vorágine del puente derecho.

-¿Cuáles eran los aserríos más grandes?

= No, aquí todo el mundo aserraba, como en ese tiempo se aserraba era a mano, aquí no hubieron aserríos, así como tornos, maquinas, aquí todo era manual...”⁶

⁶ Rafael Yante. Vereda San Francisco. Hombre de 77 años, sin escolaridad y con estado civil casado.

Los grandes hacendados contaban con trapiches y ganadería, mientras la agricultura se daba a nivel general tanto como el auto- consumo como para el comercio.

Las anteriores actividades comerciales se realizaban con Cali y Jamundí especialmente, bajo condiciones poco favorables, ya que el transporte por el río en invierno se dificultaba por las crecientes que los obligaba a esperar a que el nivel del agua bajara o incluso a perder la vida o su carga, cuando por cuestión de tiempo debían arriesgarse a cruzar el río, los caminos también resultaban riesgosos, ya que en su mayoría debían abrirlos con machete, enfrentándose a diversos peligros (animales, enfermedades, entre otras) en esa época no había enjalma sino que elaboraban angarillas clavando un par de palos, poniendo encima un par de ramas verdes y sobre ellas costales de sudadero.

Las condiciones de transportes mejoraron notablemente con la apertura de la carretera por parte de Cementos del Valle y Carbocol hacia 1.950 aproximadamente, tanto para la comercialización de productos agrícolas y madereros como para la explotación minera. Lo anterior condujo a que se ampliaran las vías de acceso y se diversificaran los medios de transportes, esta facilito el ingreso de turistas que aumento hacia la década de los 70s' trayendo como consecuencia un cambio sustancial en las actividades económicas que se destinaron más hacia el comercio interno, atendiendo las exigencias del turismo que es atraído por la belleza, el clima y el ambiente natural y humano del lugar.

Las actividades agrícolas y madereras con fines comerciales se terminaron, no porque la tierra no produzca o porque no haya buena madera, sino porque no hay quien las trabaje con igual ahínco que en tiempo atrás, ya que la actividad turística y los trabajos urbanos imperan en la zona (Departamento Administro de Gestión del Medio Ambiente DAGMA. *La Ciudad de los siete ríos*. Santiago de Cali (1997, p.32).

1.6.2.3. LA PRIVATIZACIÓN

Con el incremento del turismo en el corregimiento de Pance, cambió la tenencia de la tierra, sobre esta cayeron diversas ofertas económicas que no compensaban el valor real pero que el colono prácticamente se veía obligado a vender dada la nueva situación económica ocasionada por el turismo, generándose una variación en el uso del suelo que es utilizada con fines recreativos balnearios, casas campestres, etc.), quedando relegadas la agricultura y la ganadería al auto-consumo básicamente.

La mayoría de colonos que vendieron sus tierras abandonaron definitivamente el sector ubicándose en Jamundí, Yumbo y Cali primordialmente; otros se quedaron en calidad de jornaleros, mayordomo, etc., en sus antiguas tierras o en otras. Hubo colonos que no vendieron todas sus tierras, sino que se quedaron con pequeñas parcelas para uso habitacional y cultivos de pancoger ayudándose con trabajos adicionales como el jornaleo, ventas de alimentos y bebidas dentro del mismo corregimiento o como albañiles, obreros o en oficios varios en Cali principalmente.

Al hablar con los habitantes del corregimiento encontramos opiniones diversas sobre la privatización, pues mientras que unos la consideran negativa porque a causa de ella muchos de los colonos perdieron sus tierras y algunos sitios naturales y de interés como La Chorrera del Indio, El Topacio, entre otros, siendo restringido el acceso e incluso quedando cercado en diversos tramos, la ribera del río Pance; para otros en cambio es positiva porque esta lleva a la conservación de esos lugares generando mayor interés por parte de la administración municipal y otras entidades como la Fundación Farallones y la C.V.C que se preocupan por adelantar programas de aseo, salud, transporte y educación medio-ambiental, entre otros.

Respecto a la pavimentación de la vía principal de Pance tramo la Vorágine – San Francisco, algunos colonos expresaron que no se ha realizado dadas las objeciones de los dueños de las grandes haciendas porque consideran que esta

conllevaría al incremento de la delincuencia proveniente de personas ajenas al lugar; por otra parte también se presentó un obstáculo en la aprobación de la partida de pavimentación sin resolver el problema de falta de alcantarillado(Departamento Administro de Gestión del Medio Ambiente DAGMA. *La Ciudad de los siete ríos*. Santiago de Cali (1997, p.39).

1.7. FACTOR SOCIOCULTURAL

El corregimiento de Pance ha atravesado por tres mezclas Socio-Culturales que son:

La primera cuando hubo la ola migratoria de Antioquia, Cauca, Nariño hacia el corregimiento en busca de mejores condiciones de vida; puesto que en sus lugares de origen la Guerra de los Mil días había ocasionado una situación económica social, y política difícil. Las relaciones sociales entre ellos eran muy estrechas, se colaboraban en las cosechas, intercambiaban productos y construían las viviendas entre todos así.

“...Una semana le hacían un rancho para uno y le rozábamos los que se alcanzarán entre todos, a la otra semana el otro y así se iba haciendo...” entrevista de Don José Guachetá.⁷ Sus costumbres eran muy arraigadas, típicas del campesino madrugador amante y respetuoso de su tierra y de la naturaleza, laborioso, preocupado por el sustento de su familia por el trabajo colectivo y familiar.

La segunda tras la intensificación del comercio del área con la ciudad amplió las relaciones sociales, los habitantes del corregimiento conocieron las costumbres urbanas, sus dichos, los diversos estilos de vida, entre otros; aunque esto no tuvo mayor incidencia cultural.

⁷ Entrevista realizada al señor José Guachetá 78 años de edad, poblador del corregimiento de Pance (vereda San Francisco).

Una última fase con el inicio del turismo, el cual al irse incrementando llevo una mezcla Socio-Cultural entre la vida urbana y rural en cuanto a que Pance se convirtió en un lugar de mayor interés tanto para particulares que construyeron clubes, balnearios, viviendas campestres o negocios como para entidades gubernamentales o no gubernamentales preocupadas por implantar planes de desarrollo para el sector o simplemente para turistas ocasionales cuya finalidad es solo recreativa.

Esta mezcla Socio-Cultural se evidencia especialmente en los jóvenes que se identifican con lo urbano respecto a la música, la forma de vestir, la alimentación, las actividades de distracción, además, muchos se desplazan a la ciudad definitiva o temporalmente por cuestión de estudios o trabajo el cual hace que el sustento ya no se obtenga principalmente de las labores agrícolas, mineras, maderera, si no de trabajos urbanos como la construcción, las ventas ambulante, el servicio doméstico entre otros.

Los pocos campesinos poseedores de tierras derivan su sustento de hijo o nieto y los productos que cultivan son para el autoconsumo o para los amigos que visitan; algunos venden a los visitantes productos como leña, naranjas, guarapo, mandarina, fritanga, entre otras.

Lo anterior, no solo en la cuenca del río Pance, ya que por ejemplo al hablar de poblamiento en la cuenca del río Cali, el libro *De Los Farallones al Cauca. Situaciones ambientales, actores e imaginarios*, muestra la importancia de los distintos asentamientos a lo largo de la historia. Atendiendo al aporte de Nancy Motta y Aceneth Perafán (2011, p.98) “... Siendo el periodo de la conquista y colonización el inicio del control del espacio a través de la construcción de ciudades y del sistema urbano, la encomienda y el tributo.”

De acuerdo a esto, podemos darnos una idea del poblamiento urbano que se gestó en la ciudad de Cali alrededor de su principal río. Aquello dio inicio a la conformación de la ciudad de modo centrifugo; seguramente el acceso a muchos de los otros rio era difícil, pero quienes querían lograr para si un bienestar para sí

haciendo uso de los beneficios de lo rural, comenzaron una reacción en cadena que conllevaría a que muchas personas al intentar alejarse de la ciudad hicieran parte de la misma los ríos; de ahí que en la actualidad los ríos no hayan soportado sobre si tanta presión demográfica y terminaran degradando sus suelos y sus aguas.

El río Pance empieza a mostrar cambios en su suelo, sobre todo en su parte baja, lo cual nos da una pequeña muestra del peligro en el que se puede encontrar el afluente; los mismo que hacen uso de sus aguas en la parte baja van a comenzar a hacer uso en la parte alta, lo cual hace peligrar no solo la calidad de las aguas sino la biodiversidad: flora y fauna.

“El fenómeno de metropolización se pone en evidencia en la cuenca a partir de varios aspectos: el primero se relaciona con el incremento de la fragmentación de la propiedad en las zonas rurales; el segundo se refiere al traslado de usos urbanos a zonas rurales como viviendas y actividades comerciales y recreativas; el tercero alude al aumento de la presión sobre los recursos naturales, especialmente el agua; y el último apunta a la expansión de la frontera urbana” (Buitrago, Paredes, Motta. 2011, p. 65).

Como podemos evidenciar en la anterior cita, y después de indagar los resultados anteriores, nos damos cuenta de que Pance evidencia todos esos fenómenos y, de acuerdo a lo que se puede esperar, parece un fenómeno incontenible porque los entes gubernamentales no se hacen sentir con decisiones favorables al cuidado de los recursos; antes intentan promover la recreación pero sin un cuidado ni una educación ambiental.

Con respecto a la educación, parece que la misma corrupción que permea la mayoría de instituciones no permite generar proyectos que involucren a la comunidad, pareciera que siempre nos acostumbramos a la represión pero no a la concientización. Es necesario el trabajo comunitario y que ese trabajo se traslade en acciones efectivas hacia el río; las personas aledañas a las riveras de los ríos

en Cali se acostumbran a la contaminación y conviven con ella, pero no hacen nada para subsanar los daños:

“Una condición indispensable para el control del territorio por parte del Estado es reconocer a la población residente y sus prácticas organizativas, para hacerlas co-gestora de su propio territorio, mediante la participación. En este sentido la participación alude a procesos colectivos conscientes que permiten la injerencia de sujetos colectivos tanto de hombres como de mujeres, en el mejoramiento de las condiciones de vida” (p.172).

Aludiendo a lo anterior, parece ser que los gobiernos gubernamentales se acogen a las políticas ambientales pero a modo de lograr licencias no de salvaguardar recursos o subsanar los daños ejercidos por el río. Siempre se le deja a la comunidad la iniciativa y eso es gracias a la escasa cultura ambiental que poseen nuestros gobernantes así como su casi nula conciencia histórica, o si la poseen no hacen nada por defenderla. El trabajo entonces es hacer que las comunidades en su interior se concienticen del cambio que pueden lograr y acudan a la democracia de cuencas y, de esta manera salvaguardar el recurso hídrico, cuidar el medio ambiente y beneficiarse de esa dinámica.

CAPITULO 2

ESTADO DE VIDA DEL RÍO PANCE: CONDICIONES ECOLÓGICAS Y POTABILIDAD DEL AGUA

Si tenemos en cuenta los índices demográficos del río Pance, así como la información teórica dispuesta en los distintos libros tomados como base para la escritura de esta monografía, podemos decir que el río Pance es un ecosistema que conlleva un equilibrio natural, ha sufrido transformaciones notorias tanto en su cauce como en su entorno natural, lo cual ha permitido que especies de animales –aves, mamíferos y peces- ya no se observen en la parte media sino en lo lejano de la cordillera en los farallones de Cali. Un sistema natural puede sufrir varias transformaciones: una natural –sin intervención humana- y otra propiciada por los seres humanos; esta realidad es la que nos interesa nombrar, porque cualquier decisión que afecte el río es responsabilidad de los habitantes del sector como de toda población caleña. En últimas, y como ya se ha discutido, no se puede hablar de un desarrollo sostenible para el corregimiento, sin tomar el río como base en la ecología de la ciudad.

Para comenzar a adentrarnos en estos terrenos, primero debemos tener claridad sobre el estado del río y su probable transformación dado a nivel de estudios científicos o de testimonios. Partimos con los datos proporcionados por el DAGMA auspiciado por la C.V.C.

De acuerdo al estudio, la cuenca está constituida por trece veredas: La Viga, El Peón, La Vorágine, Pico de Águila, El Banqueo, San Francisco, San Pablo, Alto del Trueno, El Pato, La Castellana y Pico de Loro. Además cuenta con siete asentamientos: El rincón y Loma Larga (El peón), El jardín y el Banquito (El Banqueo); y El Jordán, Alto de la Iglesia y Chorro de Plata (La Vorágine). Según Ian Mcharg, 1969, (p.5).” *La cuenca es una sola unidad hidrológica que pasa por varios tipos de relieve, lo cual es una unidad hidrológica y no fisiográfica; –así sea que el entorno físico dependa necesariamente de la fuente hídrica-,*” por tal motivo en principio es necesario verla de esa manera, para comprender el uso del suelo

que a través de la geología histórica revela si ha existido un deterioro sustancial en cuanto al cambio del paisaje natural; todo lo anterior revela una preocupación en cuanto al uso del suelo dentro de la cuenca, y a su vez, como la densidad de las aguas y su potabilidad se ha visto afectada a través del tiempo por la intromisión humana.

Por otro lado, es importante también remitimos al autor John Wesley Powell (2008) quien establece la obligatoriedad de considerar el significado de cuenca y su utilidad en términos ecológicos:

“Powell citado por Woster (p.117) percibió el paisaje norteamericano de una manera revolucionaria: como una serie de cuencas, antes que como una de unidades políticas artificialmente construidas. Y dentro de estas cuencas imaginó una nueva sociedad que echaba raíces, una sociedad comprometida con valores comunitarios y democráticos, y con el poblamiento y la protección de esas cuencas. Powell afirma que “entiende por cuenca el área que drena en un mismo cuerpo de agua – un río, un humedal o un estuario. Llamada a veces un tazón o un recolector, una cuenca puede ser tan grande como la del río Mississippi, que drena cerca del cuarenta por ciento del país, o tan pequeña como un arroyo de las montañas que drena unos pocos miles o unos pocos cientos de acres” Powell estudió cuencas de todas estas escalas, y fundó una nueva ciencia de la topografía dinámica, y una nueva manera de concebir aquella abstracción que llamamos “la tierra norteamericana” (Worster, 2008, p. 117).

Más adelante el autor menciona lo siguiente frente al hecho de pensar en la cuenca como algo innecesario para nosotros.

“Sin embargo, a menudo nos hemos comportado como si esos ríos no tuvieran otra función que la de acarrear gabarras de carga o diluir desechos. A veces parecemos olvidar que los ríos existen. Construimos inadvertidamente en áreas de inundación. Levantamos cercas para marcar

la propiedad privada, y a menudo estas cercas simplemente ignoran la conformación de la cuenca. Insistiendo en que la naturaleza sigue su propia lógica, Powell advirtió que la forma misma de una comunidad humana, la forma de sus derechos y sus reglamentos, debería ser definida siguiendo esa misma lógica en alguna medida. Las comunidades deberían adaptarse a su lugar; deberían imitar y respetar a la cuenca de su entorno. Para respetar la cuenca es necesario en primer término ser capaz de verla, lo cual no parece ser fácil de hacer. Vemos bosques y acantilados rocosos con adecuada facilidad, o ríos que corren a través de prados o colinas. Pero ver la cuenca en su conjunto requiere entrenamiento —exige la ayuda de la ciencia y del mapeo topográfico modernos. No es una característica usual del conocimiento local o tradicional, sea de campesinos del Viejo Mundo o de tribus del Nuevo, todos los cuales tienen su propia área a lo largo del río, pero no la cuenca en su conjunto ni los vínculos entre cuencas a diferentes escalas”. (Worster, 2008,p. 132).

Es importante entonces conocer lo que significa una cuenca y además conocerla en su conjunto para determinar los beneficios que para nosotros acarrea estar cerca de una cuenca y además lo que significaría su desaparición para el clima de un territorio habitado.

Entendemos que ya existe una transformación profunda sobre el caudal del río Pance, lo cual se evidencia en el uso que dan los pobladores a las aguas del caudal para satisfacer sus necesidades primarias.

El corregimiento de Pance cuenta con 688 predios construidos, y representa el 9,5% del total de predios del corregimiento y conformado por 666 viviendas, lo cual corresponde el 6.4% del total de corregimientos. Así el número de viviendas por hectárea es de 0.06 cifra inferior a la densidad de viviendas para el total de corregimientos que es de 0.2 por hectárea, pero inferior al de la ciudad que es de 41,6 de viviendas por hectárea.

Las razones expuestas hasta el momento nos da el punto de partida para inferir el probable deterioro del río Pance a causa de los habitantes del río, así como las acciones llevadas a cabo por los habitantes de la ciudad de Cali al hacer uso recreativo del mismo cuando deciden hacer “ecoturismo” en el Parque de la salud y sus distintos balnearios. Pero si vamos a establecer premisas sustentadas desde la ecología, es necesario tener en cuenta que todo ecosistema natural afectado por causas naturales o humanas, no vuelve a recuperarse; ya que la naturaleza no vuelve a restablecer lo perdido, solo transforma lo que ha sido afectado como medio de regulación, sin embargo lo que cambia deja de ser lo que en principio fue, de alguna manera así es como se manifiesta la regulación, por lo cual un ecosistema se debilita y en su proceso produce un cambio irreversible. Las dinámicas que establecen los seres humanos incluyen los grupos formados en pequeñas comunidades y su interacción con el entorno natural. Estas interacciones incluyen la educación, la salud, la economía, infraestructura urbana, vivienda y servicios públicos. Todos esos aspectos se conjugan para establecer una relación directa entre el sistema de poder imperante y la relación entre los habitantes del río –extraños en términos de tiempo- y sus necesidades. Por ejemplo en el río Pance el sistema educativo es deficiente ya que solo existen un pequeño grupo de escuelas para los habitantes, pero contrasta con algunos colegios de clase alta que hacen uso del río pero que, en su mayoría, habitan los sectores más privilegiados de la zona de Pance o de otras partes de Cali. A pesar de que se hace uso del río no hay muchos programas significativos de su cuidado implementados desde los colegios, mediados por el cumplimiento a lo establecido por el MEN (Ministerio de Educación Nacional) y los intereses propios de las mismas instituciones; estos programas son delegados al gobierno. A continuación citamos unas noticias para mostrar lo superfluo de la intervención del Estado colombiano frente a lo que acontece con sus ríos:

“Veinte colegios de Cali se unieron en el proyecto Voluntad ríos, adelantado por la Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca, CVC y la Fundación Isem. El objetivo del programa es realizar un trabajo pedagógico para sensibilizar a los estudiantes en el cuidado de las fuentes de agua de la ciudad.

En la primera etapa los estudiantes visitaron las cuencas de los ríos Cali y Pance y recogieron muestras para analizar el estado de los mismos. En la segunda fase de sensibilización se realizó una jornada lúdica con psicopedagogas, donde los niños expresaron a través de fotografías y pinturas sus experiencias acerca del estado pasado, presente y futuro de los ríos. Se recogieron 85 fotografías y 60 pinturas creadas por niños y jóvenes de los colegios participantes, informó directora del proyecto, Alejandra Romero. De acuerdo con la ambientalista, “los ríos de la ciudad están condenados al olvido y a la destrucción, lenta y silenciosa, si continúan siendo receptores de todo lo que nos sobra, como aguas residuales, escombros, basuras, entre otros. Es el momento de hacer de ellos un tema de encuentro. Según los gestores del proyecto, esta propuesta está orientada a “estimular la participación activa de la sociedad en la conservación y mejora de los ríos de la ciudad, a través de diferentes ejercicios de comunicación, visibilización y sensibilización, que fomenten la voluntad del trabajo solidario, el sentido de pertenencia y el compromiso frente a la acción ambiental. En el marco de las jornadas lúdicas para sensibilizar a la comunidad caleña frente al tema del cuidado del agua se organizaron conciertos educativos en sitios representativos de la ciudad. La primera etapa de estas jornadas se desarrolló entre febrero y marzo.

“En febrero se realizó una actividad en el Ecoparque Río Pance, liderada por niños y jóvenes de los colegios participantes y contó con la presentación de la agrupación musical Flor de Lirio, compositora de temas alusivos a salvar los ríos de Cali. Esta actividad también contó con la

participación de los guardas cívicos del municipio, expresa Romero.

Respecto a este tipo de programas pedagógicos, Carlos Alberto Rojas Cruz, jefe de Guardas Cívicos, aseguró que el grupo reinició este año las actividades educativas en temas de medio ambiente. Las mismas se realizan los fines de semana en el Parque de la Salud, acompañando a la gente que visita la cuenca del río Pance para hacer deporte o recrearse.

La estrategia es estimular el cuidado de los ríos de Cali, dando mensajes de no lavar los carros en sus orillas, no circular en bicicleta por los senderos ecológicos, ser responsables con las mascotas que llevan a pasear, entre otros, manifestó Rojas Cruz. ([fuente](#))

En el mes de marzo la campaña lúdico ambiental continuó en centros comerciales como jardín Plaza y en sitios tradicionales como la Loma de la Cruz y el Ecoparque Río Cauca, donde también estuvo presente el grupo Flor de Lirio. La directora de este programa de educación ambiental, Alejandra Romero, aseguró que continuarán trabajando en estas jornadas educativas y ampliarán la convocatoria a más colegios de la ciudad.([fuente](#))

Algunos de los colegios participantes en el proyecto 'Voluntad ríos' son: Colegio Ciudad Modelo, Los Andes, Liceo Futuro de los Niños, Eustaquio Palacios, Colegio Multipropósitos, Joaquín de Caicedo, Escuela Francisco Montes, Colegio Santa Cecilia, Colegio Técnico Industrial Navia Barón, Central Madrid, Colegio Luz Haydee Guerrero Molina e Instituto Educativo Técnico Industrial.

480 niños y jóvenes han participado en forma directa del proyecto.

Más de diez mil serán beneficiados.

300 millones de pesos fue la inversión inicial de la CVC y la Fundación Isem para la realización del proyecto” (El País, 2003,p. 5).

“Estudiantes de la academia José María Cabal participaron en una jornada de mantenimiento del parque recreacional de la salud en Pance, la cual fue

organizada por la Corporación de la Recreación Popular. Una de las tareas fue recuperar la pista de trote". (El País. Acción Cívica, 1990, p. B3).

A partir de las noticias anteriores, y los informes de la ambientalista Romero, podemos ver cómo dentro de la población educativa caleña se gestan proyectos intermitentes de educación ambiental, los cuales son como pequeños apósitos que "evidencian" un "cumplimiento" –cumplimiento que se da ante los bancos, o instituciones que ostentan el poder por parte de las entidades educativas, las cuales buscan mejorar su poder adquisitivo- más no generan cambios significativos por lo intermitente de los mismos; los entes estatales y gubernamentales no están realmente preocupados por el estado de los ríos; prefieren diseñar planes en pro de generar productividad, generando bienestar social a costa de la transformación de su entorno en beneficio humano, aquello debe generar ganancias, pero a costa del paisaje natural y, sobre todo, de la calidad de las fuentes hídricas. En tal caso podemos ver una instrumentalización del poder al dejar la responsabilidad en entidades del Estado que median los recursos o decisiones basados en los intereses de la "Nación".

¿Cómo se implementa la solución a los problemas sociales del corregimiento de Pance? Teniendo en cuenta la premisa de DONAL WO sobre la "Democracia de cuencas, podemos decir que una solución plausible es integrar en algunos programas el ecoturismo responsable ecoturismo responsable, sin afectar el paisaje de la ciudad, pero eso es dado desde una lógica de mercado utilitarista, donde el río es un bien de consumo; se busca mantener un equilibrio del río pero no "recuperar" lo que hasta el momento se ha perdido: reforestación del bosque y calidad en sus aguas. Los cambios dados sobre el río no se han revitalizado, solo se ha detenido -hasta donde alcanza nuestra vista- su deterioro; no hay una cátedra ecológica impartida en los colegios o universidades que se preocupe por recuperar –en la medida de lo humanamente posible- los recursos hídricos en la ciudad y menos que se hagan campañas efectivas de sensibilización. El deterioro

es notable no solo en el río Pance sino en muchos otros ecosistemas en Colombia, frente a esto los autores del libro La manzana de la discordia citan:

“Son insistentes los llamados de atención sobre la pérdida de la fertilidad de los suelos y sobre los procesos erosivos que eliminan varios miles de toneladas anuales de tierra arable. Lo mismo acontece con las pérdidas de calidad y cantidad de los ecosistemas acuáticos afectados por contaminación severa, eutrofización, sedimentación o disminución de stocks y/o de caudales con alarmantes niveles de deforestación y destrucción de páramos con sus consiguientes efectos sobre la biodiversidad vegetal y animal. El empobrecimiento de la base genética, la dependencia tecnológica y los elevados costos ambientales por el uso inapropiado de agro químicos, son otros tantos temas que muestran hasta qué punto el actual modelo es insostenible” (Gonzalez Scobie 1996,p.18).

Esta falta de conciencia ambiental se suma al desconocimiento del manejo de las aguas residuales, el mal manejo del agua por parte de las empresas prestadoras de servicios públicos, la disminución de la cobertura boscosa, el manejo inadecuado de suelos –pérdida de nutrientes de la tierra- , en algunos casos manejo inadecuado de recursos sólidos, extracción de material de arrastre; todos estos problemas afectan de manera directa la calidad del agua.

Mucho se habla entonces de que el río Pance, hasta la actualidad no se ha manifestado de forma significativa su deterioro, pero si nos ponemos a analizar lo que en tan solo 20 años de ocupación ha soportado las aguas y riberas del río, frente al crecimiento demográfico de la ciudad, percibimos una clara desventaja de las fuerzas del río contra el número de personas habitantes de la ciudad; los cuales son potenciales usuarios del río. Lo anterior lo podemos comparar con la siguiente cita , situaciones evidenciadas en las cuencas hidrográficas de Medellín:

“La interacción entre los factores naturales y las actividades humanas directas e indirectas que han tenido lugar en las cuencas hidrográficas, determinan su estado

actual, el cual se caracteriza por la presencia de alguno(s) de los siguientes problemas.

- *Deterioro de los cauces y riberas, debido principalmente a la concepción que tienen los ciudadanos, al considerar las cuencas como botaderos de basura, de escombros y vertimiento de desechos y de aguas residuales domésticas e industriales.*
- *Las franjas de retiro que se deben conservar a lo largo de los cauces no se respetan, siendo invadidas con construcciones de diversos tipos, lo cual genera problemas de inundaciones y deslizamientos.*
- *El poblamiento de las laderas se ha convertido en la única alternativa de las familias más pobres para acceder a una vivienda en precarias condiciones, por lo que los territorios que antes correspondían a las quebradas y ríos, se convirtieron en lugares en los que se ha llevado a cabo esa ocupación.*
- *El deterioro de las cuencas es tal, que la población de las zonas aledañas sugiere como solución que las cubran, para hacer desaparecer el problema. Actualmente ésta padece las consecuencias del relleno y taponamiento de las cuencas, al convertirse en un sumidero de agua.*
- *Hace falta una adecuada educación ambiental ciudadana que haga énfasis en el conocimiento del territorio que habita, que aumente el sentido de pertenencia y la apropiación de las cuencas.*

Estos problemas afectan el bienestar de toda la población, especialmente la de las zonas de influencia, debido al aumento de su vulnerabilidad a los desastres, enfermedades causadas por la contaminación del agua, problemas de inseguridad, entre otros". (Barrera, 1997, p.17)

Como podemos ver, aunque no se ha presentado a niveles catastróficos esta interacción hombre naturaleza en el río Pance, sí vemos que muchos de los ríos de la ciudad de Santiago de Cali, han experimentado un tipo de deterioro y, si nos detenemos muy de cerca, cada vez el deterioro se acerca a las riveras de sus aguas, así como acontece con el río Jamundí víctima del olvido y de la ubicación

masificada de personas de un terreno - Jamundí- que amenaza con ser un solo municipio por su cercanía a Cali. El panorama no es alentador si sumamos el interés demarcado de las personas que buscan un nivel de vida aceptable en comunidad, dónde la satisfacción parte de cubrir una necesidad material – divertimento, satisfacción inmediata- excluyendo la vida del río y su diversidad ecológica; la ciudad cada vez cuenta con menos espacios donde impere el agua potable; no hay políticas que prohíban la contaminación.

Para mostrar esta desigual interacción hombre – naturaleza nos remitimos a las siguientes noticias:

“Bañarse en el río Pance ya no es lo mismo que hace 20 años. Quienes ahora lo hacen se exponen a contraer desde una infección por hongos hasta una fiebre tifoidea. La contaminación obedece específicamente a la presencia de materias fecales en el agua, residuo de grasa y basuras. Estas últimas provenientes de muchos establecimientos y restaurantes que ahora funcionan.” (El País,1982. págs.A8-A9).

“En el río Pance la contaminación crece diariamente tres asentamientos humanos vierten basuras y excretas al caudal. Varios centros de diversión repiten el ciclo. Miles de bañistas, semanalmente, abusan del ecosistema. Basuras malos olores, aguas negras, desforestación se convierte en el paisaje de Pance.” (El País, 1990,p A3).

“La proliferación de urbanizaciones y centros comerciales en los últimos años en el sector de Pance, puede constituirse en una amenaza para el río si no se cuenta con un sistema de alcantarillado y acueducto apropiado que no vierta aguas negras al caudal de este importante cauce.” (El País, 1990, p.B2).

“Una pregunta vigente. *El río Pance está presentando un grave deterioro por las diferentes dinámicas que se ejercen sobre él, una de esas dinámicas es la que desarrollan las lavanderas diariamente”.* (El País, 1992, p. B4).

Siempre, el río Pance ha estado en estado de indefensión frente a las acciones de la población caleña, lo cual ha sido documentado por distintos medios informativos, pero este tipo de acciones se ha logrado impedir gracias a la intervención de algunos sectores de la población y de las entidades gubernamentales que encuentran al río como uno de los pocos baluartes ecológicos de la ciudad. Sin embargo esto no ha impedido que una gran parte del río se haya perdido y ya se encuentre contaminado o, que al menos, gran parte de su recorrido carezca de la biota que en tan solo unas décadas existía desde su cabecera hasta su desembocadura.

2.1. CONDICIONES ECOLÓGICAS (POTABILIDAD DEL AGUA)

El crecimiento demográfico ha sido sin dudas un factor de inestabilidad ambiental en las aguas del río, sin embargo no siempre ha sido por los asentamientos de familias desplazadas de origen campesino controladas por la CVC, sino que obedece a las constantes visitas de los Caleños para disfrutar de un día de paseo. A continuación se dará una apreciación de la calidad del agua en el río tomando como base un estudio de la CVC llamado “sistema de información geográfica de la unidad de manejo de cuenca Cali – Meléndez – Pance - Aguacatal”.

Uno de los principales factores que han incidido sobre la calidad del agua del río es la deforestación lo cual se puede ver en los muy notorios claros de la parte media y baja del río, ya que los árboles se consideran un obstáculo para la localización de infraestructuras viales, de servicios, recreativos y para el paso de grandes cosechadoras y tractores, acabando así con el hábitat de numerosas especies de fauna y flora beneficiosas.

Aunque en Pance no ha sido del todo devastador como si lo ha sido en partes como el Hormiguero y Navarro, es notable el daño y la desprotección a la que se ha sometido al río. Pero lo más dramático no es la pérdida de ecosistemas naturales, sino que la tierra ha perdido incluso su valor simbólico, el carácter de elemento identificador para los campesinos, que no tienen dificultad en

convertirse en cómplices de la devastación. En la actualidad para algunos grupos sociales, entre ellos los urbanizadores y los grupos financieros, la tierra ha perdido todo valor simbólico y cultural para convertirse en un bien comercializable y productivo, tenido en cuenta por el gran potencial de rentabilidad que frece, para algunos es lo que significa el río Pance, pues no es un secreto que sus tierras bañadas por las aguas son fértiles y su clima favorable para asentamientos humanos que los puedan costear. En los farallones de Cali especie de plantas foráneas como algunos pinos y eucaliptus dañan la tierra y ocasionan erosión, provocando daños a los campos vecinos o parcelas habitadas por seres humanos u otras especies animales.

Teniendo en cuenta lo anterior, podemos deducir que en su parte alta y media las aguas del río no presentan mayor presencia de metales pesados como mercurio, propios de la extracción de oro por parte de la minería, al contrario de su parte baja la cual desemboca en la ciudad; si bien no muestra presencia de metales perjudiciales si hay otros tipos de contaminantes de tipo biológico propios del vertimiento de cañerías y devastación dada por la presencia de parcelaciones o condominios de estrato 6.

Aunque en los últimos tres años – desde el 2013- si se han presentado evidencias de minería ilegal en la parte alta de los farallones, que como ya se ha dicho, es desde donde nace el río Pance.

A propósito de esto, se muestra la siguiente noticia tomada del periódico El Tiempo:

“Un par de semanas atrás el alcalde de Cali, Rodrigo Guerrero, dijo que había que retomar el control de los Farallones, una montaña de 4.280 metros de altura en su parte más alta, que hace 200 millones de años emergió de las profundidades del mar. La reserva forestal, elevada en 1968 a área protegida del sistema de Parques Nacionales, está siendo destruida a ritmo infernal. Lo hacen colonos de otras regiones, mineros, madereros,

ganaderos, cultivadores de café, Gentes de ciudad, incluidos políticos, que aprovechan la fragmentación de las propiedades y construir piscinas.

Las primeras en denunciar la venta de los Farallones fueron la Superintendencia de Notariado y Registro y Parques Nacionales. Aunque el Municipio dice ejercer autoridad sobre la montaña que provee de agua a Cali, una comisión, con Personería, Ejército y Policía halló 61 socavones y 13 campamentos en busca de oro. Si hay algún sector del Parque donde la gravedad del problema es aún mayor, es en el conocido Pueblito Pance, un polo de desarrollo turístico que crece al garete, sin asistencia estatal. En un viaje hasta ese lugar, se pudo constatar cómo han empezado a florecer invasiones a ambos lados del río, centros turísticos que ofrecen desde jacuzzis, salas de masaje, salones de reuniones y zonas de camping, lo mismo que plantaciones de café y plátano, y zonas de explotación maderera y ganadera. Hernando Zúñiga, presidente de la Junta de Acción Comunal de Pance, el problema radica en que ni el Municipio ni Parques Nacionales socializan la problemática con la comunidad.

A Zúñiga como a Carlos Montenegro, presidente de la JAC de la vereda San Francisco, les preocupa qué va a pasar. “Unas 85 casas van a ser demolidas porque estarían dentro del Parque, afirman. Ambos sostienen que el problema se da porque Parques Nacionales, desde Bogotá, decidió mover el mojón que separa al área de reserva forestal de la zona de amortiguación donde está el pueblo.

Nos oponemos a que bajen la línea”, dice Zúñiga. Antes estaba a 1.900 metros sobre el nivel del mar. Ahora la línea divisoria que separa el Parque Nacional y la zona de amortiguación está a cinco cuerdas de la iglesia del pueblo, a 1.600 msn. Tanto Zúñiga como Montenegro quieren que les expliquen por qué.

Montenegro agrega: Hay sectores del Parque, como en La Buitrera y Felidia, donde la línea trazada por Parques Nacionales se curva a conveniencia de propietarios de tierras con mucho poder económico en Cali, lo que demuestra, según ambos, los intereses poderosos detrás.

Aunque muchos estén de acuerdo en la urgencia declarada por el alcalde Guerrero de retomar el control del Parque, pocos creen en los anuncios pues detrás de la riqueza -dicen los panceños- se esconden intereses que empiezan desde la misma curva de El Bofe, donde hace rato el río Pance se privatizó. Ni municipio ni CVC defienden el Parque.

Para Sasha, una ciudadana estadounidense oriunda de Maine (Augusta), residente en pueblito Pance, ni a la CVC ni a nadie le importa el Parque y el medio ambiente. “Lo que les interesa es la tierra y la minería.

De hecho, en terrenos donde ya hay explotación maderera, semanas atrás el biólogo Germán Corredor fue devuelto del Centro de Educación Ambiental El Topacio, junto al ornitólogo portorriqueño Joseph M. Wanderle.

Esta gente carece de políticas para educar a la población en medio ambiente. De educadores ambientales solo tienen el nombre. Sus políticas son de carácter policivo con quienes no constituyen amenaza alguna para el Parque; preservar la biodiversidad es lo último que hacen, señaló el biólogo de la Universidad del Valle.

Imagínese eso. Me acompaña uno de los más prestigiosos ornitólogos de este lado del planeta, y no captan que una persona así enriquece las cosas. Pues no. Dijeron que no podíamos ingresar porque hay que solicitar un permiso en la CVC, en Cali. Y que es allá donde se paga el derecho de ingreso a la reserva natural. Que aquí no se hace eso porque corren el riesgo de que se les roben el dinero, como si no bastara con el que se roban allá en Cali, terminó.

Para la comunidad, ni el Municipio ni la Nación emprenden acciones para la conservación del bosque y el río. Según Hernando Zúñiga, presidente de la JAC de Pance, “somos nosotros, los pobladores, con la ayuda de la Javeriana y la Icesi, que hacemos jornadas de limpieza del Pance.

A los panceños no los tienen en cuenta ni para cosas elementales. El Centro de Educación Ambiental El Topacio, bajo la administración de CVC, estuvo cerrado durante tres meses. No tenían cómo pagar al personal. Cuando vinieron a restaurar la casa del Centro, trajeron mano de obra de Roldanillo, de donde es la Fundación que el gobernador quiso imponer para administrar el Parque de la Salud, habiendo gente aquí desempleada”, afirman los comuneros.

Los que si aparecen puntuales son los funcionarios de Catastro con cuestionarios que consideran ridículos. Preguntan hasta cuántos gallos hay por familia y qué comen, cuando para sacar una licencia de construcción de una casa les cobran 8 millones de pesos.

La gente prefiere no sacar la licencia de construcción y hacer la casa. De ahí que la informalidad le estén negando al pueblito Pance convertirse en atractivo turístico sostenible y de primer nivel.” (El Tiempo, 2004,p.6).

Como podemos ver la situación se puede mostrar delicada, si tomamos en cuenta las últimas crecidas del río las cuales han llevado consigo víctimas fatales. Aparte de eso -recordando a Donald Worster- los daños que se ejercen por acción humana son irrecuperables con relación a lo que ha construido la naturaleza, ya las acciones estarían dadas a detener el deterioro y a dejar que en unos cientos de años la naturaleza transforme en beneficio de todos, lo que hasta ahora de forma directa o indirecta, los habitantes de la ciudad de Cali han contribuido a un deterioro significativo e irrecuperable en términos ecológicos.

2.2. FLORA Y FAUNA PRESENTES EN LA ACTUALIDAD

Para mencionar este aspecto intrínseco a las condiciones de las aguas del río es muy importante citar una noticia, tomada del periódico el Tiempo, las cuales hacen una muy acertada aproximación acerca de algunas especies de animales que habitan el territorio, y del posible impacto que ha recibido la fauna y la flora en el río Pance y sus alrededores:

“En los Farallones empieza la vida. Y es que a medida que se avanza al interior del parque, la vida aumenta en calidad y cantidad. Entre el verde espeso del bosque, encuentran su hábitat un gran número de especies animales y vegetales. En sus 150.000 hectáreas brotan más de 27 ríos y otra cantidad de quebradas que riegan sus aguas por todo el Valle del Cauca. Todas las aves del mundo parecen haber venido a posarse en sus yarumos y cedros; son 172 especies las que habitan allí, que representan el mayor número de aves en el mundo. La existencia de ochenta especies de murciélagos y 270 mamíferos, de los cuales 170 están en la lista de extinción, lo ponen como prioridad a nivel mundial.

Este Parque Nacional Natural no tiene que verse como un museo biológico, sino como un regulador ambiental, en el que se protegen y conservan las formas de vida en su ambiente natural. De esta labor, el municipio de Cali aprovecha uno de los muchos recursos que aporta el parque. De allí se alimenta la Central Hidroeléctrica Anchicayá, que genera más de 400 megavatios. Además aguas de los ríos Pance, Meléndez, Lili, Cañaveralejo, Pichindé, Felidia, Chocho y Cali, que tienen su nacimiento en esta área, son tomadas para los acueductos de la parte urbana de la ciudad y de sus zonas rurales. Gran parte también es utilizada en los procesos industriales y la producción agrícola en el departamento. Pero las cuencas hidrográficas del parque natural tienen problemas. Uno de ellos es causa por el enemigo natural número uno: el hombre. Según Freddy Giraldo, jefe de Cuencas Hidrográficas del Municipio de Cali de la Corporación Autónoma Regional del Cauca (CVC), se cometió un grave error al declararla como reserva.

Dentro de sus linderos se incluyeron asentamientos humanos, que según las normas y los fines para los que se piensan los parques, no tienen por qué estar allí. En el municipio de Cali son cinco las poblaciones que actualmente están dentro de los límites de los Farallones; en el corregimiento Los Andes se encuentran asentamientos como Los Cárpato, Quebrada Honda, La Tulia y la vereda Los Andes. En Pichindé está la vereda Peñas blancas, en la cuenca del río Felidia está el asentamiento El Pato y el corregimiento La Leonera. En la cuenca del Meléndez se encuentran La Candelaria, Dos Quebradas, el corregimiento Villa Carmelo, mientras que en Pance está La Castellana y El Pato. En los municipios de Jamundí, Buenaventura y Dagua también hay poblaciones. De todos, el cincuenta por ciento colonizó el lugar después de la creación del parque. Son alrededor de unas cinco mil familias las que en estos momentos viven dentro de la reserva. En el municipio de Cali son 568 predios distribuidos en 464 familias. De esta forma 23.823 hectáreas, es decir el 15 por ciento del área total del parque, que antes era bosque primitivo son explotados por los colonos para actividades agrícolas y ganaderas. Pero no solo se trata de la presencia de los colonos y la utilización del bosque, los colonizadores son los causantes de tres grandes males para los Farallones: incendios forestales, deforestación y parcelación. Además de la proliferación de basuras y desperdicios debido a la falta de mecanismos adecuados para su tratamiento y a que el 40 por ciento del sector rural no tiene servicio de alcantarillado. Con esto los perjudicados son los caudales de los ríos. La CVC ha buscado solución a esta situación. Desde 1989 está solicitando a la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, la entidad encargada de determinar los linderos del parque, la redelimitación de la reserva, con el fin de sustraer las zonas ocupadas por asentamientos humanos. De esta forma, los sectores colonizados se caracterizarían como amortiguadores y las CVC y Empresas Municipales de Cali (Emcali) podrían brindar el servicio de electrificación que hasta ahora la primera entidad se ha abstenido de ofrecer a la comunidad. En el parque también se genera

investigación y educación. Por año más de veinte mil personas, entre colonos y visitantes, participan de los programas de educación medio ambiental en los centros El Topacio, Quebrada honda y Teresita y se realizan cuatro trabajos en Centro de Investigación Científica Corea, en Meléndez. Además la Fundación farallones utiliza 300 hectáreas para regeneración y desarrollo de estudios. Si se tienen en cuenta los grandes beneficios que aporta al departamento el Parque Natural Los Farallones, los presupuestos asignados para su protección son mínimos. Hasta el momento la administración municipal no ha otorgado partidas para el trabajo de conservación de las cuencas hidrográficas adelantado por la Fundación Protectora de la Cuencas (Procuenas) conformada por once entidades recientemente. Son trabajos que buscan la conservación del medio ambiente para beneficio de todos pero que carecen de un apoyo gubernamental decidido.

Farallones en peligro En las verdes alturas de Los Farallones ronda un gran depredador, que no podía faltar, como en todo ecosistema. La falta de una conciencia de protección y conservación de los recursos naturales ha llevado a los vallecaucanos a ejercer una acción negativa en el área del Parque Nacional. Por una parte, está el problema de los colonos. Según la Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca (CVC), este se deriva de un error en el momento de hacer la delimitación de la zona, pues al declararse Parque, dentro de los linderos se incluyeron áreas en las cuales existían -y siguen existiendo- asentamientos urbanos. Actualmente, conforman un total de 53 veredas y once corregimientos. En estos sectores se da un uso inadecuado a los suelos por parte de los colonos, quienes desarrollan actividades de agricultura y ganadería. Para poder realizarlas se ven en la necesidad de arrasar con parte del bosque y despejar zonas, lo que genera una erosión que va en contra del hábitat del lugar. Los incendios forestales, en su gran mayoría, son ocasionados por los habitantes de estas zonas. Con el fin de buscar alimentación para su ganado devastan los sectores de bosque con fuego, lo que permite el

crecimiento posterior de pequeños arbustos. Así mismo, los colonos han subdividido sus tierras para la venta a personas de la ciudad y han incentivado de esta manera la construcción de carreteras, que a su vez generan la penetración en el bosque. Por esto, recorridas dos horas a caballo en el Parque aún se encuentran fincas. La sustracción de productos forestales es otro de los problemas que tienen que afrontar los Farallones. La tierra capote, que se comercializa posteriormente en las plazas de mercado, es uno de los artículos que más se sacan del Parque Natural. De las especies vegetales, se comercializan los musgos, las orquídeas, los líquenes, helechos, aráceas (o plantas de grandes hojas), comino, caoba, que pasan adornar las vitrinas y a aumentar las ventas en los viveros de la ciudad. Las aves, por su parte, son las especies animales más perseguidas por cazadores y comerciantes, en especial el gallo de roca y los tucanes. Los tatabros, cuzumbos, venados, micos y soledades, también son capturados en este mar verde. Pero en esta actividad de depredación no solo participan los que encuentran en ella un verdadero negocio; la captura de animales y la tala de especies arbóreas, es patrocinada por la ciudadanía carente de una conciencia de conservación. Para luchar contra el enemigo número uno de Los Farallones, la CVC cuenta con tres retenes forestales ubicados en la vía a Buenaventura, en Ventiaderos, y en la vía a Jamundí. Pese a esto, parece que la acción protectora no logra sus objetivos porque día a día el Parque pierde especies animales y vegetales.

Páramo sin frailejones El parque Los Farallones está ubicado en la cordillera Occidental y tiene una extensión de 150 mil hectáreas, que abarca los municipios de Jamundí, Cali, Dagua y Buenaventura. Fue declarado como Parque Nacional Natural en 1968. Del total de su área, la Corporación Autónoma Regional del Cauca (CVC), administra el 50 por ciento, mientras que otra parte es manejada por el Instituto de Recursos Naturales Renovables (Inderena). Tiene una altura máxima de 4.200 metros sobre el nivel del mar, y cuenta con un páramo que se diferencia de los demás por presentar especies propias de gran valor y no tener frailejones.

Entre las especies vegetales que se encuentran en el parque están balsos, cedros, yarumos, higuerón, robles, nogales, helechos. De los animales se pueden destacar murciélagos, micos maiceros, monos colorados, osos de anteojos, águila solitaria, gallito de roca, colibríes, paletón, y el sapo mamboré, entre otras. Además, con 752 especies, el parque tiene el mayor número de aves en el mundo.” (El Tiempo, de 1991, p.5)

Si nos ponemos a analizar la anterior noticia, nos damos cuenta en un primer momento que las zonas cercanas a los ríos han ido siendo pobladas y que con ello ha surgido un apego que a su vez ha generado diversos tipos de prácticas y relaciones con el entorno natural. De que el río Pance es un área neurológica del sur de Cali, y que la parte alta en donde habitan la mayor parte de los animales está siendo peligrosamente acechada por los colonos que a paso lento se han acercado. La pérdida de territorio deriva en la desaparición de algunas especies las cuales crean un equilibrio entre las plantas y el agua, pues son los encargados de regular y no permitir la transformación dada hacia el deterioro. Todo es importante aunque en apariencia sea abundante; la misma historia de la humanidad que en su constante afán depredador ha ido consumiendo el medio que abastece a su especie y descendencia; en últimas no dejamos huella en la tierra; la desgarramos, la mutilamos.

Todo lo dispuesto hasta el momento con relación a la pérdida de territorio de la naturaleza hídrica, obedece a un fenómeno que –en palabras de Kevin Lynch- parte de una concepción sensible de la apariencia, al sonido, al olor y a las impresiones que produce un lugar. A propósito de la calidad sensible Lynch (1992) nos dice:

“...En los Estados Unidos, el interés por la calidad sensible de las regiones surgió de dos raíces, de las cuales, crecieron a su vez, dos ramas separadas de conocimiento y actividad profesional. La antigua empezó con la arquitectura y el paisajismo al servicio de los reyes; estas artes fueron utilizadas por entidades públicas o por grandes corporaciones que

construían parques o lugares monumentales, como en el caso del movimiento city beatifu. Este esfuerzo profesional ha invadido, últimamente, otros escenarios más corrientes: proyectos de vivienda, nuevas ciudades y áreas de renovación urbana. No obstante, en estos proyectos los cambios se producen a gran escala y, por lo tanto, necesitan el apoyo de una fuerza poderosa. Tradicionalmente, el énfasis sensible se hacía en el emplazamiento urbano, en el control detallado de la forma, en la opinión intuitiva de los expertos, en el diseño creativo, en la sumisión a las “realidades del desarrollo” (es decir, a los medios y motivos de quienes tiene el poder para decidir), una extensión de los principios y métodos de trabajo de la arquitectura y, muy a menudo, en una predilección por las grandes dimensiones. Y sin embargo, la experiencia de trabajo en ámbitos urbanos también trajo, con el tiempo, alguna conciencia en torno a la diversidad de los usuarios y al conflicto entre estrategias distintas. ” (p.17)

La falta de planificación y coordinación en los proyectos urbanísticos es la responsable del deterioro ambiental en la urbe, de esta manera contextualizando la ciudad de Cali, podemos decir que la política del desorden que comanda nuestra ciudad no se ha detenido a evaluar la naturaleza sensible del individuo y, por lo tanto no se ha evaluado sus necesidades inmediatas de bienestar; un bienestar que muchos han querido buscar en la naturaleza y que, al ser mediados por las políticas de la ciudad, no han sabido administrar correctamente y de forma responsable el paisaje natural; todo esto ha sucedido en varios puntos de la ciudad al ser invadidas las orillas de los ríos, lo cual se ha visto reflejado en su deterioro ambiental.

La ocupación del territorio rural se observa notoriamente en el río Pance, lo cual es preocupante pues podemos notar que cada vez hay menos lugares para construir vivienda y a su vez, demográficamente la ciudad crece a un ritmo acelerado. Todo esto no va acompañado de un verdadero estudio y se centra en la conveniencia particular del empresario o constructor y no de los habitantes.

Todo este crecimiento y las necesidades sensibles llevan a los ciudadanos de Cali a buscar lugares de divertimento que no son accesibles dentro del mismo espacio urbano, lugares que cuenten con la frescura de la naturaleza y ofrezcan bienestar, lugares como el corregimiento de Pance.

Es de esta forma como el río soporta otro problema, lo cual nuestro autor -Lynch- ya mencionado denomina *silvicultura*. La silvicultura es la recreación masiva: *los profesionales por los terrenos rurales, -no por los urbanos-, por la belleza natural antes que por la necesidad de creación de algo nuevo y por la administración más que por el diseño. La entidad administradora es estable y ejerce un control completo sobre una vasta área. A diferencia de la rama tradicional (mencionada dos párrafos arriba) en ésta el énfasis profesional ha sido técnico y sistemático. Esta rama conserva el fuerte apoyo en la técnica cuantitativa, del manejo maderero, y unas medidas de “aceptabilidad” bien definidas, racionales y explícitas como la cantidad de usuarios o la visibilidad del agua”* (Lynch 1992, p.18).

El paisaje natural del río ha sido modificado para crear un ecoparque, que funcione como lugar de esparcimiento de los caleños, lo cual obedece a las políticas establecidas por entes gubernamentales. Si bien parte de la solución para administrar los paisajes obedece a la creación de una corporación como la C.V.C, esta no ha logrado ejercer un control efectivo y, como la mayoría de estamentos en nuestro país, es permeada por las decisiones burocráticas. Nos faltan experiencia, pero en este país la experiencia va hacia el caos gracias a la corrupción imperante, porque *están en el corazón de nuestra política, económica y social* (Lynch 1992, p.19). Desafortunadamente nuestra cultura no favorece la conservación y mejoramiento de los recursos, por eso es necesario cambiar esa concepción. Lynch nos habla de poder entender la sensación antes de llevar a cabo un proyecto urbano y más en aquellos proyectos que se inmiscuyen con el entorno natural; porque poder determinar la sensación es incluir todos los factores de tipos personales, sociales y psicológicos. Pero –aunque las comparaciones son odiosas- en comparación a un país desarrollado, nuestra experiencia y

biodiversidad todavía no nos ha permitido aprender de la carencia, lo triste es que cada día nos acercamos hacia la devastación.

Podemos observar entonces como en la ciudad cada día es más difícil separar las zonas urbanas de las rurales, lo cual lo evidenciamos tanto en Pance como en otros corregimientos que cada día se sumergen en la urbe de la ciudad de Cali; lo racional entonces sería lograr percibir las cualidades sensibles. Dentro de esas cualidades sensibles debemos tener en cuenta que el sur occidente colombiano es cálido y, por ende necesita del río para regular las temperaturas, sin este recurso cada vez se vuelve más insoportables el diario vivir, pero el vivir regulando la temperatura no es suficiente ya que, sensibilidad parte de otras sensaciones de tipo emocional arraigadas a nuestro territorio, y esas sensaciones solo pueden ser dadas al observar y sentir la magnificencia de la naturaleza; eso es lo que se puede denotar como bienestar.

El uso de la tierra se ha dado por atender el modelo capitalista, lo que genera un deterioro al espacio que rodea al río, comenzado a repercutir en el estado de vida del mismo. Esto, a partir de la creación de espacios recreativos, sin tener en cuenta los daños que puede traer consigo; es decir un impacto ambiental a largo plazo de manera negativa, ya que se tiende a pasar por alto el impacto que genera el visitante como son las alteraciones del suelo que compone a la cuenca. (Malagón, 2008, p.123).

Ahora bien, el turismo puede ser visto entonces como el proceso cultural que construye identidades a partir de los hábitos y apego al territorio. Lo que genera a su vez que se tienda a perder la preocupación por parte de sus visitantes, de ahí que, como lo menciona Eric Hobsbawn (1995) *“la invención de las tradiciones implica un proceso de formalización y titulación caracterizado por sus referencia al pasado, así sea solamente, imponiendo la repetición”*. (p.13).

Teniendo en cuenta lo anterior, las consecuencias que trae consigo el crecimiento demográfico así como lo presente en las políticas neoliberales de la globalización, se evidencian en un turismo inconsciente del territorio que se visita y, a su vez, un

intento por alcanzar un beneficio personal por parte de los habitantes de la ciudad al adquirir un espacio natural con todas sus ventajas agropecuarias, industriales, de vivienda o de bienestar; lo anterior obedece a satisfacer una necesidad sensible omitiendo el deterioro al que se pueda llegar a someter la cuenca hidrográfica, la cual cada vez pierde más territorio.

La conservación de la naturaleza se da cuando se comienza a integrar lo natural como actor del conflicto interno desarrollado en el ser humano, no como mecanismo de explicación de los patrones de cultura, sino como medio donde lo cultural se desarrolla y permite la existencia misma de la especie. Se debe integrar entonces la naturaleza como parte indivisible cuando se concibe un proyecto urbanístico pero como parte esencial, no como adorno. Los profesionales y entes gubernamentales deben unirse desde esta perspectiva, lo cual implica una educación ambiental en todas las ramas de la profesionalización, principalmente en las ingenierías; o mejor una contextualización inherente a los espacios naturales, en pocas palabras; trabajar desde una perspectiva propia, no incluyendo un pensamiento ajeno, distante a nuestra forma de interactuar con la naturaleza. En vista de lo expuesto hasta el momento, el sujeto que interactúa con las representaciones sociales debe hacer parte de su contexto histórico y a su vez de lo que implica vivir en una zona que posee ríos y abundante naturaleza. El sujeto que intercambia saberes con su entorno aprenden de la vida de forma espontánea lo cual debe ser esencial en todo sistema de aprendizaje; es necesario apelar a las costumbres, imaginarios y saberes ancestrales. Los sujetos que conviven con estos espacios naturales no deben dejar que se transforme la naturaleza ya que es necesario parar su deterioro asumiendo un rol de responsabilidades. En palabras de Dennise Jodelet (2008):

“Es de suma importancia que la sociedad inicie a trabajar en pro de crear un conjunto, por así decirlo de proposiciones, reacciones y evaluaciones sobre aspectos particulares que alteren la dignidad del ser humano independientemente de su género” (p.38).

La sociedad caleña entonces debe asumirlas experiencias acumuladas retratadas sobre el conocimiento de las dinámicas ambientales e Históricas que han acaecido sobre el río Pance y atender a las particularidades de los diversos contextos que intervienen en la ciudad para tratar en comunidad de brindar soluciones a los problemas de pobreza y educativos a la par que se mejoran las dinámicas que se llevan a cabo entre la sociedad y el medio ambiente natural. Las instituciones sociales deben ser garantes de la protección ambiental y la educación debe implementar programas donde se tenga en cuenta la voz de las personas, sus ideologías y sus conflictos.

Es importante aceptar que el reconocimiento de todos los factores sociales y conceptuales de nuestra contemporaneidad, nos permite ir reconstruyendo la Historia, y en cuestiones de cronología, la Historia Ambiental es una dicotomía entre aquello incontenible en las eras geológicas basadas por los rastros arqueológicos, y los datos ofrecidos en el laboratorio que corrobora el tiempo dado de un objeto sobre la faz de la tierra, y aquello que se determina a partir de la intervención humana en un periodo determinado de tiempo; y es en este sentido en el que debemos tener en cuenta los devenires de los acontecimientos y así poder medir los instantes que afectan un determinado ecosistema natural como una cuenca hidrográfica. Tanto lo uno como lo otro es necesario tenerlo en cuenta ya que la Historia que remite a los cambios de las dinámicas sociales y el uso de los espacios obedecen a reconocer entonces las acciones nocivas es replantear nuestra manera de pensar y, en ese replanteamiento cabe reconocer las representaciones sociales propias de la manipulación usada por los medios para atender a la unificación de criterios frente a los intermediarios del saber, los interesados en que el saber sea unificado para beneficiarse y aquellos que no saben reconocer sus códigos. Esos códigos obedecen a una marginalización de la verdad a través de las masas, y dentro de ello recae el conocimiento; es posible que nuestras prácticas cotidianas dentro de la sociedad caleña oculte ante nuestros ojos los verdaderos daños que se producen al medio ambiente y, si este ocultamiento obedece a un interés personal es muy probable que se intensifique esa práctica, con respecto a esto De Certeau (2000) nos dice:

“La forma actual de la marginalidad ya no es la de pequeños grupos, sino una marginalidad masiva; esta actividad cultural de los no productores de cultura es una actividad sin firma, ilegible que no tiene símbolos, y que permanece como la única posibilidad para todos aquellos, que no obstante, pagan al comprar los productos- espectáculos donde se deletrea una economía productivista. Esta marginalidad se universaliza; se convierte en una mayoría silenciosa.

Eso no significa que sea homogénea tal marginalidad. Los procedimientos mediante los cuales se opera el nuevo uso de productos ligados conjuntamente en una especie de lengua obligatoria tienen funcionamientos relativos a situaciones sociales y a relaciones de fuerza. El trabajo inmigrante no tiene, ante las imágenes de la televisión el mismo espacio crítico o de creación que el profesional francés medio. En el mismo terreno, la debilidad en medio de información, en bienes financieros y en “seguros” de todo tipo atrae un aumento de la astucia, el sueño o la risa. Dispositivos semejantes, al aplicarse a relaciones de fuerzas desiguales, no generan efectos idénticos. De ahí la necesidad de diferenciar las “acciones”(en el sentido militar del término) que se efectúan en el interior de la cuadrícula de los consumidores mediante el sistema de productos, y de hacer distinciones entre los márgenes de maniobra que dejan a los usuarios, las conjeturas en las cuales estos últimos ejercen su “arte” ” (p.48).

Tomando como referencia lo anterior, es en ese reconocimiento de aquellos aspectos que masifican la marginalidad lo que permite reaccionar frente a los hechos que nos demarca la cultura; cultura en muchos sentidos ajena a nuestro territorio e imaginarios. Personas de otras latitudes tienen las competencias necesarias para discernir acerca de cada información que recibe, ya que siempre salvaguarda su propia historia. En tal sentido la Historia académica es imprescindible en la educación, porque a través de ella reconocemos en nuestra realidad las situaciones latentes que nos llevan a discernir del discurso imperante

y mal intencionado; discurso que obedece a intereses particulares ya sean nacionales o extranjeros. Nosotros como habitantes de una ciudad dotada de muchas vertientes hidrográficas, naturaleza exuberante que proviene de los farallones y que se extiende hasta la ciudad, debemos aterrizar nuestros requerimientos y necesidades para salvaguardar la naturaleza que nos otorga bienestar. Es necesario entonces que nuestro sistema educativo tome como pilar la educación ambiental y que esta educación vaya acompañada de una conciencia histórica, conciencia que se da a partir de un fortalecimiento de la historia local y, a su vez de la crítica que de ella se desprende.

Uno de esos aspectos a tener en cuenta, es el contraste entre la historia europea y la historia local, para explicar mejor este asunto remitamos la idea a Eric Hobsbawm (1995), el cual en su libro *Historia del siglo XX*, caracteriza en la primera parte un breviarío de lo que se puede encontrar dentro de él:

(...) “comienza con la primera guerra mundial, que marcó el derrumbe de la civilización (occidental) del siglo XIX. Esa civilización era capitalista desde el punto de vista económico, liberal en su estructura jurídica y constitucional, burguesa por la imagen de su clase hegemónica, característica y brillante por los adelantos alcanzados en el ámbito de la ciencia, el conocimiento y la educación. Así como el progreso material y moral. Además, estaba profundamente convencida de la posición central de Europa, cuna de las revoluciones científicas, artísticas, política e industrial, cuya economía había extendido su influencia sobre una gran parte del mundo, que sus ejércitos habían conquistado y subyugado, cuya población había crecido hasta constituir una tercera parte de la raza humana (incluida la poderosa y creciente corriente de inmigrantes europeos y sus descendientes), y cuyos principales estados constituían el sistema de la política mundial ” (p.16).

Si conocemos la historia de Europa y la contrastamos con nuestras dinámicas actuales tomando como referencia la historia local, nuestros imaginarios, nuestras perspectivas y representaciones sociales, podremos llegar a entender los errores que se han acontecido en nuestras ciudades y podremos reflexionar frente a nuestro entorno natural teniendo en cuenta todo un conocimiento previo y efectivo dado desde nuestro propio devenir cultural; lo cual generará una conciencia histórica.

Dentro de ese reflexionar y generación de conciencia histórica es importante abordar los sistemas de pensamiento dados en una época determinada y que, de una u otra forma han permeado nuestra cultura y han producido cambios en nuestras perspectivas locales y nacionales; seguramente el conocimiento foráneo instaurado ha perpetuado las equivocaciones de otras partes y ha permitido ocultar las dinámicas locales:

“En las postrimerías de esta centuria ha sido posible, por primera vez vislumbrar cómo puede ser un mundo en el que el pasado ha perdido su función. Incluido el pasado en el presente, en el que los viejos mapas que guiaban a los seres humanos, individual y colectivamente, por el trayecto de la vida ya no producen en paisaje en el que nos desplazamos y el océano por el que navegamos. Un mundo en el que no sólo sabemos dónde nos dirigimos, sino tampoco adónde deberíamos dirigirnos” (Hobsbawm, 1995, p.17).

Entender los paisajes que nos rodean, las fuerzas que atentan contra ellos y en consecuencia a nuestro propio bienestar nos permitirá entender a dónde queremos ir y cómo debemos hacerlo; esa es una de las reflexiones a la que la historia nos debe llevar, pero eso solo se aprende al emparentar la experiencia y haciendo uso del discurso no solo para nuestro beneficio intelectual sino humano, representado en el cuidado del entorno. La historia nueva nos invita a valorar lo que nuestros antecesores nos dejan en cuestiones de conocimiento. Ese conocimiento se debe valorar en instantes, momentos fugaces que remarcan nuestros pensamientos y resaltan nuestras acciones, frente a ello Fernand Braudel (1970) nos dice:

“Nuestra labor consiste precisamente en sobrepasar este primer margen de la historia. Hay que abordar, en sí mismas y para sí mismas, las realidades sociales. Entiendo por realidades sociales, todas las formas amplias de la vida colectiva: las economías, las instituciones, las arquitecturas sociales y, por último (y sobre todo) las civilizaciones; realidades todas ellas que los historiadores de ayer no han, ciertamente, ignorado, pero que, salvo excepcionales precursores, han considerado con excesiva frecuencia como tela de fondo, dispuesta tan solo para explicar –o como si se quiere explicar- las obras de individuos excepcionales, en torno a quienes se mueve el historiador con soltura”(p. 23).

Hay que sobrepasar los límites de las disciplinas y ponerlas en función de las realidades sociales, dentro de ese campo entra a jugar el medio ambiente como un actor imprescindible en nuestro devenir, por ello los actos de los individuos sociales afectan el paisaje natural; tenemos que dejar de restarle importancia a las acciones que derivan de nuestro pensamiento, las cuales buscan la satisfacción pero sin un orden que establezca prioridades.

Las acciones de corta duración en el tiempo histórico, como las desarrolladas en la cuenca del río Pance y sus alrededores, afectan en gran medida al medio ambiente y, son acciones que en suma se pueden identificar al hacer converger las disciplinas dentro de la Historia Ambiental. Lo que opina una persona es necesario para entender las dinámicas sociales y proveer a las discusiones de tipo intelectual elementos que, aunque pasan desapercibidos, dan cuenta de nuestros propios deseos y necesidades: *“El comportamiento es variable y el ambiente no debe coartar esa libertad. Los espacios públicos deben ser analizados para evaluar la capacidad de albergar un amplio rango de acciones corporales, incluyendo aquellas que se dan frecuentemente pero que no fueron planeadas originalmente, como sentarse en una escalera, pararse en la esquina de una calle, caminar hacia adelante en un bus en movimiento, correr una plaza, escalar o recostarse sobre una pared, dormir en una iglesia.”* Lynch (1992, p.28). En

pocas palabras debemos encontrar un sentido útil a nuestro comportamiento, el cuál debe estar relacionado con los lugares que conforman a la ciudad.

Y para complementar nuestro proceder con relación al análisis de los distintos componentes que ofrece el mundo personal y colectivo, Braudel (1970) nos dice: *“El tiempo que es nuestro –el de nuestra experiencia, de nuestra vida, el tiempo que trae nuevamente a las estaciones, y que hace florecer las rosas- señala el transcurso de nuestra edad y cuenta también, pero con un ritmo muy diferente, las horas de existencia de las diversas estructuras sociales. No obstante, por mucho que tarden en envejecer, también ellas cambian. Terminan por morir” (p.37).*

Tener en cuenta el tiempo, o mejor lo sublime, fugaz y transitorio, es dar cuenta de la realidad misma. Y es nuestro tiempo el que juega en un lugar y espacio determinado por la naturaleza, es quien se revela en los cambios sutiles o notorios; evidenciables -en el caso de la cuenca- en las transformaciones del río y su suelo.

CAPITULO 3

HACIA UNA DEMOCRÁTIZACIÓN DE LAS CUENCAS HIDROGRÁFICAS

El interés de conservar el agua por parte del ser humano está determinado en la historia desde la conformación de las primeras civilizaciones, lo cual se traslada al hecho de un conocimiento del entorno ambiental en pro de crear y fortalecer conciencia a todos los seres humanos de su propio entorno, las manifestaciones religiosas, artísticas o culturales.

Ahora bien, diferentes definiciones coinciden en que la sociedad es un sistema de relaciones múltiples y diversas, por lo que el cambio social hace referencia a la modificación de dichas relaciones. Por ejemplo, Giddens hace referencia a las “alteraciones en la estructura subyacente durante un período de tiempo”, para afirmar que *“en el caso de las sociedades humanas, para decidir cuánto y de qué maneras un sistema se halla en proceso de cambio, se tiene que mostrar hasta qué grado hay una modificación de las instituciones básicas durante un período específico”* (Guiddens, 1984, p.90). Giddens señala que pese a que ningún planteamiento mono-causal puede explicar la naturaleza y diversidad del cambio social a lo largo de la historia de la humanidad, sí es posible identificar *“los factores que han influido de forma persistente en el cambio social: el medio físico, la organización política y los factores culturales”* (Guiddens, 1984, p.107). La interrelación entre los distintos factores es decisiva, ya que en cada época su rol y peso en la modificación estructural de las relaciones del sistema social puede adquirir características diferentes. Se puede afirmar que *“los cambios que se están produciendo en el mundo actual hacen a todas las culturas y sociedades más interdependientes que nunca”* (Guiddens, 1984,p.110).

De acuerdo a esto, en nuestra época es imprescindible crear un tipo de educación ambiental, teniendo en cuenta que las relaciones causales en cuestión de transformaciones negativas del medio nos deja muy mal parados. Es necesario a nivel de nación, ciudad, barrio, pueblo, comunidad, dar cuenta en la educación de los aciertos obtenidos gracias a la tecnología, la cual es beneficiosa pero a la vez

destructiva; es entonces dónde vienen las responsabilidades y la toma de decisiones frente al hecho de dar cuenta de un ecosistema o de saberes inmensos de los ancestros que todavía saben cómo vivir dentro de la naturaleza, subsistir a partir de ella sin necesidad de llevársela o transformarla en un tétrico botadero de basura, lo cual denota un cambio radical en el paisaje que carece de equilibrio; donde antes había un equilibrio precioso ahora hay un caos que se espera en el orden que se le otorgue por parte de algunos seres humanos; es decir, reorganizar nuestras acciones y prioridades, dejar a un lado tanto fundamentos de economía y pasar a redescubrir nuestro paisaje natural integrando el ambiente en lo que se puede considerar calidad de vida. Es importante conocer el funcionamiento de los seres vivos y valorar su lugar en el mundo, es necesario “santificar” los afluentes de agua para lograr comunión con la perfección de observar el renacimiento de la vida, y no persistir en el concepto de que es un bien material que proporciona comodidad y prosperidad, es decir; que debemos olvidar que el agua es un bien del cual se saca provecho comercial, un bien que se utiliza y reutiliza al antojo del ser humano.

Muchas personas en la modernidad, incluyendo algunos historiadores, piensan menos en el pasado del agua –mítico, alegórico o religioso- y en su relación con la vida y la muerte, la regeneración moral o salvación. La tecnología del agua, y lo que se ha hecho con ella, ha alterado tanto el paisaje terrestre y acuático como configuración de los pueblos y la relación entre las ciudades y los países; en algunos casos se ha convertido en un obstáculo. Las personas tecnológicamente avanzadas, habían pasado a depender de aquellos que les proporcionaban agua, porque requerían más agua que sus propios ancestros por el hecho de que había el paisaje urbano comenzaba a crecer. La conquista del agua trajo como consecuencia la concepción de ser civilizado, lo cual redujo ostensiblemente las enfermedades y se integró en medio de la comodidad que ofrecía la concepción absoluta de progreso.

Pero si bien, la tecnología e innovaciones científicas que se generan día a día en un mundo globalizado por las telecomunicaciones, contribuyen al deterioro de las cuencas hidrográficas -en nuestra ciudad por ejemplo- lo cual disminuye la calidad de vida tanto de la flora y la fauna, por lo que se puede hablar entonces no solo de crisis económicas y políticas, sino de una verdadera crisis ambiental.

Inmersos en las cuestiones ya nombradas, debemos revalorizar culturalmente la importancia de las cuencas hidrográficas, significa darle cabida a la educación con la finalidad de que contribuya verdaderamente al cambio, claro está: desligado al discurso neoliberal usado en nuestro presente como recurso educativo. Ese discurso impera en las políticas de calidad, en la competencia de una institución más por los avales internacionales que por su contenido académico.

Los proyectos de investigación por ejemplo, buscan mercantilizar el conocimiento de los jóvenes investigadores, más por capricho propio que por un bienestar para la humanidad. En Colombia la crisis educativa, de salud y ambiental basa su decadencia en las políticas neoliberales de la empresa privada, las cuales buscan sacar de estas tierras los insumos naturales que les permitan acrecentar sus arcas sin importar que destruyan o a quién se llevan por delante. Ahora ¿Qué papel puede desempeñar la educación inmersa en políticas neoliberales?, la respuesta es fijar los intereses en lo público con ánimo de brindar un mejor recurso a todos o en otro caso abrir los ojos de los educandos al sensibilizar desde los proyectos transversales de ley sobre la situación del país y. sobre todo la situación de los ríos, lagos, mares o cuencas.

Es crear una revolución dentro de las aulas de clase acogiéndonos a lo que exige la ley en cuanto a los requerimientos del ministerio de educación. A propósito de esto es oportuno citar a uno de los grandes pensadores anarquistas contemporáneos Noam Chomsky:

“...Schelling afirma que” el comienzo y el fin de toda filosofía es la libertad”. Estas palabras resultan pertinentes y acuciantes en una época en que el hombre lucha por desprenderse de sus cadenas, oponerse a una autoridad que ha perdido su legitimidad y construir instituciones sociales más humanas y democráticas” (Chomsky Noam, 2014, p.20).

Si bien no nos podemos emancipar de las cadenas, si podemos enseñar a pensar en las instituciones y a su vez develar sus intenciones, por eso es importante la educación dirigida a reconocer y conocer el interés particular en detrimento de lo general; por ende es necesaria una anarquía educativa pero que se maneje con una perspectiva democrática. Lo humano viene en pensar en lo otro, en el medio ambiente en conjunto con las interacciones humanas. Culturizar a los jóvenes teniendo en cuenta una serie de valores que van desde la tolerancia y el respeto al individuo hasta el valor de los recursos naturales, y no en un valor económico es tener en cuenta esta premisa de Chomsky: *“Es natural, pues, que nos planteemos de modo abstracto los problemas de la libertad humana, y estudiemos con interés y detenimiento las ideas de otro tiempo, en que las instituciones arcaicas eran sometidas a análisis crítico y a un ataque sin tregua”* (p.23). Esas mismas instituciones demarcan hoy en día el accionar, lo cual nos somete a quedarnos en una idea general que se hace ver como utópica o perjudicial para el bien común, es hora de hacer uso de la democracia pero pensando en el ambiente como actor y no como medio sometido a nuestro pensar e intereses,

De acuerdo a lo anterior, es importante reconocer en los proyectos transversales de ley dados en Colombia, para llevar a cabo una educación efectiva que se traslade en hechos, y en este sentido comenzar con los ríos de nuestra ciudad, por lo cual, siendo Pance un reducto rodeado de muchos colegios, empezar por ahí para mostrarlo como ejemplo a otros sectores de la ciudad.

3.1 PARTICIPACIÓN DE LOS COLEGIOS EN LA PROMOCIÓN Y RESTITUCIÓN DE LAS ORILLAS DEL RÍO PANCE COMO MEDIO DE CONSERVACIÓN Y CONCIENTIZACIÓN SOBRE LA IMPORTANCIA DEL RÍO PARA NUESTRA CIUDAD

El primer proyecto educativo y el más cercano a la conservación del río es el PRAE (Programa de Educación Ambiental) el cual persigue como objetivo “*el Fortalecer procesos formativos en valores democráticos (respeto, convivencia y participación ciudadana), que favorezcan la relación de la naturaleza, con la sociedad y la cualificación de la participación de individuos y colectivos, en las dinámicas de resolución de los problemas ambientales del país*” Es importantísimo que las instituciones comiencen a crear en su pensum educativo programas de verdadero sentido ambiental que trasciendan las propias paredes del colegio y no solo concienticen en el uso del agua dentro de la institución sino que trasciendan la misma, ya que el mismo objetivo del proyecto lo propone. Las instituciones educativas en la ciudad, temen participar en política, y menos interactuar con la sociedad, en cambio pretenden salvaguardar su integridad al entregar personas a al mundo sin ningún sentido ético, más bien si con moral religiosa pero sin un sentido de servicio la comunidad ni mucho menos al medio ambiente; es preferible salvaguardar el cuerpo, la familia, la iglesia pero no el medio ambiente ya que es más sencillo salvar el alma.

Gracias a las leyes, los colegios prefieren hacer excursiones para conocer los tesoros nacionales, pero no reforestar los ríos o estar a la vanguardia en temas ambientales los cuales ameritan una campaña de concientización a la comunidad, tal vez de ahí las decisiones de algunos políticos que construyen sobre humedales o reservas forestales y, por desconocimiento nadie se atreva a decir nada: simplemente en nuestros líderes no hay conciencia ecológica y menos en la mayor parte de la sociedad caleña. Teniendo en cuenta lo anterior es importante que desde los colegios y universidades se empiecen a generar propuestas de reforestación y cuidado del río, así como programas de concientización; es

necesario movilizar a la población estudiantil a la limpieza de los ríos, entre otras posibles campañas eco-educativas. Todas estas iniciativas se reúnen en la definición de aquello que se entiende como educación ambiental, para ello es vital citar a Lucie Saube (2003):

“la educación ambiental es un compleja dimensión de la educación global, caracterizada por una gran variedad de teorías y de prácticas que abordan desde diferentes puntos de vista la concepción de educación, de medio ambiente, de desarrollo social y de educación ambiental” (p.3). Desde esta perspectiva, la transversalidad de las áreas demarca un importante sustento en la adquisición de conciencia ambiental ya que ver nuestro entorno en toda su dimensionalidad, nos permitirá crear proyectos para favorecer nuestros espacios naturales y a su vez trabajar de manera mancomunada en un mejor desarrollo social. Las áreas impartidas en clase pueden converger en un mejor desarrollo social y ambiental que vaya en vía de lograr una mejor calidad de vida reconociendo a su vez lo sensible de las necesidades individuales y colectivas. Frente a esto, Lucie Saube (2003) reitera:

“El objeto de la educación ambiental no es el medio ambiente como tal, sino que nuestra relación con él. Cuando se habla de una educación “sobre”, “en”, “por” el medio ambiente, no se está definiendo el objeto central de la educación ambiental que es la red de relaciones entre las personas, su grupo social y el medio ambiente.

El medio ambiente siendo una realidad culturalmente y contextualmente determinada, socialmente construida, escapa a cualquier definición precisa, global y consensual. Creemos que, más que entregar una definición del medio ambiente, es de mayor interés explorar sus diversas representaciones. Por ejemplo el medio ambiente entendido como la naturaleza(que apreciar, que preservar), el medio ambiente abordado como recurso (por administrar, por compartir), el medio ambiente visto como problema (por prevenir, por resolver), el medio ambiente como sistema (

por comprender para tomar mejores decisiones), el medio ambiente como contexto (tejido de elementos espacios- temporales entrelazados, trama de emergencia y de significación; por destacar), el medio ambiente como medio de vida (por conocer , por arreglar), el medio ambiente entendido como territorio (lugar de pertenencia y de identidad cultural), el medio ambiente abordado como paisaje (por recorrer, por interpretar), el medio ambiente como biosfera (donde vivir juntos a largo plazo), el medio ambiente entendido como proyecto comunitario (donde comprometerse) a través del conjunto de estas dimensiones interrelacionadas y complementarias se despliega la relación con el ambiente. Una educación ambiental, limitada a una u otra de estas representaciones seria incompleta y respondería a una visión reducida de la relación con el mundo” (p.5).

Como podemos ver, la educación ambiental es necesaria para reformular todo nuestros aprendizajes foráneos con un aprendizaje propio que parta desde nuestra experiencia y genere en todos una identidad que nos acerque como individuos que compartimos una realidad y, a su vez aceptemos nuestras culpas y fracasos con el ánimo de mejorar y tomar buenas decisiones.

Dentro del proyecto de seguridad vial hay un aspecto fundamental: y es el de conocer el entorno del río y por esa vía identificar las zonas más transitadas, donde posiblemente hay más contaminación auditiva, visual, por basuras, entre otras. Así mismo identificar los sectores por donde fluyen los ríos y ver en qué sentido la comunidad que los rodea pueda ayudar a su conservación o restauración. Siendo esto una prioridad para el estudio de los ríos así mismo se pueden leer mapas, leer documentos sobre permisos dados a empresas privadas con la finalidad de dar a conocer una posición específica.

En este sentido se sentaría un interés hacia el medio ambiente y a su vez se crearía conciencia a los demás; preguntarnos y discutir entonces quién tiene el poder y que intereses defiende ¿Serán los intereses del medio ambiente?, es hora de pensar en que en un futuro se comience a considerar la elección de

representantes estatales que deben rendir cuentas al pueblo, y el pueblo debe poder destituirlos; por eso es tan importante comenzar a generar conciencia desde la educación de los niños para cambiar paradigmas: no trabajar para una empresa con vendas, sino que las empresas emprendan una tarea responsable y comprometida con el medio ambiente.

Es hora de que se conozca o se cuestione desde las aulas de clase, el papel que debe cumplir un ciudadano con su entorno y reconocer que es muy importante salvaguardar el medio ambiente. Para aclarar más la función de la seguridad vial nos remitimos otra vez a Lynch (1992):

“cuando los factores sensibles interactúan con los medios de transporte y las normas sociales, consiguen que partes de una región sean percibidas como accesibles o prohibidas, abiertas o cerradas, libres o controladas” (p.33). Entonces, respetar los espacios naturales debe ser determinado por las entidades estatales, e incluso cuando se repiense la administración del paisaje rural y urbano. *“Un comportamiento eficaz depende del mutuo reconocimiento de las fronteras y de la adecuación y la acción de un lugar* (Lynch, 1992, p. 33).

Ahora proteger los espacios naturales debe ser prioridad y establecer conciencia frente a ello en muchos casos obedece a la educación, ya que *“la identificación de los lugares, lo mismo que su organización en estructuras mentales, le permite a la gente no solo funcionar eficazmente, sino que constituye una fuente de seguridad emocional, de placer y comprensión. El fundamento de la cognición es la orientación en el espacio (y en el tiempo). Poseemos habilidades poderosas para reconocer lugares y para integrarlos en imágenes mentales, aunque la forma sensible de esos lugares puede hacer ese esfuerzo de comprensión más o menos difícil. Así, nos deleitamos con lugares físicamente distinguibles, reconocibles y a ellos ligamos nuestros sentimientos y significados. Estos sitios nos hacen sentir en casa, arraigados. A menudo, se recuerda con afecto el carácter de un lugar, su ausencia es un tema frecuente de queja popular. A la gente le agrada “conocer” una gran ciudad o entender su historia. Aún más, un fuerte sentido de pertenencia*

a un lugar apoya nuestro sentido de identidad personal. Por tal razón, a menudo se defiende a capa y espada los rasgos familiares de un paisaje” (Lynch, 1992, p. 37).

Todo lo anterior se refiere a que la educación debe integrar el espacio donde se desarrolla y, no necesariamente a formar genios e intelectuales sino personas consientes que, reconozcan en su ciudad todos los espacios que ofrecen sensaciones, que aportan identidad, pertenencia a lo local; estos aspectos no son necesariamente valorados por los jóvenes que, dentro de su mala educación no son participativos ni mucho menos críticos; siempre la tendencia es a escapar de esos lugares -y gracias a la globalización- de nacimiento y ceder ante el encanto de lo foráneo.

Dentro de una aula hay que trabajar las noticias que impactan nuestro medio ambiente y trasladarlo al ámbito ambiental que afecta tanto la ciudad como al resto de la tierra. Esas noticias nos enteran del proceder humano en contra de la naturaleza y además conjugan el devenir de los acontecimientos históricos aprendidos en el área de ciencias sociales. El hecho de evaluar todas las posibilidades que afectan al medio ambiente genera en los educandos conciencia histórica, la cual en un futuro puede ser aplicada en la toma de decisiones de los individuos. Esa conciencia debe estar relacionada con el uso del agua y la importancia de ella para la vida; por ello los colegios y universidades deben abordar estos espacios e indagarse para lograr una reestructuración acorde a lo que necesitan los espacios naturales. Actividades en el plan de estudios que apelan a tener en cuenta las sensaciones apelan a hacer seres humanos más tolerantes y respetuosos que piensen en la vida como algo invulnerable pro acción humana.

Ahora bien, el ministerio de educación ha implementado en los planes de estudios programas de emprendimiento que hacen parte de “educación económica y financiera”. Pero ¿desde dónde se plantea eso? Pues es sabido desde un

pensamiento productivo neoliberal y netamente capitalista, donde en párrafos más arriba, se ha mostrado que los inicios del capitalismo marcaron a la naturaleza como bien de uso y de consumo, lo cual predetermina el conocimiento sobre la importancia de la naturaleza como; una importancia mínima frente a los anhelos particulares. Los colegios de clase alta en la ciudad, deben comprometerse más en esta labor, ya que ellos son los llamados a gerenciar las industrias privadas o los puestos gubernamentales, por ello, es importante entonces que todos los intereses en una sociedad deban tener como pilar el cuidado del medio ambiente.

Eliminar del vocabulario la concepción de desarrollo sustentable, es necesario saber que el desarrollo sustentable no existe. El desarrollo debe en primera instancia conservar no trasplantar, cambiar, eliminar y luego pretender reponer, es necesario entender que en términos ecológicos el reponer no existe, los daños sobre el medio ambiente son irreparables. Para dar fuerza a esta idea, vemos las palabras de Donald Woster (2008, p.114 a 116) sobre la idea de desarrollo sustentable:

“En mi opinión, el ideal del desarrollo sustentable presenta las siguientes inadecuaciones profundas:

En primer lugar, se basa en la idea de que el mundo natural existe ante todo para servir a las demandas materiales de la especie humana. La naturaleza no es más que un depósito de “recursos” a ser explotados; carece de significado o valor intrínsecos, más allá de los bienes y servicios que proporciona a las personas, sean ricas o pobres. El Informe Bruntland expresa claramente esta idea en cada una de sus páginas: el “Nuestro” de su título se refiere exclusivamente a la gente, y el único problema moral que plantea es el de la necesidad de compartir de manera más equitativa los recursos entre los integrantes de nuestra especie, entre la población del mundo de hoy, y entre las generaciones venideras. No se trata en ningún

caso de que ese objetivo carezca de valor; sin embargo, no está a la altura del desafío planteado.

En segundo lugar, el desarrollo sustentable –si bien reconoce algún tipo de límite para esas demandas materiales, depende de la presunción para poder calcular con facilidad la capacidad de carga de ecosistemas locales y regionales. Se supone que nuestro conocimiento es adecuado para revelar los límites de la naturaleza, y explotar de manera segura los recursos hasta ese nivel. Ante nuevos planteamientos que sugieren lo turbulenta, compleja e impredecible que es la naturaleza en realidad, esa presunción parece optimista en exceso. Más aun, a la luz de la tendencia de algunos importantes ecólogos a utilizar tales argumentos para justificar una postura más acomodaticia con respecto al desarrollo, cualquier dependencia de peso respecto a su sapiencia ecológica parece doblemente peligrosa: se trata de expertos que no consiguen ponerse de acuerdo en el significado de los límites.

En tercer lugar, el ideal de la sustentabilidad se sustenta en una aceptación acrítica de la tradicional visión del mundo característica del materialismo secular y progresivo. Tal visión del mundo es considerada por entero benigna en la medida en que pueda ser hecha sustentable. Las instituciones asociadas a esa visión del mundo –incluyendo las del capitalismo, el socialismo y el industrialismo- también escapan a toda crítica y a todo escrutinio detenido. Se nos lleva a creer que la sustentabilidad puede ser lograda con esas instituciones y sus valores intactos. Es posible que mis objeciones puedan ser enteramente aclaradas por los promotores de la idea del desarrollo sustentable. Sospecho, sin embargo, que en última instancia su respuesta acudirá al argumento de que tal idea constituye el único tipo aceptable de ambientalismo conque se puede contar en este punto. Es deseable simplemente porque representa la política del compromiso.”

Ahora bien, el embellecimiento de la ciudad no debe pasar por alto la reforestación e intentar no construir a las afueras sino poder defender con autoridad los cerros, humedales y ríos; se trata de brindar soluciones a los cordones de miseria y dejar

que la naturaleza recupere el territorio perdido; claro está sin omitir los derechos humanos. Las personas pueden tener una mejor calidad de vida, pero para eso hay que pensar en sus necesidades, en generar un trabajo colectivo de organización y cuidado del entorno, poder sembrar sus alimentos y controlar la natalidad desenfrenada. Los derechos humanos son también ambientales porque implican un bienestar para la humanidad, ya que los valores sensibles no son privilegio de una clase adinerada, y la naturaleza nos cobija a todos con la calidad de vida necesaria para vivir a plenitud, solo que es necesario crear las condiciones para llegar a disfrutar de ella, por ello es importante lo que dice Lynch (1992, p 77):

“La preocupación por la percepción ambiental no es un privilegio que la riqueza permite, a pesar de que los valores sensibles de los ricos puedan estar expresados más articuladamente y ser más fácilmente impuestos a otros. El sentido de un lugar –su polvo y su calor o el carácter inhumano que esto simboliza- puede ser más importante para alguien que, por ser pobre, está mucho más expuesto a él. Con frecuencia, se ha puesto en evidencia las brechas entre las preferencias ambientales del hombre común y la de los profesionales, que provienen tanto de diferencias de clase como de la educación. El resultado de esta discusión no es que la calidad ambiental no sea importante para la mayoría de la gente, sino solamente que los criterios de calidad difieren o, más exactamente que así como hay dimensiones comunes de valor, no hay soluciones o prioridades universales. Las sociedades con recursos escasos pueden gastar una proporción sorprendente en rasgos sensibles simbólicos: celebraciones, catedrales, juegos pirotécnicos, flores y colores. Para ellas, sobrevivir es primordial, pero la gente llegará hasta el límite de la supervivencia con tal de satisfacer sus formas humanas de conocer y sentir. Más aún, cuando la supervivencia misma depende de una función sensible”.

Es importante que por medio de la pedagogía se muestre a las personas del común las posibilidades que tenemos a nuestro alcance, que la satisfacción de nuestra sensibilidad es contar con un medio natural sano libre de contaminación. Se debe mostrar en comunidad la posibilidad de cambiar nuestro entorno natural pero no como lo hemos venido haciendo sino para mejorar lo que se ha destruido.

Dentro de todas las posibilidades educativas que se pueden utilizar para tener una conciencia histórica y social, el Ministerio de Educación generó un proyecto denominado “Educación para la sexualidad y construcción de ciudadanía”. Este proyecto es muy importante ya que desde ahí se trabajan los valores y los derechos colectivos e individuales. Desde esta perspectiva se puede trabajar la educación sexual y la diferencia, educando así a una sociedad más tolerante y consciente sobre el papel del ser humano en el mundo.

El proyecto de sexualidad abre espacios para estudiar la historia y el papel del hombre y la mujer en las decisiones, también la relación que se ha tenido en culturas primigenias con la naturaleza; a veces se suele discriminar el pensamiento mítico como algo sin fundamento, pero el respeto que se le tenía a lo natural dejó de ser preponderante, ahora se habla de una prepotencia del ser humano frente a la misma naturaleza que ha permitido su propia existencia y le ha otorgado todos los recursos para surgir y prevalecer en la Tierra. Muchos de los ritos de sexualidad llevados a cabo por sociedades primigenias, entablan una relación con la Tierra, por ese motivo es importante estudiar cuál era su lógica o sentido otorgado a esa mitología. Para entender la posición de respeto y tolerancia sexual hay que tener en cuenta varias concepciones personales y ajenas, hay que ver los géneros y hay que estudiar las acciones humanas y su desmedido alcance; se debe entender a profundidad los devenires del pensamiento humano y su impacto en las sociedades y en la naturaleza. Por todo lo anterior hay que evaluar entonces el pensamiento religioso el cuál ha tomado implicación en las decisiones que afectan los intereses, y ver lo inadecuado de posturas extranjeras en nuestro contexto latinoamericano.

De acuerdo a lo anterior hay que aprovechar todos los recursos educativos que nos brinda lo establecido por el ente gubernamental educativo en este país, pero debe haber una toma de conciencia en cuestiones ambientales desde los primeros años de escolaridad, dejar de ver a la naturaleza como un bien material y entablar con ella una relación de bienestar en la medida que nos otorga todo lo necesario para vivir. Lo dicho hasta el momento es posible si los establecimientos educativos se unen en una idea común para alcanzar un fin provechoso para todos, en especial para la naturaleza que es aquella que ha soportado todas nuestras malas acciones.

CONCLUSIONES

- El desarrollo de este tema de investigación generó las siguientes conclusiones, las cuales muestran la razón de la importancia histórica de la cuenca del río Pance, por lo que debe ser un punto de partida para su conservación.
- El corregimiento de Pance hoy en día muestra una serie de cambios en lo económico, lo físico, lo social y lo cultural; dichos cambios se afianzaron e incrementaron con la mayor interacción comercial y recreacional entre el corregimiento y la ciudad de Cali.
- En la zona que circunda la cuenca del río Pance se presenta una búsqueda de expansión urbana con fines comerciales y/o recreativos, lo que genera a su vez cambios en la propiedad de los terrenos rurales cambiando su uso agrícola por el recreativo construyéndose en ellos viviendas campestres, balnearios y estaderos.
- El cambio de propiedad territorial hace que los campesinos desplazados emigren hacia la ciudad buscando mejores fuentes de ingreso y oportunidades de vida.
- Los campesinos que se quedan en el corregimiento establecen ventas de artículos que demandan los visitantes aumentando así la población rural y urbana.
- Se impulsa el desarrollo de la infraestructura por parte de entidades estatales y privada, con la adecuación de vías de acceso, el aumento de los medios de transporte, la instalación de servicios públicos, programas de salud y educación medio ambiental dirigida tanto a colonos como a turistas.

- Se crea una dependencia entre la zona rural y la zona urbana generada por la satisfacción de las diversas necesidades de sus respectivos habitantes.
- Si bien, las aguas del río Pance no han sufrido un deterioro notable a simple vista pero si ha sufrido considerables transformaciones que han deteriorado el afluente del río, así como su biota, su fauna y flora.
- La intromisión humana en el río Pance ha sido insignificante frente al deterioro del río, teniendo en cuenta el poco interés de los gobiernos locales y la casi inexistente cultura ambiental de los habitantes de Santiago de Cali.
- Es necesario promover una educación ambiental en los colegios y universidades que estén destinados a lograr una intervención significativa en la conservación del río Pance y el restablecimiento sustancial de su entorno natural.
- Debemos concientizarnos frente al acelerado crecimiento demográfico en Santiago de Cali, sobre todo en el sector del corregimiento de Pance, ya al compararse con otros sectores de la ciudad que son atravesados por ríos, existe un peligro de pérdida en cuanto al río Pance, tal como lo ha tenido el río Meléndez y otros de afluentes en la ciudad de Santiago de Cali.
- El ser humano como ser social, requiere satisfacer sus necesidades en un espacio y tiempo concretos, lo que obedece a como percibe su entorno, así mismo definirá las dinámicas llevadas a cabo con relación a la naturaleza; la idea es que las personas sean conscientes de esas dinámicas para decidir cuáles son favorables al medio ambiente.
- Ante el panorama presentado en este trabajo, las instituciones educativas están llamadas a contribuir o redireccionar sus acciones hacia una mayor y mejor protección de las cuencas hidrográficas dentro del marco de una política ambiental del Ministerio Nacional de Educación colombiana.

BIBLIOGRAFÍA

ACERO, J y ARIAS, C. (2000) *Gestión de cuencas hidrográficas*. Ediciones fundación Universidad Central Bogotá, D.C. Colombia.

ARCHIVO DEL PATRIMONIO FOTOGRAFICO Y FILMICO DEL VALLE DEL CAUCA (2015).Biblioteca Departamental Jorge Garcés Borrero.

BARRERA GONZÁLEZ, Margarita M. (2010).*Cuenca hidrográfica del Municipio de Medellín*. Medellín Colombia.

BRAUDEL, Fernand. (1970).*La historia y las Ciencias Sociales*. Madrid. Editorial Alianza S.A.

BITRAGO, O. PAREDES, S. y MOTTA, N. (2011). *De los farallones al Cauca. Situaciones ambientales, actores e imaginarios*. Santiago de Cali. Universidad del valle Programa Editorial.

CAMUS GAYÁN, Pablo. (2001) *Perspectiva de la historia ambiental: orígenes, definiciones y problemáticas*. Pensamiento critico.attachments/074_pcamus-num-1,pdf.

CINARA. (1991). *Informe pre-diagnostico “Cuenca Río Pance”* Universidad del Valle 1991.

CHOMSKY, Noam. (2013) *Razones para la anarquía*. Barcelona. Editorial Malpaso.

CORPORACIÓN AUTÓNOMA REGIONAL DEL VALLE DEL CAUCA CVC. (2000). *Sistema de Información Geográfica de la Unidad de Manejo de Cuenca Cali – Meléndez – Pance – Aguacatal*. Santiago de Cali.

VERDUGO, J y, ASPDEN, O. (1985). CORPORACIÓN AUTÓNOMA REGIONAL DEL VALLE DEL CAUCA CVC. Estudio geográfico de la Cuenca del Río Pance. Santiago de Cali.

Alberto G. Gómez Malangón, Editor. El poder de la carne, Historias de las ganaderías en la primera mitad del siglo XX EN Colombia. Editorial Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá distrito federal, 2008)

DECRETO N° 1541(1984). Por el cual se reglamenta parcialmente el Título I de la Ley 09 de 1979, así como el Capítulo II del Título VI - Parte III - Libro II y el Título III de la Parte III Libro I del Decreto 2811 de 1974 en cuanto a usos del agua y residuos líquidos. República de Colombia.

DECRETO N° 2811(1974). Por el cual se dicta el Código Nacional de Recursos Naturales Renovables y de Protección al Medio Ambiente. República de Colombia.

DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO DE GESTIÓN DEL MEDIO AMBIENTE DAGMA. (1997). *La Ciudad de los siete ríos*. Santiago de Cali.

DE CERTEAU, Michel. (1996). *La invención de lo cotidiano 1-Artes de hacer*. México. Cultura libre.

FLÓREZ MALAGÓN, Alberto G. (1998), *Hacia una conceptualización de la historia ambiental en ambiente y desarrollo*. Bogotá. Instituto de Estudios Ambientales para el Desarrollo, Ideade. Pontificia Universidad Javeriana.

GALLINI, Stefanía. (2004). *Problemas de Métodos en la Historia Ambiental de América Latina*. Argentina.

GALLINI, Stefania (2002): "*Invitación a la historia ambiental*" — CUADERNOS DIGITALES: Publicación Electrónica en Historia, Archivística y Estudios Sociales.

GALLINI, Stefanía. (2009). "*Historia, ambiente, política: el camino de la historia ambiental en América Latina*", en *Nómadas*, núm. 30, abril-sin mes, Colombia: Universidad Central

GIDDENS, Anthony. (1998). *La tercera vía. La renovación de la socialdemocracia*. México. Editorial Taurus.

GONZÁLEZ DE MOLINA, Manuel. (1993) *Historia y Medio Ambiente*. Madrid. Editorial Eudema.

HOBBSAWM, Eric. (2000) *Historia del siglo XX*. Colombia. Editorial Planeta.

GONZALEZ, SCOBIE, Juan Manuel (1996). *“Una aproximación al estudio de la transformación ecológica del paisaje rural colombiano: 1850 - 1990”*. Ensayos de historia ambiental de Colombia 1850-1995. Bogotá. Universidad Nacional de Colombia Unibiblos.

INDERENA. (1992) *Caracterización y sectorización de cuencas en Colombia*. Santafé de Bogotá.

LA ESCUELA DE LOS ANNALES. (1999). *Ayer, hoy, mañana*. Barcelona.

LYNCH, Kevin. (1992). *Administración del paisaje*. Santa fe de Bogotá. Grupo Editorial Norma.

MARTÍNEZ, Fco. Javier Gil. (1997). *La nueva cultura del agua en España*. Bilbao, Bakeaz.

MacNEILL, John. (2003) *Algo nuevo bajo el sol. Historia medioambiental del mundo en el siglo XX*. Madrid. Alianza Editorial.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL. (2003) *Estándares Básicos de Competencias Ciudadanas* Guía N.6.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL. (2011) *Orientaciones pedagógicas para la formación de competencias en movilidad segura*. Bogotá.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL. (2014) *La cultura del emprendimiento en los establecimientos educativos*. Guía N.39

MCHARG, Ian. (1982) *La cuenca hidrográfica*. Selección y traducción Escobar Holguín Rodrigo.

MORIN, Edgar. (1993) *Tierra Patria*. Editorial Kairós. Barcelona.

MOTTA, N. y PERAFAN, A. (2012) *Historia ambiental del Valle del Cauca. Geoespacialidad, cultura y género*. Programa editorial Universidad del Valle.

PARAMO ROCHA, Gabriel E. (1998). Ecosistemas Naturales Colombianos en Conflicto, En: GONZALEZ, Juan Manuel y otros. *Debate sobre la naturaleza en Disputa*. Santafé de Bogotá. T.M. Editores. Ecofondo. Segunda edición.

PALACIO, Germán. (2001). *Naturaleza en disputa. Ensayos de historia ambiental de Colombia 1850-1995*. Bogotá. Universidad Nacional de Colombia Unibilbos-Colciencias-ICANH.

PERAFAN C. Aceneth. (2005). Transformaciones paisajísticas en la zona Plana vallecaucana”. En: *Revista Historia y Espacio* N. 24. Departamento de Historia, Facultad de humanidades. Universidad del Valle. Santiago de Cali.

PUBLICACIÓN HISTORICA DIDACTICA. (1979). *Cali Viejo*. Santiago de Cali.

SAUVE, Lucie. (2013). *Perspectivas curriculares para la formación de formadores en educación ambiental*. En el I Foro Nacional Sobre la Incorporación de la perspectiva Ambiental en la formación técnica y ambiental San Luis Potosí; México.

SOSA, Nicolas Martin. (2005). Ética y ecología: notas para una moral del medio ambiente. Cuadernos de realidades sociales. España.

VANDANA, Shiva. (2004). *Las guerras del agua*. Barcelona. Editorial Icaira.

WORSTER, Donald. (2008). *Transformaciones de la Tierra*. Montevideo. Coscoroba Ediciones.

DATOS PRIMARIOS

Entrevista realizada en la vivienda, ubicada el corregimiento de Pance, al señor José Guachetá en mayo 5 de 2014.

Entrevista realizada en la vivienda, ubicada en la vereda de san francisco del corregimiento de Pance, al señor Rafael Yante en mayo 10 de 2014.

El País. (11 de enero de 1970, p. 15). *Departamento agropecuario de C.V.C desarrolla trascendental programa*

El País. (15 de febrero de 1970, p.10). Sección agrícola. *Servicios de extensión en la C.V.C.*

El País. (22 de febrero de 1970, p.20.). Sección agrícola. *Filosofía del programa de la C.V.C.*

El País.(24 de febrero de 1970, p 5). Campaña contra la quema adelanta la C.V.C.

El País. (8 de marzo 1970, p.18). *Estudios hidrológicos de la C.V.C. Importante labor desarrolla la corporación regional.*

El País. (15 de marzo de 1970, p.20). Sección agrícola. *Papel de la C.V.C en el desarrollo del Valle del Cauca.*

El País. (24 de mayo de 1970, p.4). Sección agrícola. *Programa de educación rural adelanta la C.V.C.* Por José Cardona.

El País. (10 de julio de 1970, p. 8). Recorriendo la ciudad. Cali 1970: El río Cali. Por Gustavo Ospina.

El País. (8 de mayo de 1971, p. 8). *Aceleran obras del balneario de Pance se pide a Rengifo S.*

El País. (18 de octubre de 1971, p.9). *El balneario Popular de Pance será una realidad.*

El País. (9 de marzo de 1972, p 8). *157 millones para recursos naturales en Cali.*

El País. (3 de abril de 1972, p.3). *Pascua florida al aire libre.*

El País. (23 de abril de 1972, p.8). *Defensa de recursos naturales.*

El País. (8 de junio de 1972, p.9). *Bronceando la piel.*

El País. (8 de julio de 1972, p.8). *Agua y sol en vacaciones* por Carlos Romero.

El País. (31 de julio de 1974, p.3A). *Deporte y recreación Masiva en Pance.*

El País. (31 de julio de 1974, p.6A). *Plan de forestación y cuidado de la fauna.*

El País. (16 de octubre de 1977, p.7) *“propiedad privada” de una minoría privilegiada que además vierten aguas negras al río.”*

El País. (10 de agosto de 1981, p.1). *Parque de la salud. Más visitado.*

El País. (3 de mayo de 1982, p.16). *Original rifa para impulsar el civismo.*

El País. (18 de noviembre de 1990, P. B3). *Acción cívica.*

El País. (17 de marzo de 2003,p. 5). *Veinte colegios de Cali se unieron en el proyecto Voluntad ríos, adelantado por la Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca, CVC y la Fundación Isem.*

El Tiempo. (29 de octubre de 1990, p.3).*Millonaria subasta de arte en Cali encuentro con los farallones.*

El Tiempo. (2 de septiembre de 1990, p.4).*Cali verde que te quiero verde por Gregorio Pérez.*

El Tiempo. (14 de marzo de 1991, p.3).*Contaminación de Pance para allá.*

El Tiempo. (4 de diciembre de 1991, p.5).*Una mirada a los Farallones.*

El Tiempo. (11 de marzo de 1992, p. 7). *Pance. Turismo antiecológico*

El Tiempo. (22 de mayo de 1992, p. 3). *La limpieza mejoró, pero falta.*

El Tiempo. (13 de septiembre de 1992, p.5). *El río Pance naufraga en los desechos.*

El Tiempo.(7 de mayo de 2004,p.6). *Ni el Municipio ni la C.V.C Protegen al parque.*

CIBERGRAFÍA

NULLVALUE. (23 de marzo de 1993). A Pance quién lo defiende. El Tiempo. Recuperado de [http:// http://LA /www.eltiempo.com](http://LA/www.eltiempo.com)

NULLVALUE. (27 de marzo de 1993). Firmas por Pance. El Tiempo. Recuperado de [http:// http://LA /www.eltiempo.com](http://LA/www.eltiempo.com)

NULLVALUE. (15 de julio de 1993). Caudal de cemento en Cali. El Tiempo.

Recuperado de [http:// http://LA /www.eltiempo.com](http://LA/www.eltiempo.com)

NULLVALUE. (10 de agosto de 1995). Salud para el parque. El Tiempo.

Recuperado de [http:// http://LA /www.eltiempo.com](http://LA/www.eltiempo.com)

NULLVALUE. (8 de diciembre de 1995). Remodelarán el parque de la salud. El

Tiempo. Recuperado de [http:// http://LA /www.eltiempo.com](http://LA/www.eltiempo.com)

NULLVALUE. (30 de mayo de 1995). Dónde jugarán los niños. El Tiempo.

Recuperado de [http:// http://LA /www.eltiempo.com](http://LA/www.eltiempo.com)

NULLVALUE. (2 de mayo del 1996). Descontaminan el río Pance. El Tiempo.

Recuperado de [http:// http://LA /www.eltiempo.com](http://LA/www.eltiempo.com)

NULLVALUE. (30 de octubre de 1996). Estudiantes protegerán en río Pance. El

Tiempo. Recuperado de [http:// http://LA /www.eltiempo.com](http://LA/www.eltiempo.com)

NULLVALUE. (10 de abril del 2010). Jornada dominical de cuidado ambiental en
ecoparque de Pance. El Tiempo. Recuperado de [http:// http://LA](http://LA)

[/www.eltiempo.com](http://www.eltiempo.com)

NULLVALUE. (28 de enero de 2008). Alerta por regreso de minera a Pance. El

Tiempo. Recuperado de [http:// http://LA /www.eltiempo.com](http://LA/www.eltiempo.com)

NULLVALUE. (15 de junio de 2009). El río Pance, de Cali, en medio de la crisis.

El Tiempo. Recuperado de [http:// http://LA /www.eltiempo.com](http://LA/www.eltiempo.com)